Alcaldía de Manizales

MANIZALES +GRANDE

PNUD

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

VISIÓN 2030 MANIZALES:

Una apuesta por una ciudad sostenible

Alcaldía de Manizales

MANIZALES +GRANDE

LABORATORIO DE INNOVACIÓN PÚBLICA

Estoy con Manizales

Comité Intergremial de Caldas

P-LAB

PNUD

VISIÓN 2030 MANIZALES:

Una apuesta por una ciudad sostenible

INFORME #2

DEL PROYECTO DE TERRITORIALIZACIÓN DE ODS PROMOVIDO POR LA ALCALDÍA DE MANIZALES, EL PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO Y EL PROGRAMA ESTOY CON MANIZALES.

AUTOR: POLICY LAB SAS PARA EL CONVENIOPNUD-CIC

FECHA: SEPTIEMBRE 20/2021

MANIZALES EN CLAVE DE ODS

Esta publicación fue elaborada en el marco del convenio de cooperación entre la Alcaldía de Manizales y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD en Colombia-.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- es la principal organización de las Naciones Unidas que lucha para erradicar la pobreza, reducir las desigualdades y el cambio climático. Trabajando con una amplia red de expertos y socios en 170 países, apoya a las naciones a construir soluciones integradas y duraderas para las personas y el planeta.

Los contenidos de este documento pueden ser reproducidos, total o parcialmente, siempre y cuando se solicite y obtenga autorización de sus autores y se cite la fuente de manera completa y visible.

POLICY LAB

TABLA DE CONTENIDO

1. NUESTRO MUNDO MEJOR: MANIZALES ACEPTA EL RETO

2. ¿POR QUÉ UNA VISIÓN PARA MANIZALES?

- ¿Por qué una visión al 2030?

- ¿Por qué una visión asociada a los ODS?

3. ¿CÓMO CONCERTAR UNA VISIÓN DE CIUDAD?

- Enfoque prospectivo

- Enfoque participativo

- Enfoque territorial

4. FACTORES QUE PROYECTAN LA CIUDAD A FUTURO

- Visiones futuras existentes: una revisión del pasado mirando al futuro de la ciudad

- Indicadores que dan cuenta del avance en el cumplimiento de las metas

- Factores y modelo para la construcción de escenarios

5. NARRATIVAS DE CIUDAD Y DEBATE COLECTIVO DE LA CIUDAD QUE QUEREMOS

- La interpretación local de los ODS

- Escenarios posibles y su narrativa a futuro

6. ACTORES PARA CUMPLIR LAS METAS

7. MANIZALES AL 2030: UNA APUESTA POR UNA CIUDAD SOSTENIBLE

NUESTRO MUNDO MEJOR:
MANIZALES ACEPTA EL RETO

NUESTRO MUNDO MEJOR: MANIZALES ACEPTA EL RETO

Como humanidad tenemos claro que queremos un mundo mejor

Desde hace décadas estamos pensando colectivamente que significa y cómo lo logramos. Para el cambio de milenio, nos pusimos de acuerdo entre todos los países por unos objetivos amplios y ambiciosos para cumplir esta apuesta al 2015. Logramos algunos aspectos, en otros quedamos en deuda pero sobre todo aprendimos dos lecciones valiosas: lo que no se mide no podemos saber si lo logramos y no es igual “para Dinamarca que para Cundinamarca”.

Al 2030 nos fijamos como humanidad nuevos objetivos y nuevas metas: los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pero esta vez decidimos tener un plan; un plan de cómo hacerlos nuestros y un plan de cómo lograrlos. Este es precisamente un ejercicio para comprender y apropiar los ODS a la realidad de Manizales. Nuestra urgencia sobre calidad de agua muy seguramente está lejos de la gravedad que viven territorios como La Guajira o el Choco; a su vez la prioridad que debemos dar a nuestra salud mental es muy seguramente mayor a la que ciudades como Barranquilla o San Andres deben dar de acuerdo a sus índices de intento de suicidio.

El 2030, tan solo nueve años en el futuro de hoy, presenta tantos retos como oportunidades para Manizales. Consolidar una senda de crecimiento sostenible, responder a las expectativas de los manizaleños y generar valor y bienestar para la ciudad y el mundo marcan la agenda futura de Manizales. Como lo dijo Nicolas -un joven de doce años que para el 2030 tendrá su mayoría de edad, estudiara una carrera universitaria que tal vez no existe hoy y disfrutará de una Manizales diferente pero generada a partir de las acciones que ha tomado y seguirá tomando la ciudad- es el compromiso con su futuro lo que está en juego. Este ejercicio de co-crear una visión al 2030 para Manizales es un instrumento para cumplir con está promesa.

Este informe presenta el resultado de un ejercicio de prospectiva co-creada a múltiples voces. Las voces de Manizales, sus comunidades de base, grupos de interés, sociedad civil organizada y todo quien pudo ser integrado al ejercicio de etnografía para el desarrollo que soporta la construcción de está visión. Más de 40 encuentros a lo largo de la ciudad donde se integraron más de 173 ciudadanos, líderes y lideresas dieron sustento a este ejercicio de futurología. Dicen Kosow y Gaßner (2008) citando a Kreibich que la futurología, es decir, “el estudio científico de los desarrollos futuros posibles, probables y deseables, las opciones para darles forma y sus raíces en el pasado y el presente” (Kreibich 2007, 181), ofrece un conjunto de instrumentos y un rico acervo de métodos para la generación de conocimiento orientativo y orientado al futuro. La apuesta de ciudad al 2030 se fundamenta en estos instrumentos, que más que infalibles sirven de guía para comunicar mejor -y en doble vía- la visión deseada de ciudad (el propósito de este documento), debatir y acordar colectivamente las prioridades en términos de escenarios y sus elementos decisivos y planificar acciones para aumentar la probabilidad de éxito de los escenarios priorizados y reducir la probabilidad de ocurrencia de aquellos indeseados (propósito del plan estratégico).

La apuesta es lograr que Manizales al 2030 sea un territorio donde se podrán hacer realidad las expectativas de vida. Cada persona y colectivo tendrá oportunidades para desarrollarse, transformar el mundo y disfrutar del buen vivir. La ciudad universitaria del presente será la base fundamental para consolidar un sector productivo transformador líder en la cuarta revolución industrial y garante de condiciones de trabajo dignas y decentes para todos quienes participen de la creación de valor colectivo. El tejido social diverso, fuerte y sólido será la plataforma sobre la que invierte la ciudad, dirigida a consolidar la apropiación equitativa del bienestar para lograr planificarlas, ejecutarlas y evaluarlas. Una ciudad que reconoce las ventajas de la construcción de anclas de desarrollo como en su momento fue la educación de calidad y por ende planea y ejecuta nuevas anclas en torno a innovación empresarial, social y pública y la valoración e inversión en el capital socio ecosistémico. Una ciudad sostenible para todos.

Aceptar el reto significa continuar el trabajo colectivo. Trascender el ejercicio de sumar voces a la construcción de una visión esperanzadora y a la vez pragmática hacia la planificación estratégica de acciones, alianzas y apuestas de ciudad que puedan convertirse en proyectos de diversas escalas. El proceso exige conversaciones significativas, ya no en torno a comunidades específicas sino en torno a retos específicos, donde los actores involucrados inician o profundizan su alianza por la generación de valor. Dichas conversaciones, en principio en torno a los catorce puntos de valor potencial identificados arriba y soportados en la identificación preliminar de actores para cumplir las metas ODS al 2030, deberán identificar los elementos que detienen hoy la generación de valor y colectivamente construir alternativas para solucionar ese atascamiento. Conversaciones que darán lugar al Plan Prospectivo para Manizales 2030 y una versión inicial del Banco de Proyectos para hacer realidad la visión 2030, y lograr hacer de Manizales una ciudad sostenible para todos.

Somos todos parte de está apuesta y actores clave de la gran alianza para lograrla. Juntos vamos a construir la visión de Manizales al 2030. Juntos vamos a medir nuestro avance. Que metas ya cumplimos, en cuales tenemos que trabajar redobladamente. Cuál es la manizales que queremos tener, cuál es nuestro mundo mejor.

MANIZALES EN CLAVE DE ODS

¿POR QUÉ UNA VISIÓN **PARA MANIZALES?**

La futurología o el desarrollo de escenarios futuros posibles, probables y deseables que articulen una visión para la ciudad ofrece un conjunto de instrumentos y un rico acervo de métodos. para la generación de conocimiento orientativo y orientado al futuro. La apuesta de ciudad al 2030 se fundamenta en estos instrumentos, que más que infalibles sirven de guía para comunicar mejor -y en doble vía- la visión deseada de ciudad (el propósito de este documento), debatir y acordar colectivamente las prioridades en términos de escenarios y sus elementos decisivos y planificar acciones para aumentar la probabilidad de éxito de los escenarios priorizados y reducir la probabilidad de ocurrencia de aquellos indeseados (propósito del plan estratégico).

¿Por qué una visión al 2030?

Manizales tiene trayectoria con ejercicios de planeación y de prospectiva, es una ciudad que viene proyectándose y pensándose a futuro desde hace varias décadas. En los múltiples ejercicios de planeación que se han hecho desde el sector público, privado y la academia se han logrado definir metas y priorizar apuestas sectoriales de desarrollo productivo y en materia de competitividad.

Otros ejercicios le han dejado a Manizales visiones de ciudad que sirven como hoja de ruta para entes públicos y privados. Un escenario prospectivo diseñado en 2007 veía a Manizales en 2019 como "una ciudad que educa y forma ciudadanos críticos e innovadores con capacidad de trabajo colaborativo que, aprovechando sus potencialidades universitarias, paisajísticas, en biodiversidad, competitividad industrial y talento humano, genera opciones de desarrollo acorde con las necesidades de inclusión y los retos tecnológicos, económicos, culturales y sociales delmundo". Esta visión tiene fundamentos similares a los de la más reciente planteada por el Plan de Ordenamiento Territorial que proyecta a Manizales en 2032 como "la ciudad con mejor calidad de vida en Colombia, un territorio de paz y cultura donde se garantizará el respeto por el paisaje, el patrimonio y los recursos naturales; Capital Universitaria del conocimiento, el emprendimiento y la innovación".

El hecho de que las visiones de ciudad hayan sido creadas en su mayoría de manera co-creada entre varias instituciones de ciudad permite garantizar su convergencia en aspectosfundamentales. Las dos visiones que se resaltan en el párrafo anterior tienen una vigencia diferente, pero ambas reconocen la vocación de Manizales como una ciudad en donde el conocimiento y el sector universitario tiene un papel central.

Establecer una agenda local al 2030 alineada con los ODS tiene dos ventajas. Por un lado, el 2030 es una meta cumplible para la ciudad, no es muy lejana para ser difícil de alcanzar ni muy cercana de modo que no permita realizar acciones de impacto. La agenda que plantean los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus 17 metas es ambiciosa, lo que hace necesario tener un horizonte justo de tiempo que permita aterrizar una hoja de ruta e implementar proyectos que le apunten al cumplimiento de las metas.

La otra ventaja es que el 2030 es una meta global, todos los países del mundo que pertenecen a las Naciones Unidas están trabajando con una hoja de ruta común, los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las ciudades del mundo tendrán su mirada puesta hacia el 2030, lo cual abre las posibilidades a las alianzas y el trabajo conjunto en el marco del ODS 17.

¿Por qué una visión asociada a los ODS?

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un llamado universal a la transformación de nuestras dinámicas globales; sin embargo, es en los territorios donde a pequeña escala realmente se ejerce esta agencia de cambio. Por esta razón, la participación activa de las ciudades es clave, pues son ellas el corazón mismo de los ODS. No solo porque allí en las urbes es donde se concentra la mayoría de la población mundial, sino porque también es donde se presentan los más profundos desafíos para el cumplimiento de la Agenda 2030, pues es evidente que las ciudades aun con sus tantas ventajas, son también el núcleo de
problemáticas sociales y ambientales enquistadas en nuestra sociedad: contaminación, desigualdad, pésima calidad de aire y deforestación.

Esa es una de las razones por las que todas las ciudades, incluida Manizales, deberían medirse con respecto a los objetivos globales del 2030 y tomar acción frente a ello; comprendiendo su rol, dentro de la construcción de una nueva economía que se enfoque en la inclusión social, el desarrollo económico y la protección ambiental; así como en el diálogo intersectorial y multi-actor para definir de manera colectiva las prioridades del gobierno local. Este lente de los ODS, servirá para acercar a las ciudades del mundo, y por supuesto a Manizales, a una concepción distinta de las dinámicas en su territorio, identificando cuellos debotella y formulando políticas adecuadas que apunten integralmente al cumplimiento de los ODS a nivel territorial.

Es además la oportunidad para observarse en relación a otras ciudades del mundo. De ahí que territorializar las metas a nivel local, diferenciándolas en cada capa territorial de aplicación; ampliar la participación y consulta de las comunidades locales; comprender de forma amplia las diferentes dimensiones de cada meta y referenciarlas con las realidades locales; así como desarrollar instrumentos para medir y monitorear el avance local en el logro de las metas particulares; le permitirá a Manizales tener una perspectiva de comparación constructiva y necesaria, reconocer las condiciones particulares de su contexto y las fortalezas históricas en relación a otras, que le permitan trazar una ruta alineada a lo global, pero aterrizada a sus particularidades locales para adoptar medidas que “no dejen a nadie atrás”, contribuyendo a la disminución de las desigualdades, protegiendo el planeta y garantizando que todas y todos las manizaleñas y manizaleños vivan en condciones dignas, equitativas y regenerativas. Se trata entonces de una conversación comparable, lo que facilita aprender de ejemplos de reflexión y acción en diferentes espacios del mismo territorio y de otras latitudes.

Una mirada más local a los ODS, seguro le permitirá a Manizales aterrizar programas y planes de desarrollo local, así como alinear a todos los actores de ciudad en un lenguaje común que unifique metas, visibilice dificultades, establezca prioridades y abra el paso a la atención focalizada frente a las problemáticas propias de la ciudad. Esta perspectiva conlleva sus riesgos, uno de ellos puede ser que el lenguaje común se limite a simple retórica; y que por lo tanto no se lleven a la acción los esfuerzos necesarios para el cumplimiento de las metas de ciudad.

Aún así, Manizales por supuesto es una de esas ciudades en las que este riesgo se mitiga, gracias a su capacidad de articular esfuerzos y conectar actores, lo que la ha hecho ser reconocida por su alto índice de progreso social y vocación educativa. Es así como Manizales no escapa a esta responsabilidad por su misma naturaleza de ciudad y su alta calidad de vida. Sin embargo, el estado de comodidad en ciertos aspectos puede llegar a ser un obstáculo para mejorar aún más, corriendo el riesgo de que la verdadera crisis sea que “no se nos ocurra nada mejor”. Es ahí también donde los ODS facilitan sintonizar a partir de una conversación mundial comprensiva, las realidad que experimentan las personas en los territorios.

Este panorama es al mismo tiempo, un impulsor y un compromiso; impulsor, que invita a la ciudad a utilizar el marco de los ODS como ruta estratégica hacia la sostenibilidad; y compromiso, para mantener y escalar estas potencialidades del territorio de manera que puedan alinearse a los más altos estándares globales de desarrollo sostenible. Lo anterior cobra más importancia en un territorio como Manizales, caracterizado por décadas de cultura de planificación y pensamiento de ciudad, junto con un tejido social con oportunidades de mejora, pero organizado, fuerte y activo, reflejado y coherente con las metas de la administración local.

¿CÓMO CONCERTAR UNA **VISIÓN DE CIUDAD?**

Construir una visión de ciudad requiere enfrentar retos similares a construir la ciudad misma, al menos desde los enfoques en los que se ancla para asegurar los principios de realidad, apropiación y factibilidad. Está construcción se ha basado coherentemente en tres enfoques para responder a esos principios: un enfoque prospectivo (o de aplicación sistemática de la construcción de futuros), un enfoque participativo (o de construcción sistemática colectiva) y un enfoque territorial (o de interpretación sistemática de la realidad local). A continuación se explican cada uno de los enfoques a manera de marco metodológico y su relevancia para el desarrollo de este ejercicio.

Enfoque prospectivo

Pensar Manizales 2030 de la mano de sus ciudadanos, es usar escenarios para describir una posible ciudad del futuro, incluyendo el camino de desarrollo que conduce a ella. Los escenarios no buscan representar una descripción completa de cómo será esa realidad futura, sino más bien resaltar, a partir de la observación de ciertos factores clave pertinentes de un futuro posible, los supuestos que se intuye que son tendencia, no por tener la estadística suficiente para normalizarlos como tal, sino por lógica intuitiva.

Igualmente, buscan llamar la atención sobre los factores clave que impulsarán esa realidad por crear. Es decir, esas articulaciones, esos dolores, esas estrategias, o esos cambios de paradigma necesarios para llevar a la ciudad a otro estadio, generando desarrollos futuros posibles y deseables, concebibles de manera concreta, mientras se desencadenan asociaciones subjetivas, estableciendo así una base más amplia para la discusión de objetivos y opciones.

Los escenarios pueden cumplir varias funciones. Primero, pueden usarse para conocer mejor el presente y el futuro de la ciudad, así como identificar los límites de ese mismo conocimiento. En segundo lugar, pueden cumplir una función comunicativa, ya que el desarrollo de escenarios a menudo se basa en un intercambio de ideas entre diversidad de voces y perspectivas. Los escenarios también se pueden utilizar como una manera de prender las alarmas haciendo comunicación pública, para llamar la atención sobre amenazas, riesgos y vulnerabilidades específicas en el mediano y/o en el largo plazo. En tercer lugar, los escenarios pueden ayudar a los responsables de la toma de decisiones de ciudad a formular objetivos. Finalmente, los escenarios pueden proporcionar una herramienta para examinar la efectividad potencial de las políticas de ciudad, para tomar medidas tempranas que faciliten la apropiación territorial de los ODS, producto de su interpretación y prospectiva por parte de la misma comunidad.

Aunque la metodología es de autoría genérica, esta adaptación se basa en el abordaje de Hannah Kosow y Robert Gaßner del German Development Institute.

El proceso de la generación de escenarios pasa de manera típica ideal a través de cinco fases:

1. Identificación del campo del escenario. ¿Cuál es nuestro campo de acción(conceptual)?, ¿Cuáles son los límites sobre los que nos movemos?. Es decir, la primera fase del proceso de escenarios se ocupa de la identificación del campo del escenario estableciendo las preguntas precisas a abordar y el alcance del estudio, para mantener el foco y capitalizar los esfuerzos de prospectiva.

2. Identificación de los factores clave que tendrán una fuerte influencia sobre cómo se desarrollará el futuro. ¿Cuáles son los factores claves (macrovariables) de la territorialización de los ODS, que dentro de este espacio/ciudad existen?

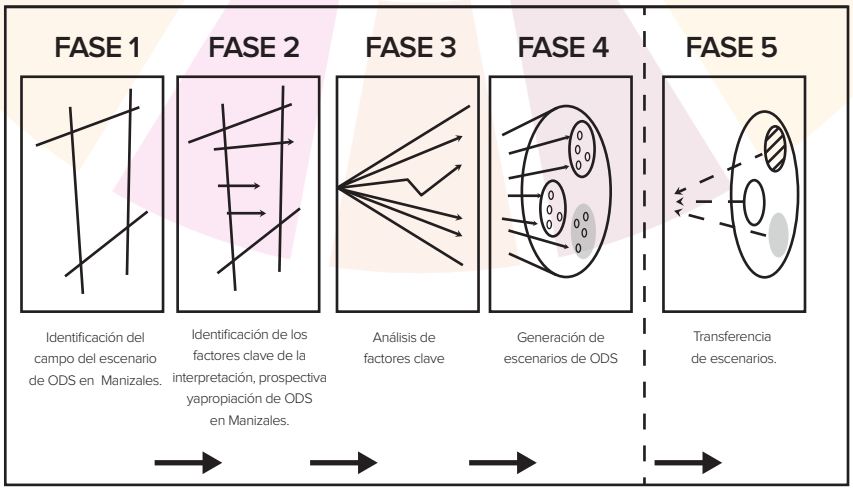
3. Análisis de los factores clave. Hay variables dependientes e independientes, y dentro de las independientes, hay variables correlacionadas. Aquí se examina qué rango de resultados podrían producir estos factores clave. ¿De qué dependen estas variables?

4. Generación del escenario al condensar la lista de factores centrales, o agrupar los valores de los factores clave, para generar un número relativamente pequeño de escenarios que se puedan distinguir de manera significativa. Y, si es necesario...

5. Transferencia del escenario, que implica la aplicación de los escenarios terminados para fines tales como la evaluación de la estrategia.

Hay que identificar cuál es el espacio conceptual en el que se generan los escenarios, eso quiere decir que la metodología marca unas fronteras dentro de las que están los factores clave para la identificación de escenarios. El elemento más importante de una metodología de escenarios es definir y negociar los factores clave, y hacer lo mismo con los métodos de análisis de dichos factores.

PROCESO GENERAL DEL ESCENARIO EN 5 FASES



Enfoque participativo

El segundo elemento fundamental es el colectivo. Los intereses, expectativas y compromisos de una ciudad son la suma de los de sus ciudadanos. Integrar las voces de forma articulada es una condición sine qua non en la construcción de una visión de ciudad.

La participación o como se ha dado a conocer en los últimos años, la co-construcción de realidades, ancla su importancia en la capacidad de valorizar el conocimiento de las personas y empoderarlas al mismo tiempo para actuar con él. La investigación-acción participativa (IaP), como acuñó Fals-borda este tipo de intervenciones resuelven varios retos, entre ellos el de cientificismo - la sobrevaloración de aspectos teóricos que comienzan a desligarse de la realidad del territorio-. Dice Fals Borda (1999) "El cientificismo o la tecnología, dejados solos, podían producir una gran masa de datos e informaciones redundantes, como ocurrió en los Estados Unidos entre los positivistas,funcionalistas y empíricos enloquecidos por explicar formas de integración social. Nosotros [La IaP), en cambio, tratamos de teorizar y obtener conocimientos a través del involucramiento directo, la intervención o la inserción en procesos concretos de acción social."

Según Fals-Borda, la Investigación-Acción Participativa no ha sido una simple búsqueda de conocimientos. También, resalta el autor "conlleva una transformación en actitudes y valores individuales, en la personalidad y en la cultura, vista como un proceso altruista." Este ejercicio de co-crear una Visión al 2030 para la ciudad responde a este propósito, no solo aprender y generar conocimiento, sino aportar a la auto transformación positiva de la ciudad que responda a las expectativas de las personas.

Desde el punto de vista estratégico, el marco general escogido para avanzar este reto de la sostenibilidad: los Objetivos de Desarrollo Sostenible; integran también el enfoque participativo en su esencia central. Dice la Agenda 2030 para alcanzar los ODS "El logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible requiere que todos se pongan manos a la obra. Requiere que diferentes sectores y actores trabajen juntos de manera integrada mediante la puesta en común de recursos financieros, conocimientos y experiencia." Inclusive, en la misma consolidación de metas, una de ellas, el ODS 17 fue definido como la meta de actuar juntos. Dice Naciones Unidas al respecto del Objetivo de Desarrollo Sostenible 17: "Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible", reconoce las alianzas de múltiples partes interesadas como vehículos importantes para movilizar y compartir conocimientos, experiencia, tecnologías y recursos financieros para apoyar el logro de la sostenibilidad objetivos de desarrollo en todos los países, en particular en los países en desarrollo. El Objetivo 17 busca además alentar y promover alianzas públicas, público-privadas y de la sociedad civil efectivas, aprovechando la experiencia y las estrategias de obtención de recursos de las alianzas." Es una forma entonces de fortalecer la implementación del ODS 17 construir está visión haciendo uso del enfoque participativo y explorando alianzas para lograr los 16 ODS restantes. Como se hizo manifiesto en el ejercicio pedagógico paralelo a la etnografía de campo, el ODS 17 somos todos!.

Por último, la acción colectiva en forma de participación directa en la construcción de escenarios y resultados prospectivos no es sólo un imperativo moral y un pilar estratégico relevante - especialmente en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible- sino que se convierte en un factor operacional indispensable para la aplicación metodológica prospectiva. En su análisis de la diversidad de métodos de futurología que hacen Kosow y Gaßner, identifican la participación como un elemento clave en **etapa #2:** identificación de factores clave. Dicen los autores que si bien la **etapa #1** (identificación del ámbito general de futurología) puede ser una construcción deliberada por los autores o derivada del propósito de la investigación, la **etapa #2**, de factores, necesariamente debe incluir la articulación de puntos de vista para validar un modelo sólido de proyección de futuros. En el presente ejercicio, el ámbito ha sido demarcado por el enfoque estratégicamente seleccionado de los ODS, que como se indicó en el capítulo anterior brinda ventajas considerables a la ciudad en su aplicación. La construcción de los factores clave, como se verá en los próximos capítulos responden no a una decisión estratégica sino generados de manera participativa a través de talleres o mediante rondas de entrevistas que ofrecen aportes articulados a partir de las voces capturadas a lo largo del ejercicio etnográfico desarrollado para este fin. Según los experto en prospectiva, así este caso se "centra más en la sinergia que resulta de la composición de quienes participan y en el apoyo procesal para el desarrollo de un sentido de “propiedad” entre los participantes y la resultante legitimidad interdisciplinaria de los escenarios posteriores." (Kosow y Gaßner).

Las acciones participativas difieren en forma y propósito en su aplicación. Si bien existen diferentes tipos de participación, para la construcción de escenarios es fundamental una participación de nivel medio en la escala de Arnstein. El propósito fundamental según se ha expresado arriba es co-construir conocimiento accionable y profundizar la apropiación de los productos diseñados para etapas posteriores. Los escenarios y la Visión 2030 son un medio para alcanzar fines y no un fin en sí mismo. La co-construcción posterior del Plan Prospectivo y posteriormente del Banco de proyecto escalarán la profundidad de la acción participativa de esta etapa, fortaleciendo las ganancias de la co-creación que según Prager (2016) se concretan en: una mejor sensación de urgencia, un interés adecuado en resolver los problemas y una percepción de la necesidad de la acción colectiva para lograr resultados. Concluye está autora que "la participación genuina es una condición previa para la cocreación, y la cocreación da un paso más en la producción de resultados prácticos."

Dos instrumentos en los cuales recae la integración del enfoque participativo en la construcción de la visión de ciudad han sido tomados prestados del diseño centrado en el ser humano: grupos focales y entrevistas semiestructuradas (ver box metodológico de la etnografía de campo). El marco de investigación de investigación de diseño que se construyó para identificar, visibilizar y articular las voces de los ciudadanos permitió integrar en está etapa del proceso a más de 173 ciudadanos en al menos 52 momentos de interacción. Estos "momentos de verdad" permitieron sumar realidades urbanas y rurales, de poblaciones con diferentes tipos y grados de vulnerabilidad, con ideologías diversas, auto identificaciones múltiples y en especial expectativas de su ciudad (la de cada uno) diferentes pero complementarias.

La investigación de campo tanto para las entrevistas individuales como para los focus groups hizo énfasis en los diferentes enfoques de diversidad por grupos de interés integrando voces de al menos:

- Jóvenes. Una población clave en todo momento y más en la actual coyuntura nacional. Se espera abarcar tanto jóvenes universitarios como jóvenes NINI, como producto de la vocación territorial.

- Mujeres. Brindando un especial énfasis a los elementos de género y su participación en el desarrollo

- Empresari@s. Como una de las fuerzas vivas más importantes de la ciudad.

- Profesores(as). Sector crítico de una ciudad con vocación educativa. Incluyendo docentes de colegio hasta de universidad.

- Emplead@s públic@s. Encuentros de grupos focales en la Alcaldía y otras entidades del sector público, como contratistas, de carrera, para comprender sus imaginarios en torno a los ODS, a las metas de la ciudad y a cómo se logran.

- Líderes y lideresas comunitari@s y barriales.

- Campesin@s y neocampesin@s. Poblaciones variadas con dinámicas urbano-rurales muy diferenciadas.

- Enfoque diferencial de género. Como un grupo de interés transversal a todos los demás, se incluyen tanto las voces de mujeres como las de la población LGTBIQ.

- Niñas, niños y adolescentes (Líderes y lideresas del 2030). Este grupo de interés se adhiere, esp cialmente por lo clave que resulta incluir a las y los ciudadanos que van a estar actuando cuando los ejercicios de prospectiva se manifiesten en la realidad.

- Voluntari@s de Estoy Con Manizales. Ciudadanas y ciudadanos, de diferentes niveles de liderazgo empresarial, sindical, estudiantil, con más de 12 años de voluntariado en torno a la participación en temas de ciudad.

- Gabinete Municipal: Secretarios del despacho de todas las carteras del municipio y los entes descentralizados del orden municipal.

- Consejo Municipal: Concejales de la bancada de gobierno y de oposición.

Box metodológico de la etnografía de campo

Este informe se nutre de los resultados parciales de la aplicación del Marco Metodológico para la Territorialización de las Metas ODS y la Co-creación del Plan Prospectivo Manizales 2030. La primera fase de dicho marco gira en torno al proceso etnográfico de campo, que en esencia brinda la información pertinente para construir está visión de ciudad y que sirve de base para continuar el proceso hacia la co-creación del Plan Prospectivo y el Banco de Proyectos al 2030.

La etnografía de campo se nutrió fundamentalmente de la aplicación de dos instrumentos metodológicos: grupos focales y entrevistas semiestructuradas. Estos instrumentos brindaron información y aprendizajes en torno a actores, expectativas, modelos de interpretación y dinámicas de comportamiento sobre los retos actuales de ciudad y prioridades futuras en el marco de los ODS.
De acuerdo con Trujillo et al (2016) estos instrumentos hacen parte de la batería de herramientas del diseño centrado en el ser humano que ofrecen mejores resultados en el proceso de constru ción de escenarios y desarrollo prospectivo de productos como en este caso serán la Visión 2030, su Plan Prospectivo y el correspondiente Banco de Proyectos.

"Grupos focales" (Focus groups):
Este método consiste en la reunión de un grupo de personas con ciertas características comunes, que guiados por un moderador exponen y comparten sus opiniones y percepciones frente a un tema (Visocky y Visocky, 2006). En la etapa formativa sirve para indagar en las opiniones y deseos de los usuarios...Así mismo, esta práctica permite levantar información para estructurar otros métodos, como identificar las preguntas de las encuestas, los conceptos para la
jerarquización de tarjetas, las secuencias de acciones para un análisis de la actividad y para edificar escenarios."

"Entrevistas de usuario (User interviews):
Este método consiste en formular preguntas o temas abiertos (semi-estructurados), que permitan llevar una conversación guiada sobre un tema determinado, para conocer a profundidad las percepciones, opiniones, deseos y emociones de las perso- nas (Schindholzer, 2008; Goodwin K. 2009; Barnum, 2002). Se despliega a través del diálogo informal, de manera que el entrevistado se sienta cómodo y pueda dar su opinión sin sentirse juzgado. Resulta eficiente en la etapa formativa del proyecto, ya que permiten al equipo de diseño indagar cualtativamente acerca del punto de vista de los usuarios. Así mismo...para **edificar la prospectiva de los productos diseñados".**

Enfoque territorial

Para concretar una visión alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible también hace falta tener una metodología territorial.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio le dejaron a la humanidad dos grandes lecciones después de que finalizó su periodo de cumplimiento en 2015. Por un lado, le dejaron al mundo el aprendizaje de que hace falta medir para saber qué tanto estamos progresando en el cumplimiento de las metas. Para ello es fundamental definir indicadores medibles, con periodicidad constante y de fue tes confiables que permitan a los gobiernos y a la sociedad civil hacer seguimiento al cumplimiento de los objetivos cada año.

El segundo aprendizaje de los ODM tiene que ver con la territorialización de las agendas. Para que los ODS sean alcanzados al 2030, es necesario que los países y los gobiernos municipales se apropien de ellos y conviertan la agenda global en una apuesta local. Esta lección parte de reconocer que, aunque las metas sean globales, los territorios tienen problemáticas, realidades y prioridades que son heterogéneas, por lo que cada ciudad está llamada a interpretar y hacer propios los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

A nivel nacional, Colombia ha avanzado en la alineación de sus ejercicios de planeación con los ODS, lo cual se evidencia con la creación del documento CONPES 3918 por parte del Departamento Nacional de Planeación (DPN) en el año 2018, el cual define una “Estrategia para la Implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Colombia”. El documento establece las metas y estrategias para el cumplimiento de la Agenda 2030 y sus ODS en el país, desarrollando una hoja de ruta para cada una de las metas establecidas, con sus respectivos indicadores, entidades responsables y recursos necesarios. La estrategia cuenta con 174 metas nacionales y 16 indicadores trazadores que además tienen una meta con desagregación territorial por regiones del país, de modo que este documento representa a su vez una apuesta inicial por la territorialización de los ODS, aún cuando el énfasis fuera principalmente de orden nacional.

Desde la sociedad civil también se ha venido trabajando desde hace varios años para llevar los
ODS a las regiones. Por un lado, la Red de Ciudades Cómo Vamos (RCCV), la Fundación Corona y el PNUD presentaron en 2017 la primera línea base de las ciudades colombianas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible como un primer ejercicio de alineación con la agenda 2030.

En 2019 la RCCV y la Fundación Corona presentaron la herramienta de territorialización de los ODS, ejercicio que busca establecer metas que tengan en cuenta las tendencias de desarrollo territorial de modo que cada ciudad tenga su propia trayectoria de cumplimiento según su contexto. Este ejercicio cobró especial relevancia debido a que algunas ciudades colombianas, entre ellas Man zales, ya cumplían de manera anticipada las metas establecidas en la estrategia nacional del documento CONPES 3918.

En el informe de territorialización de los ODS presentado para las ciudades que pertenecen a la RCCV se destacan tres retos para la territorialización de los ODS (RCCV, 2019):

Conocimiento y apropiación del "Desarrollo Sostenible": la falta de conocimiento y apropiación de los ODS por parte de la ciudadanía en general e incluso por parte de gobiernos locales impide que los planes de desarrollo y los proyectos de ciudad estén alineados con la agenda al 2030.

Producción, calidad y acceso a datos locales en las ciudades colombianas: muchas ciudades en Colombia tienen problemas frente a la disponibilidad de información y la aplicabilidad de los mismos a sus contextos locales. El reto sigue siendo la disponibilidad y la calidad de la información que permita hacer un seguimiento efectivo al cumplimiento de los ODS.

Falta de instituciones responsables del monitoreo a nivel ciudad: la falta de una única institución responsable de hacer seguimiento, recopilación y monitoreo a los indicadores asociados a los ODS, en ocasiones lleva a establecer metas que no consideran la limitada capacidad de los municipios, o bien que no tienen en cuenta las diferencias en materia de desarrollo entre regiones.

A los apartados anteriores se agrega un reto adicional, la necesidad de desarrollar capacidades de gobernanza en todos los niveles asociada a los ODS. Para que exista una agenda local es necesario que todos los actores, desde el sector público, privado, academia, sociedad civil y ciudadanía, se involucren en la interpretación y la construcción de esta apuesta de desarrollo.

FACTORES QUE PROYECTAN
LA CIUDAD A FUTURO

Visiones futuras existentes: una revisión del pasado mirando al futuro de la ciudad

Manizales es una ciudad que se ha proyectado hacia el futuro de manera constante, teniendo en su institucionalidad una cultura de planificación bastante incorporada. Muchos de los ejercicios que se han llevado a cabo giran en torno a la creación de agendas sectoriales que permiten priorizar apuestas productivas, mientras que otros han realizado ejercicios con la metodología de prospectiva y han definido escenarios futuros posibles para la ciudad.

Los múltiples ejercicios de planificación que se han realizado en la ciudad han permitido avanzar y definir metas sectoriales o de ciudad que facilitan el trabajo interinstitucional. Este tipo de ejercicios se han realizado de manera conjunta entre instituciones del sector público, privado y la academia. Lo anterior hace posible que las metas y las visiones de ciudad que se han planteado a lo largo del tiempo converjan en sus aspectos fundamentales, reconociendo las ventajas y posibles amenazas que tiene Manizales.

En la tabla 1 se encuentran diferentes ejercicios de planeación y de prospectiva que se han realizado en la ciudad en las últimas dos décadas, con una breve descripción del ejercicio y la visión resaltada para los casos en los que se llegó a una. Aunque esto recoge muchos de los ejercicios llevados a cabo por el tejido institucional de la ciudad, es necesario indicar que muchas empresas e instituciones están en constante planeación, lo cual indudablemente también aporta a una visión conjunta de ciudad.

Ahora bien, algunos de los ejercicios de planeación han dejado como resultado visiones de largo plazo para la ciudad que sirven como hoja de ruta para la formulación de política pública y para cualquier programa que le apueste al desarrollo local. En este apartado se hace especial mención a dos visiones recientes de ciudad que tienen un horizonte cercano con la Agenda global 2030, la visión establecida a 2031 en el Plan de Ordenamiento Territorial de Manizales 2017-2031 y la visión a 2032 – Manizales Territorio Amable, planteada por Estoy con Manizales.

Visión Plan de Ordenamiento Territorial 2017-2031

El Plan de Ordenamiento Territorial de Manizales adoptó una visión de desarrollo de largo plazo de la ciudad que hace énfasis en su vocación como ciudad universitaria. Los proyectos de ciudad que están dentro del POT planteados para los próximos años giran en torno a la siguiente visión:

“Manizales, al año 2032, será posicionada como la ciudad con mejor calidad de vida en Colombia, un territorio de paz y cultura donde se garantizará el respeto por el paisaje, el patrimonio y los recursos naturales; Capital Universitaria del conocimiento, el emprendimiento y la innovación”.

Visión 2032 - Manizales Territorio Amable

Estoy con Manizales plantea para la ciudad un Modelo de Desarrollo Basado en Conocimiento (MDBC), el cual empieza desde la educación y tiene como fin la calidad de vida y las oportunidades de sus habitantes. La construcción de la visión de ciudad se hizo a través de un proceso participativo de ciudad que inició en el año 2010 y se basa en conversaciones estratégicas que permitieron incluir diferentes miradas. El resultado fue un Plan Estratégico de Ciudad y una visión para Manizales al año 2032:

“Un territorio amable que se identifica por el bienestar de sus ciudadanos(as), que se piensa y se construye respetando las diferencias y se gobierna bajo principios éticos y democráticos. Resultado de un desarrollo sostenible con énfasis en la educación sobresaliente, la cultura, la participación ciudadana, la integración estratégica con la región, la innovación, el emprendimiento, el aprovechamiento de su riqueza natural y el reconocimiento de su patrimonio.”

Tabla 1. Ejercicios de Planificación y Prospectiva realizados en Manizales

Ejercicios de Planeación	Descripción del ejercicio
Agenda Regional de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Departamento de Caldas con Proyección Hacia el Eje Cafetero Año 2003	Ejercicio de prospectiva que tenía como propósito el fortalecimiento del Sistema Regional de Innovación a partir del aprovechamiento endógeno de los recursos. El escenario seleccionado para Caldas fue el “de la competitividad global”. Actores: Gobernación de Caldas, Alcaldía de Manizales, Infi-Manizales, Infi-Caldas, Cámara de Comercio de Manizales, Sena Seccional Caldas, Fundación Universidad Empresa de Caldas, Incubar Manizales, Emtelsa S.A.E.S.P.

	Universidades: Nacional Sede Manizales, de Caldas, Católica de Manizales, Autónoma y de Manizales. Centros de Investigación: Cenicafé, Crece, Bioinformática, Laboratorio Plasma, Parque de la Creatividad, entre otros.
Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad de Caldas (2005)	El sector privado seleccionó de maneja conjunta unas apuestas productivas, el gobierno se comprometió en liderar las facilidades para las apuestas productivas (Infraestructura, desarrollo tecnológico, capital humano, desarrollo institucional) y conjuntamente el sector privado y el gobierno formulan políticas para sectores estratégicos. Actores: Comité Intergremial de Caldas, Andi Caldas, Universidad Nacional, Cámara de Comercio de Manizales, Corpocaldas, Universidad Autónoma de Manizales, Corporación para el desarrollo de Caldas, Fundación Universidad Empresa, Incubar, CARCE, Comité de Mipymes, Alcaldía de Manizales, Gobernación de Caldas e InfiManizales.
Programa de Ciudades y Regiones Sostenibles y Competitivas (2012)	Se definieron acciones a corto y mediano plazo en seis programas y acciones para la ciudad en materia de educación, competitividad, ordenamiento territorial y mejoramiento zonal integrado, movilidad, gestión ambiental y acciones transversales. Se determinó que, la apuesta debía ser por el mejoramiento de la calidad educativa. Actores: Alcaldía de Manizales, Gobernación de Caldas, Findeter y el BID.
Manizales Eje del Conocimiento, MEC	Una alternativa de fortalecimiento del capital humano y una propuesta de modelo de desarrollo local. Propone una visión de ciudad basada en el conocimiento.
Plan de acción institucional Manizales hacia la sociedad del conocimiento	Manizales eje del conocimiento buscaba generar las habilidades y capacidades del capital humano con el fin de que este pueda apropiarse, de manera útil, de la tecnología y los adelantos tecnológicos, de tal modo, que ellos sirvan de instrumento para la creación de una economía basada en el conocimiento. Múltiples actores del sector público, privado y de la academia.

Plan Regional de Competitividad	El documento se articula a la estrategia nacional para la competitividad planteada al 2032. Caldas cuenta con su propia hoja de ruta hacia 2032 con metas en: sectores de clase mundial regional; competitividad agropecuaria y minera; competitividad del comercio y los servicios; Capital social, productividad, emprendimiento y empleo; ciencia, tecnología e innovación; proyectos de Inversión y desarrollo de infraestructura; eficiencia gubernamental y clima de negocios. Actores: Cámara de Comercio de Manizales, Alcaldía de Manizales y Gobernación de Caldas.
El Escenario Prospectivo Deseado Manizales 2019 (2007))	Construcción de una propuesta del Escenario Prospectivo Deseado del Municipio de Manizales para el año 2019. Escenario Manizales 2019 “una ciudad que educa y forma ciudadanos críticos e innovadores con capacidad de trabajo colaborativo que, aprovechando sus potencialidades universitarias, paisajísticas, en biodiversidad, competitividad industrial y talento humano, genera opciones de desarrollo acorde con las necesidades de inclusión y los retos tecnológicos, económicos, culturales y sociales del mundo” Actores: Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales e Instituto de Estudios Ambientales (IDEA).
Plan Maestro de Movilidad	Visión “Al 2032, Manizales se mantendrá como la ciudad con la mejor calidad de vida en Colombia. Contará con una movilidad incluyente y segura que integre los diferentes modos de transporte de manera eficiente y garantice un acceso equitativo a las oportunidades ofrecidas por la ciudad, cumpliendo con su vocación de capital del conocimiento, la innovación y el emprendimiento. Se promoverá un uso racional del suelo y una articulación armoniosa con la estructura ecológica y el espacio público, convirtiendo el municipio en un ejemplo de sostenibilidad y competitividad, conectado con la región y el país”
Territorialización de los ODS	Ejercicio que establece metas diferenciales asociadas a los ODS para algunas ciudades del país según su contexto de desarrollo.

INDICADORES QUE DAN CUENTA DEL AVANCE EN EL CUMPLIMIENTO DE METAS

Parte de lo que proyecta la ciudad a futuro son sus múltiples ejercicios de planificación y de prospectiva. Sin embargo, estas visiones a futuro solo pueden proyectarse si se tienen indicadores que permitan hacer un seguimiento riguroso al cumplimiento de las metas y agendas planteadas. En Manizales, el comportamiento y la tendencia que muestran algunos indicadores en la última década permiten visualizar las posibilidades futuras de desarrollo en diferentes componentes: educación, desigualdad, pobreza, competitividad y otros.

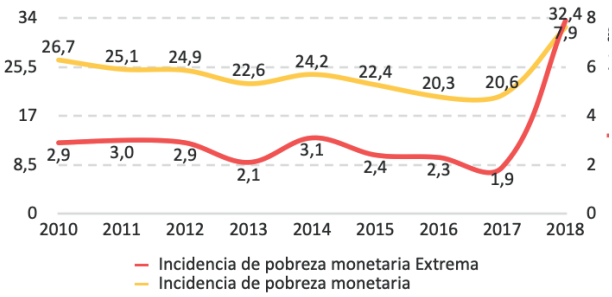
Para la construcción de la visión prospectiva de Manizales al 2030 en ODS se realizó un análisis inicial de los indicadores principales que permiten dar cuenta de cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible en la ciudad. Para cada objetivo se incluyen uno o dos indicadores de resultado alineados con el CONPES 3918 que responden a alguna de las metas del ODS de análisis.

La heterogeneidad en el comportamiento y la tendencia de los indicadores en Manizales deja ver que la ciudad necesita una visión propia, con metas y estrategias locales que le permitan dar respuesta a una realidad propia, que no se parece en muchas ocasiones a las metas planteadas por la estrategia nacional (CONPES 3918).

1 FIN DE LA POBREZA

La lucha contra la pobreza está en el centro de la agenda global al 2030. Según el DANE, Manizales tenía 87.478 personas en condición de pobreza monetaria al finalizar el año 2019, lo que representó una incidencia de 20,6%. Entre 2012 y 2019 un poco más de 21 mil personas salieron de la pobreza en la ciudad, con una reducción de 6,1 puntos porcentuales (pp). No obstante, la crisis del Covid-19 puso en riesgo décadas de progreso en materia de pobreza en Manizales, llevando el porcentaje de personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza a 32.4% en 2020, una incidencia superior en 5,7 pp a la observada en 2012, la línea base para los indicadores de pobreza monetaria.

Incidencia de pobreza monetaria y pobreza extrema en Manizales A.M.



Pese a los efectos de la crisis generada por la pandemia, tanto en 2019 como en 2020, Manizales tuvo la incidencia de pobreza monetaria más baja entre las 13 ciudades y Áreas Metropolitanas principales de Colombia. Sin embargo, para que Manizales logre la meta planteada por la agenda 2030 de reducir al menos a la mitad la proporción de personas que viven en la pobreza es necesario incrementar los esfuerzos, pues de mantener el ritmo de reducción logrado entre 2012 y 2019, periodo en el que en promedio cada año cayó la incidencia de pobreza en 0.9 pp (equivale aproximadamente a 3 mil personas que salieron de la pobreza cada año), para 2030 la incidencia de pobreza monetaria se ubicaría en 23,7. Ahora bien, si la ciudad partiera de los valores de pobreza pre-pandemia (20,6% en 2019), la meta de reducir la incidencia por lo menos a la mitad se lograría al 2030 únicamente manteniendo al ritmo de reducción que venía mostrando la ciudad, pues alcanzaría una incidencia de 11%. Sin duda alguna, los efectos de la pandemia en materia de pobreza le exigen a Manizales un esfuerzo mayor por reactivar su economía y retornar a los niveles de pobreza previos a la crisis. Si Manizales quiere lograr la meta 1.1 de la agenda global, erradicar la pobreza extrema, los esfuerzos que venía realizando hasta 2019 no son suficientes ni siquiera tomando como punto de partida la incidencia de pobreza extrema pre-pandemia. Entre 2012 y 2019 la incidencia de pobreza extrema se redujo en un punto porcentual, pasando de 2,9% a 1,9%, con cerca de 8 mil personas viviendo por debajo de la línea de pobreza extrema para 2019. Los efectos de la pandemia llevaron la incidencia de pobreza extrema a niveles históricos en la ciudad, de 7,9%.

En este sentido, si Manizales mantuviera el ritmo de disminución de la pobreza extrema que traía en el periodo 2012-2012, con reducciones de 0.1 pp en promedio cada año, la ciudad no podría erradicar la pobreza extrema para 2030.

Las cifras en materia de pobreza monetaria dejan ver que la dinámica de pobreza en la ciudad venía mostrando un comportamiento favorable para el periodo previo a la pandemia, convergiendo con la meta mundial al 2030. No obstante, los incrementos de las cifras de pobreza que dejó el 2020 le impone a la ciudad un reto mayor para lograr las metas asociadas al ODS 1. En materia de pobreza extrema, 3.756 personas salieron de esta condición en un periodo de siete años (2012-2012), mientras que entre el 2019 y el 2020 un total de 25.665 personas cayeron en esta situación de vulnerabilidad, generando un retroceso de más de una década para la ciudad.

2 HAMBRE CERO

El segundo objetivo tiene dentro de su alcance la seguridad alimentaria y nutricional. El CONPES 3918 establece como indicador trazador para Colombia la tasa de mortalidad por desnutrición en menores de 5 años, con una meta nacional a 2030 de 5 muertes por cada 100 mil niños y niñas menores de 5 años. Para el caso de Manizales, no se ha presentado ninguna muerte por desnutrición en la última década, incluso en el año 2020 que recogió los efectos sociales por la pandemia del COVID-19.

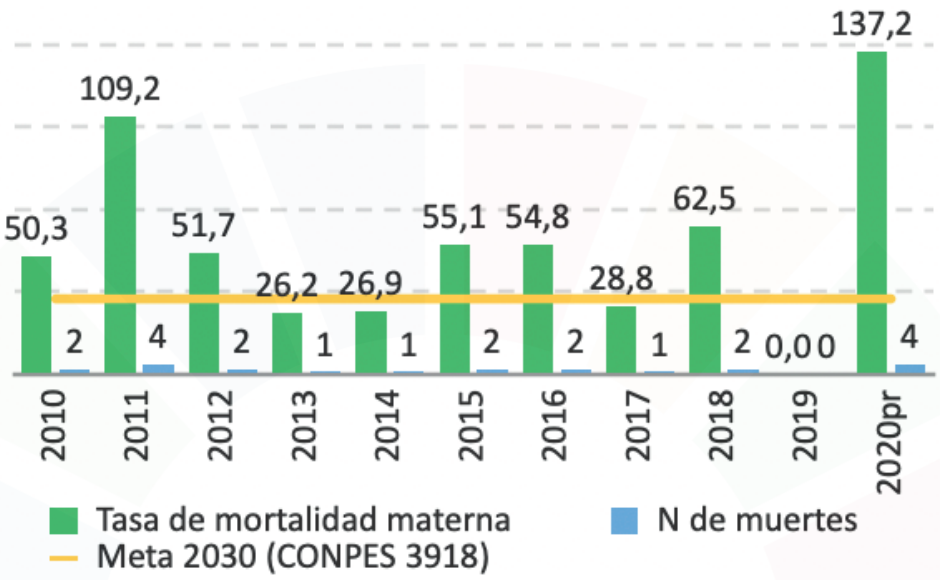
Sin embargo, aún cuando comparativamente Manizales tiene un buen desempeño si se evalúa el indicador trazador para el ODS 2, cuando se tiene en cuenta que la meta 2.2 de la agenda global propone poner fin a todas las formas de malnutrición para 2030, el reto de la ciudad empieza a ser más amplio. La malnutrición incluye tanto niños con problemas de desnutrición crónica y aguda, como niños con sobrepeso y obesidad. Según el reporte de la Secretaría de Salud Pública, tomado del Informe de Calidad de Vida 2019 de Manizales Cómo Vamos, para el año 2018 uno de cada cinco niños valorados tenía alguna condición de malnutrición en Manizales: 9.9% padecía desnutrición crónica, 1.9% tenía desnutrición aguda, un 6% de los niños estaban en condición de sobrepeso y 1.5% en obesidad.

3 SALUD Y BIENESTAR

El objetivo de salud y bienestar es uno de los más amplios de la agenda 2030, lo cual se ve reflejado en la cantidad de indicadores que son empleados para su seguimiento. Garantizar una vida sana y promover el bienestar va más allá de garantizar una salud física, por lo que el ODS 3 aborda temas desde salud infantil, salud materna, enfermedades transmisibles, enfermedades crónicas no transmisibles y salud mental.

La primera meta planteada por este ODS es reducir la tasa de mortalidad materna a menos de 70 por cada 100 mil nacidos vivos (NV) en el mundo. Este indicador permite tener un acercamiento a las capacidades de salud que tiene un territorio debido a que, según la OMS, la mayoría de las muertes maternas son evitables. Colombia adoptó una meta más exigente en su estrategia para la implementación de los ODS (CONPES 3918), de 32 muertes maternas por cada 100 mil NV.

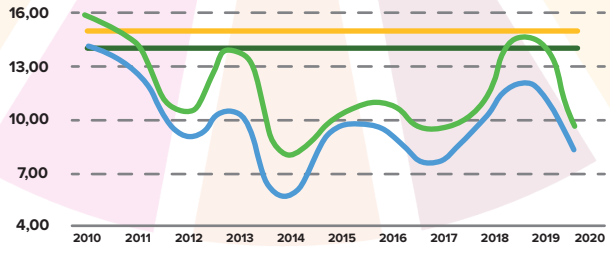
Manizales. Tasa de mortalidad materna (muertes por cada 100 mil NV) y número de muertes.



Fuente: DANE

En Manizales la tasa de mortalidad materna ha mostrado una tendencia errática en la última década, con los valores más altos en 2011 y en el 2020. Para que Manizales cumpla la meta a 2030 de tener menos de 32 muertes maternas por cada 100 mil nacidos vivos, es necesario que la ciudad se mantenga entre cero y un caso de muertes maternas.

Manizales. Tasa de mortalidad infantil (< de 1 año) y en menores de 5 años por cada 1000 NV.



Tasa de mortalidad en menores de 5 años (ajustada)

Tasa de mortalidad en menores de 1 año (ajustada)

Meta 2030 Mortalidad <5 años (CONPES 3918)

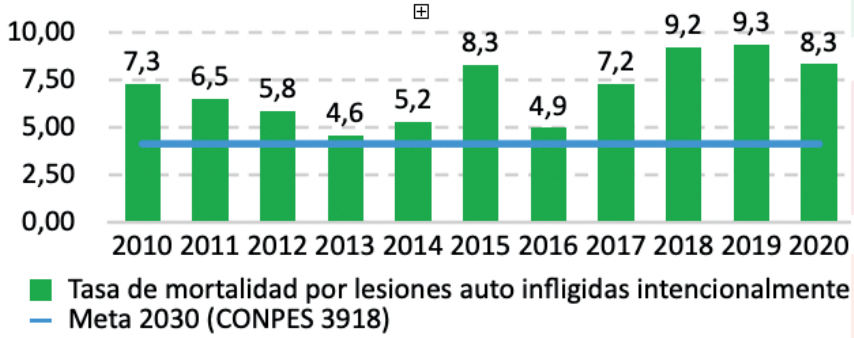
Meta 2030 Mortalidad infantil (CONPES 3918)

Fuente: Cálculos propios a partir del DANE - EEVV

La mortalidad infantil también es una de las preocupaciones de la agenda 2030 en materia de salud y bienestar. La meta global es poner fin a las muertas evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años, mientras que la meta nacional (CONPES 3918) es alcanzar una tasa de mortalidad infantil igual o inferior a 14 muertes por cada 1000 nacidos vivos y una tasa de mortalidad en menores de 5 años de 15.

Para que Manizales cumpla la meta en materia de salud infantil es necesario que adopte acciones que le permitan reducir el número de menores que mueren en la ciudad antes de su primer cu pleaños y antes de cumplir 5 años. Lo anterior debido a que el comportamiento de las muertes en menores desde 2010 no ha mostrado una tendencia decreciente clara, e incluso se ha ubicado por encima de la meta nacional en dos ocasiones, 2010 y 2019 (mortalidad en menores de 5 años).

Manizales. Tasa de mortalidad por lesiones auto infligidas intencionalmente (suicidios), por cada 100 mil hab.



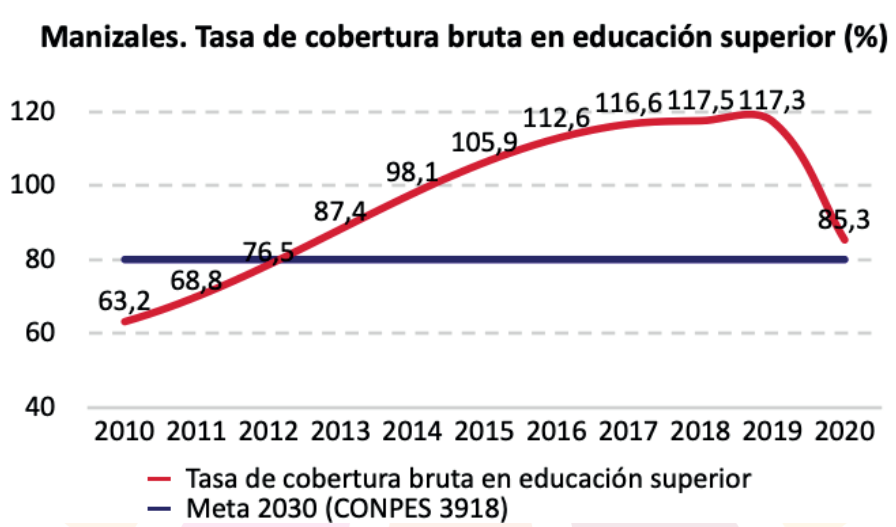
Fuente: Cálculos propios a partir del DANE - EEVV

Finalmente, una de las metas que cobra especial relevancia para Manizales es la 3.4, que propone reducir la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles y promover la salud mental y el bienestar. Manizales ha tenido una de las tasas de mortalidad por lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) más alta del país, ubicándose por encima de la meta establecida al 2030 por el CONPES 3918 de 4,12 muertes por cada 100 mil habitantes. En la ciudad, la tasa de suicidio se ha ubicado en la última década por encima de la meta nacional para el 2030 y ha dejado a Manizales entre las ciudades capitales con mayor incidencia del país. En este sentido, para avanzar hacia una ciudad que promueve la salud mental y reducir la incidencia de este fenómeno, es necesario acelerar los esfuerzos, debido a que la tasa de mortalidad por esta causa no parece reducirse en Manizales, al contrario, presentó una tendencia creciente entre 2016 y 2019.

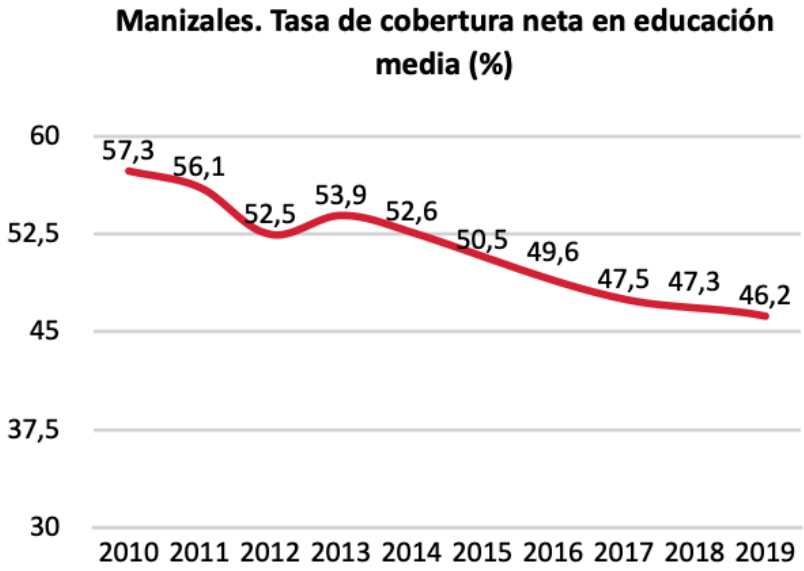
4 EDUCACIÓN DE CALIAD

Manizales viene trabajando en el ODS 4 desde hace varias décadas, un reflejo de ello es que se proyecte como la capital universitaria de Colombia. Como resultado, la ciudad ha logrado cumplir con indicadores tales como la tasa de cobertura bruta en educación superior de manera anticipada. La agenda 2030 se propone en su meta 4,3 asegurar el acceso igualitario a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria. El CONPES 3918 estableció la meta para este indicador, que además sirve como trazador del ODS, en 80%. De esta forma, el objetivo nacional es lograr que por lo menos el 80% de los jóvenes entre 17 y 21 años estén matriculados en algún programa de pregrado.

A pesar de que los efectos de la pandemia por el COVID-19 se ven reflejados en una reducción de 32 pp en la tasa de cobertura bruta en educación superior de la ciudad, Manizales ya venía mostrando niveles superiores a la meta nacional desde principios de la década (2012), lo que sugiere que los retos de la ciudad van más allá de garantizar el acceso, por lo menos en la educación superior.



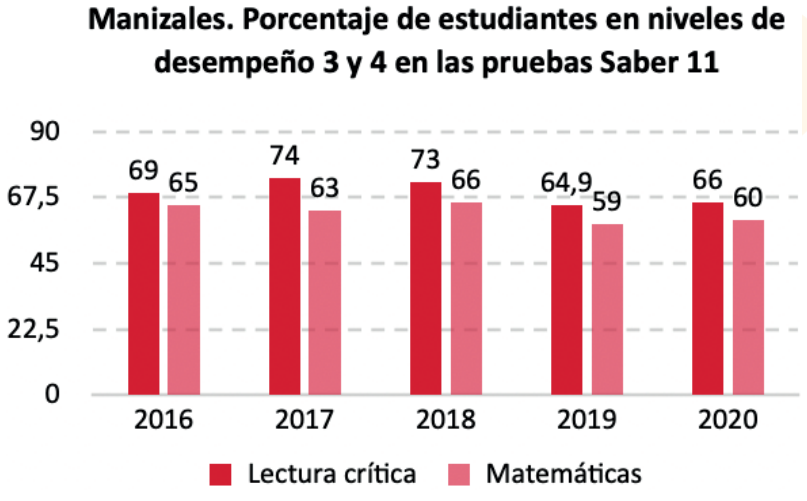
El ODS 4 también propone asegurar que todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, de forma gratuita, equitativa y de calidad. En Manizales aún hay un largo camino por recorrer si se analiza la tendencia de la tasa de cobertura neta en educación media (relación entre la matrícula en edades de estar cursando algún grado de educación media y la población en edad escolar) y los resultados de las pruebas saber 11.



Fuente: Ministerio de Educación Nacional - SIMAT

La cobertura neta en educación media viene decreciendo en la ciudad, fenómeno que no coincide con la visión de ciudad planteada en el POT de ser "capital universitaria del conocimiento". Para que Manizales pueda asegurar que al 2030 todos sus niños lleguen hasta la educación media, es necesario revertir la tendencia en términos de cobertura y garantizar que ningún niño esté desescolarizado, además de implementar medidas de refuerzo para evitar la deserción de los jóvenes antes de culminar el ciclo educativo.

Finalmente, como acercamiento a la calidad en la educación básica y media es posible observar los resultados de las pruebas estandarizadas que realizan los estudiantes al finalizar la educación media, las pruebas Saber 11. El porcentaje de estudiantes que obtuvo resultados por encima del promedio en las pruebas de lectura crítica y matemáticas se ha mantenido relativamente estable, con una ligera reducción en el año 2019.



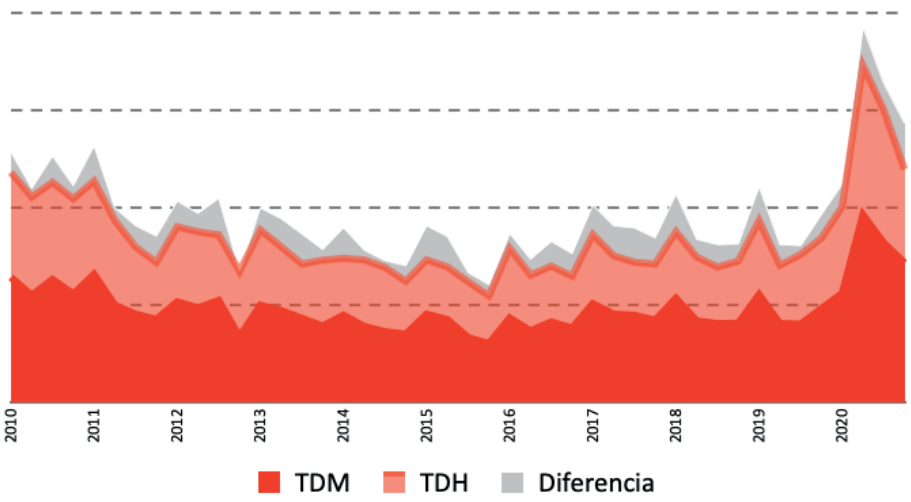
Fuente: ICFES

Estas cifras revelan que para 2020 en Manizales 2 de cada 5 niños no alcanzaron niveles satisfactorios en matemáticas y 1 de cada 3 no alcanzó competencias lectoras satisfactorias al terminar la educación media. Lo anterior preocupa si se tiene en cuenta el rezago educativo que puede dejar la pandemia del COVID-19, por lo que en materia de calidad de la educación básica la ciudad aún tiene retos si quiere cumplir con el ODS 4 para el 2030.

5 IGUALDAD DE GENÉRO

El ODS 5 busca lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas. Las mujeres representan el 53% de la población total en Manizales, sin embargo, cuando se trata de oportunidades laborales y de derechos fundamentales, la desigualdad de género se hace visible en la ciudad favoreciendo a los hombres en algunos aspectos específicos.

Manizales A.M. Tasa de desempleo por género y brecha de la tasa de desempleo.



Fuente: Elaboración propia a partir del DANE - GEIH

Para 2018 en Manizales, los hombres ocupados tenían ingresos en promedio 1.16 veces superiores a los de las mujeres. Adicionalmente, las mujeres tenían una tasa de desempleo 3,6 pp superior a la de los hombres, una tasa de ocupación y una tasa general de participación 20 pp por debajo cada una. De hecho, la pandemia por el COVID-19 profundizo las brechas de género en la ciudad, llevando la brecha promedio de la tasa de desempleo a su valor más alto en la última década: 5.2 puntos porcentuales.

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

El acceso al agua potable y a saneamiento básico están enmarcados en el ODS 6. Manizales es reconocida a nivel nacional por su calidad del agua, pues es una de las pocas ciudades en Colombia en las que el agua que sale de la llave es potable. Como consecuencia de ello, el acceso a agua potable ya alcanzaba el 100% de la población urbana desde inicios de la década en la ciudad, lo que representa un avance de cara a la agenda 2030. A su vez, la cobertura de acueducto y alcantarillado alcanzó un 99% para el año 2020, garantizando también el acceso a sistemas de saneamiento básicos para los ciudadanos.

Uno de los retos que tiene la ciudad tiene que ver con el tratamiento de aguas residuales, pues en la actualidad menos del 1% de las aguas negras del área metropolitana de Manizales reciben tratamiento, siendo vertidas directamente el Río Chinchiná. Por esta razón la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales que está en proceso de licitación es uno de los proyectos más importantes que fortalece la proyección de la ciudad en el ODS 6.

7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE

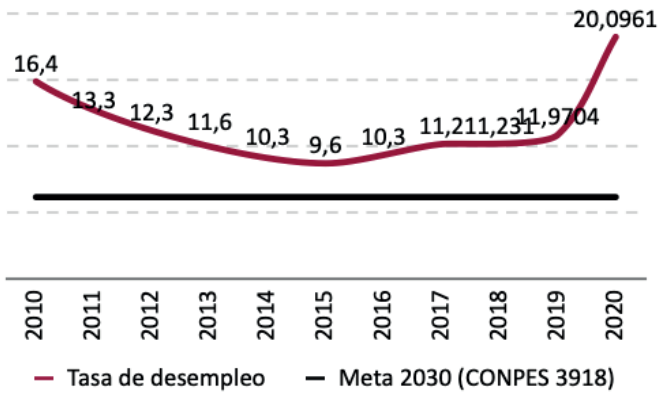
El objetivo número 7 pone su foco en otro de los servicios básicos, la energía. Según la Organización de las Naciones Unidas, la energía es uno de los factores que más contribuye al cambio climático, representando cerca del 60% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

Manizales cuenta con una cobertura plena de energía eléctrica en el sector urbano y rural, lo que le da una ventaja al cumplir por adelantado la meta de garantizar el acceso a servicios energéticos. Adicionalmente, en Colombia la mayor parte de la energía viene de una fuente sostenible, pues el 70% proviene de energía hidráulica (UPME).

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

El ODS número 8 concentra su lucha en la esfera económica del desarrollo sostenible: "promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos". Tener un empleo digno facilita la reducción de la pobreza y mejora las condiciones de vida de la población, pero ello solo se puede lograr fortaleciendo el tejido empresarial y productivo de la ciudad.

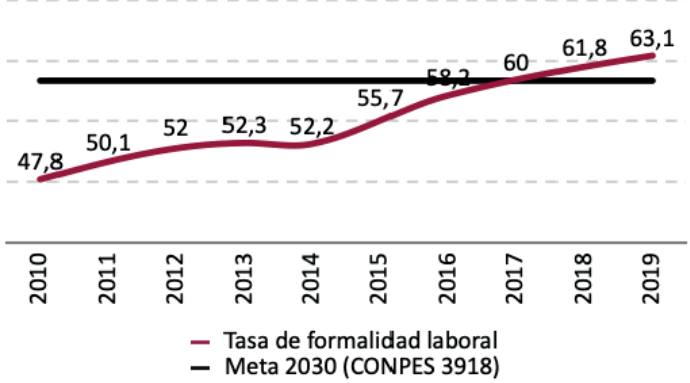
Manizales A.M. Tasa de desempleo general (%).



Fuente: Elaboración propia a partir del DANE - GEIH

En Manizales durante los primeros cinco años de la última década se había observado una tendencia decreciente de la tasa de desempleo, pasando de 16,4% en 2010 a 9,6% en el 2015, el mejor año de la ciudad en materia de ocupación. No obstante, en los últimos cinco años la tasa de desempleo ha venido mostrando ligeros incrementos que ponen en riesgo el cumplimiento de la meta proyectada por el país a 2030 de 6,8%. Lo anterior es más crítico aún si se tiene en cuenta la tasa de desempleo histórica de 20,1% que tuvo la ciudad en el año 2020 debido a la pandemia del COVID-19, lo cual exigirá esfuerzos mayores para retornar a los niveles previos a la crisis.

Manizales A.M. Tasa de formalidad laboral (porcentaje de ocupados que cotizan a salud y pensión).

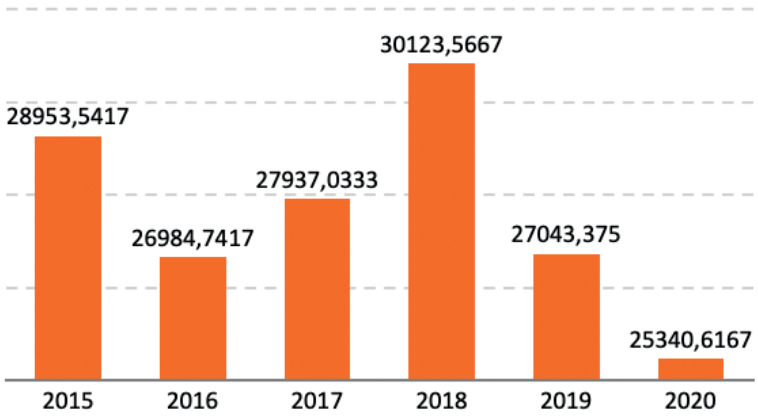


Ahora bien, la buena noticia para Manizales en materia de empleo es que desde hace varios años viene alcanzando la tasa de formalidad laboral más alta del país, lo cual envía muy buenas señales sobre la calidad del empleo que se está generando en la ciudad. Desde 2017 la ciudad ya cumplía con la meta nacional establecida para 2030 de alcanzar el 60% de la ocupación formal, de modo que Manizales podría estar lista para plantearse retos diferentes más exigentes a los del resto del país en materia de formalidad laboral.

9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA

"Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación". El ODS 9 busca hacer seguimiento a indicadores relacionados con el desarrollo de infraestructuras, la contribución de la industria a la generación de empleo, el acceso a servicios financieros, la investigación científica, el desarrollo de tecnologías y la innovación.

Manizales A.M. Ocupados en la Industria Manufacturera.



Fuente: Elaboración propia a partir del DANE - GEIH

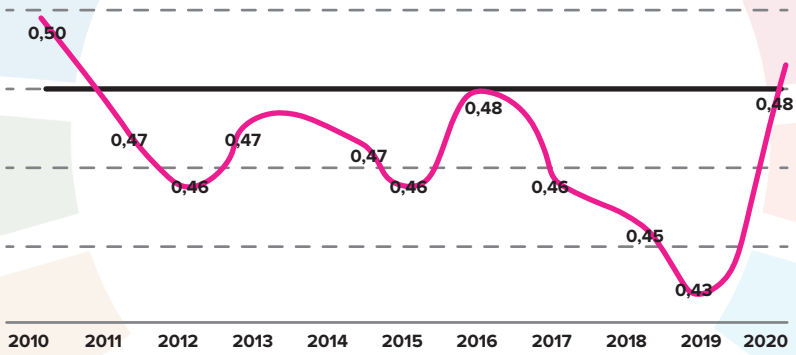
En Manizales, la industria manufacturera ocupaba el 15% de los ocupados totales para el trimestre móvil mayo-julio de 2021, con un nivel de ocupación similar a la alcanzada por la rama en el promedio del año 2020, de 25.769. Esta rama es la segunda en importancia en la ciudad según la generación de empleo, pese a que en los últimos dos años ha mostrado disminuciones en el número de ocupados en promedio que emplea.

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

Reducir las desigualdades y garantizar que nadie se quede atrás es la décima meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La desigualdad es una preocupación creciente de los países y las ciudades que ha tomado más relevancia después del COVID-19, pues la pandemia ha intensificado y ha destapado desigualdades ya existentes.

El coeficiente de GINI es el indicador trazador para el ODS 10 en la estrategia nacional de implementación de los ODS. El coeficiente es un índice de concentración de ingresos que toma valores entre 0 y 1, indicando en qué medida la distribución de los ingresos se desvía de una distribución igualitaria. El indicador es igual a 0 cuando los ingresos se distribuyen de forma perfecta entre la población y toma el valor de 1 cuando existe perfecta desigualdad.

Manizales A.M Coeficiente de GINI.



Fuente: DANE

Manizales ha tenido durante la última década un coeficiente de GINI calificado por ONU Habitat en un nivel de alta desigualdad. Únicamente para 2019 llegó a tener desigualdad relativa con un coeficiente de 0,43, sin embargo, esto se revertió con el incremento del índice para 2020 hasta 0,48. Los efectos de la pandemia llevaron a Manizales a retroceder una década en materia de desigualdad, pues la ciudad solo había observado un coeficiente similar para 2016 y 2010.

A pesar de que el nivel de desigualdad en los ingresos observado en la ciudad es alto según la clasificación de ONU Hábitat, Manizales cumple con la meta a 2030 establecida a nivel nacional incluso en periodo de pandemia. Lo anterior puede indicar que, nuevamente, Manizales podría proyectarse retos mayores en materia de reducción de desigualdad, teniendo en cuenta su desempeño reciente.

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

El ODS 11 tiene como propósito "lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles". Las ciudades concentran el 54% de la población mundial y se espera que para 2050 esta cifra alcance el 66% según la ONU. En este sentido, el reto de las ciudades en términos de planificación y gestión incrementa, debido a que éstas deben asegurar el bienestar para sus habitantes, sin comprometer el bienestar de las generaciones futuras.

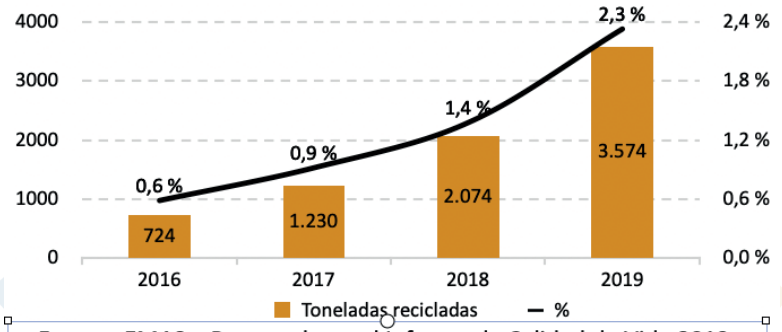
En Colombia, el 77,1% de las personas habitan en las principales ciudades y áreas metropolitanas del país, un porcentaje incluso superior a la urbanización proyectada para el mundo para mediados del siglo.

De esta forma, el ODS 11 tiene metas ambiciosas que tienen que ver con los centros urbanos. Se preocupa por el acceso a la vivienda y a servicios básicos adecuados; el acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles; la urbanización inclusiva y sostenible; el impacto ambiental de las ciudades y el acceso a espacio público de calidad. El indicador trazador para el ODS 11 es el déficit cuantitativo de vivienda, el cual mide el porcentaje de hogares que requieren de una vivienda nueva para solucionar sus carencias en materia de habitabilidad. Manizales tenía un déficit cuantitativo de vivienda de 3,8% y un déficit cualitativo (carencias que pueden solucionarse mediante mejoramiento de vivienda) de 12,5% según estimaciones del último Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE. La meta nacional proyectada al 2030 para el déficit cuantitativo es de 2,7%, sin embargo, esta meta fue establecida bajo una metodología de medición anterior, por lo que no es correcto establecer comparaciones directas con ella.

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES

El consumo y la producción que requieren las ciudades dependen de los recursos físicos y ambientales, lo cual pone en peligro los mismos ecosistemas de los que dependemos en el futuro. Una de las metas del ODS 12 es reducir considerablemente la generación de desechos, lo cual se monitorea a través de la tasa de reciclaje.

Manizales. Toneladas recicladas y tasa de reciclaje.



Fuente: EMAS – Reportado en el Informe de Calidad de Vida 2019, Manizales Cómo Vamos

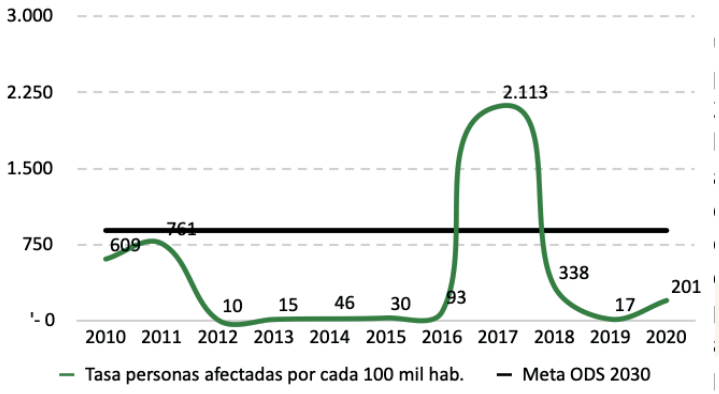
Manizales aún tiene un largo camino por recorrer en lo que respecta al ODS de producción y consumo responsable. Al observar la tasa de reciclaje reportada por EMAS en el Informe de Calidad de Vida 2019 de Manizales Cómo Vamos, es posible evidenciar que la ciudad se encuentra lejos de cumplir la meta nacional de alcanzar una tasa de reciclaje de 17,9% para 2030. Para ello es necesario esfuerzos coordinados que permitan organizar también a los recicladores independientes, debido a que la informalidad del sector hace que la información sobre el aprovechamiento de residuos se limite únicamente al programa de reciclaje de EMAS y para 2019 al material aprovechado por la Asociación de Recicladores Recicaldas.

13 ACCIÓN POR EL CLIMA

El cambio climático es un problema mundial que afecta la vida actual y futura de las ciudades. Los eventos climáticos son cada vez más extremos y por requieren un compromiso urgente para combatir sus efectos.

Uno de los objetivos del ODS número 13 es fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales. Esto cobra especial relevancia en Manizales por su localización geográfica y su vulnerabilidad ante eventos asociados al cambio climático. La ciudad ha tenido afectaciones por desastres naturales importantes en la última década asociados principalmente a eventos climáticos, como los ocurridos en los años 2011 y 2017. Lo anterior implica que la Gestión del Riesgo sea una prioridad para la atención de desastres en la ciudad.

Manizales. Tasa de personas afectadas a causa de eventos recurrentes.



Fuente: Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) – Consolidado de Emergencias

La tasa de personas afectadas a causa de eventos recurrentes refleja un panorama difícil precisamente en 2011 y 2017, con la tasa más alta de la década en este último año a causa de los deslizamientos de tierra que se presentaron en diferentes puntos de la ciudad y que dejaron 17 personas fallecidas. Para ese año Manizales estuvo muy por encima de la meta a 2030 de alcanzar una tasa de personas afectadas de 890,8.

Por su vulnerabilidad, Manizales ha sido una de las ciudades con las tasas más altas de personas afectadas, heridas y muertas a causa de eventos recurrentes. Ello solo refuerza el hecho de que la ciudad debe mantener sus esfuerzos en materia de gestión del riesgo ante la permanente amenaza de este tipo de eventos.

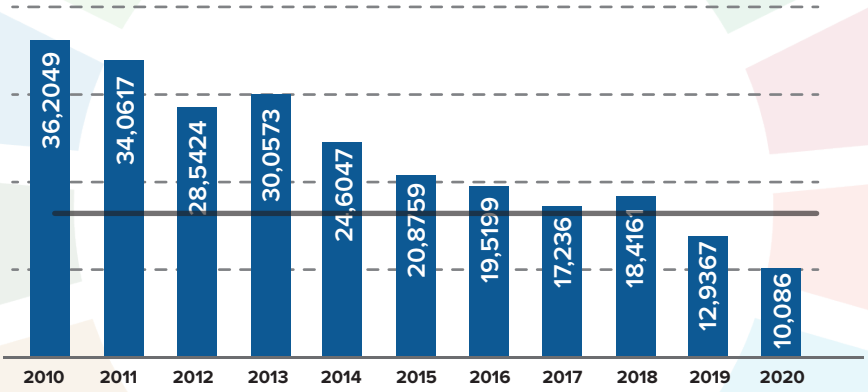
Los años siguientes al 2011 y al 2017 han mostrado tasas relativamente bajas, aunque altas en el contexto nacional, lo cual evidencia que las intervenciones para gestionar riesgos latentes en la ciudad han funcionado. Para 2020 la tasa aumento ligeramente a 201 personas afectadas por cada 100 mil habitantes, principalmente a causa de una emergencia temporal por fuertes lluvias y vendavales, además de tres incendios estructurales.

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

La lucha contra la violencia, el fortalecimiento de la democracia, las instituciones y el acceso a la justicia es el centro del ODS 16. La primera y más básica meta de este ODS es reducir significativamente todas las formas de violencia y sus tasas de mortalidad en el mundo, a lo cual se hace seguimiento con la tasa de homicidios.

Según la Constitución Política de Colombia, el primer derecho fundamental es el derecho a la vida (art. 11). Por esta razón, se sobre entiende que una de las tareas del estado debe ser cuidar la vida de las personas, evitando que éstas sean víctimas de una muerte violenta.

MANIZALES, TASA DE HOMICIDIOS POR CADA 100 MIL HABITANTES.



FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES (INMLCF)

Uno de los principales logros de Manizales en la última década es la reducción de homicidios, con una disminución de 70% en el número de casos presentados. La tasa de homicidios pasó de 36,2 por cada 100 mil habitantes en 2010 a 10,1 en el 2020. Lo anterior significa que a inicios de la década Manizales tenía en promedio un homicidio cada 2,5 días, lo que pasó a uno cada 8 días en 2020.

Con estos resultados, Manizales ya cumplió la meta planteada a nivel nacional para el 2030, de modo que la ciudad puede proyectarse objetivos más ambiciosos en materia de reducción de la violencia, buscando también impactar otros tipos de violencia como la interpersonal.

Factores y modelo para la construcción de escenarios

El andamiaje que soporta la construcción de escenarios para la toma de decisiones, la planificación y/o la comunicación social de futuros, recae en la identificación, análisis y proyección de factores claves.

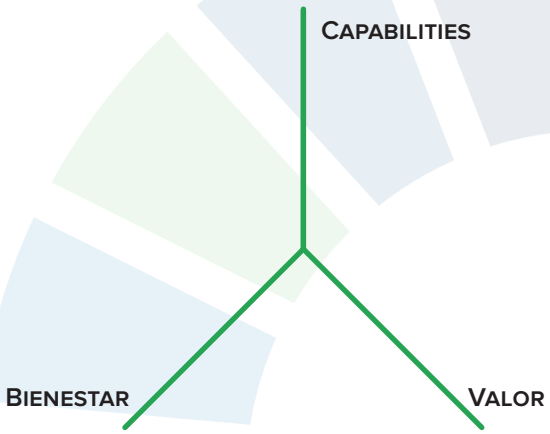
Según Kosow y Gaßner, la selección y combinación de factores clave con respecto a un horizonte de tiempo futuro es una construcción humana. Es decir, ciertos factores y eventos se toman deliberadamente como relevantes o se ignoran, y luego, estos se ponen en juego y se establecen en un contexto de interrelación entre sí a la luz de ciertos supuestos. Aparte del hecho de que los escenarios no representan el futuro en su conjunto, tampoco representan el futuro “como tal”, sino más bien como una posible construcción orientada al futuro de ciertos factores clave. "Debe recordarse en cualquier caso que el concepto de escenario se basa en el supuesto fundamental de que siempre son posibles numerosos futuros alternativos diferentes y que los escenarios tienen el propósito de abarcar el espacio que deben ocupar los futuros posibles." concluyen Kosow y Gaßner, y agregan una nota aclaratoria al proceso y resultado de los escenarios: "Es importante repetir que, si bien es muy posible que los escenarios se basen (entre otras cosas) en el conocimiento de los pronósticos, no deben considerarse, sin embargo, como predicciones “duras y rápidas”."

En el análisis de tendencias del cúmulo de información etnográfica recogida en campo, resaltó de forma importante la diferenciación entre causas y efectos tanto en prioridades como en proyecciones de los retos de la ciudad. Una forma particular de interpretar los ODS con respecto a su interacción con la ciudadanía, nos permitió explorar de forma más profunda está forma de territorializados. Por ejemplo ODS como el 4 "Educación de Calidad" se ve en la ciudad como una causa necesaria para fomentar el ODS 8 de "Trabajo Decente y Crecimiento Económico". Así mismo el ODS 3 de "Salud y Bienestar" requiere según los ciudadanos no solo del ODS 2 "Hambre Cero" sino también del ODS 15 de "Vida de Ecosistemas Terrestres" y el ODS 11 sobre "Ciudades y Comunidades Sostenibles". En una lectura sistémica basada en la literatura este enfoque claramente sería incompleto; es decir, educación es efecto de instituciones sólidas, que por ejemplo en el caso de Manizales han hecho apuestas transgeneracionales para tener a la ciudad en las condiciones actuales. De igual manera el crecimiento económico no es un efecto ulterior sino por el contrario parte de una cadena de causas-efectos en el bienestar. Sin embargo este modelo simple y nacido de los ciudadanos sirvió como base para dilucidar uno más robusto que permitiera generar escenarios de forma consistente.

A medida que avanzaba la discusión colectiva sobre los ODS, tres conversaciones comenzaron a emerger como recurrentes y priorizadas: la diferencia entre capacidades y oportunidades, la claridad complementaria pero transparente entre valor económico y valor ecológico, y la dicotomía -no contenciosa sino más bien en flujo- entre el bienestar endógeno ó hacia el ser humano y el bienestar ecosistémico ó junto con el planeta. Estas tres conversaciones encontraron un articulador común que permitió construirlas en factores clave con la posibilidad de proyectarlos en torno a dimensiones claras. Dicho elemento aglutinador fue la discusión entre generación y apropiación, o como lo manifestaron varios ciudadanos: "metas que la ciudad logra para otros o para nosotros".

Generar y/o apropiar tanto capabilities -para utilizar el término más preciso en la literatura, de acuerdo con el filósofo indio Amartya Sen-, como valor y bienestar, se convierten en los factores determinantes de este ejercicio de construcción de escenarios. El gráfico siguiente integra los tres factores en un modelo de tres dimensiones con ocho posibles configuración prospectivas de las cuales podrán construirse los escenarios factibles de acuerdo con la realidad actual de la ciudad y la proyección de condiciones basada en consideraciones sólidas.

--Gráfico : Modelo de Factores Clave de Prospectiva--



CAPABILITIES

El primer factor definido para este modelo de prospectiva es el de capabilities, ese anglicismo con difícil traducción al español que integra tanto capacidades como oportunidades en torno a la libertad de escoger y la posibilidad de actuar. El filósofo y economista indio Amartya Sen propuso el marco más completo para comprender dicho término. Sostiene Sen que "al evaluar el bienestar lo más importante es considerar lo que las personas realmente pueden ser y hacer." Así pues, el enfoque de capabilities se centra directamente en la calidad de vida que las personas realmente pueden lograr. Esta calidad de vida se analiza en términos de los conceptos básicos de "oportunidad" y "capacidad".

Este enfoque resuelve al menos cuatro dilemas asociados al desarrollo sostenible. Por un lado, los individuos pueden diferir enormemente en sus habilidades para convertir los mismos recursos en funciones valiosas ("ser" y "hacer"). Por ejemplo, dice Sen "las personas con discapacidades físicas pueden necesitar bienes específicos para lograr la movilidad, y las mujeres embarazadas tienen requisitos nutricionales específicos para lograr una buena salud. Por lo tanto, la evaluación que se concentra solo en los medios, sin considerar lo que las personas en particular pueden hacer con ellos, es insuficiente." Por otro lado, planificar soluciones colectivas en el marco de realidades individuales es un reto en sí mismo. La libertad para aprovechar las oportunidades que la presencia (o ausencia) de soluciones colectiva -por ejemplo políticas públicas o bienes colectivos- supone depende no solo de la oferta de dichas oportunidades sino de las condiciones de cada

individuo para identificarlas, ejecutarlas y apropiar el valor derivado de ellas, este en sí mismo se convierte en el tercer dilema. Por último, la complejidad para interpretar y evaluar el bienestar real o percibido es sistémico y requiere incorporar las expectativas de vida individuales así como los propósitos colectivos de la comunidad. En ello se fundamenta el aporte de Sen a los enfoques tradicionales de utilitarismo, economía del bienestar (del inglés welfarism) y el enfoque basado en recursos primarios de Rawls.

El debate colectivo intuitivamente marcó la misma diferencia en torno a las visiones más tradicionales. Los ciudadanos de diferentes perfiles resaltan que "no se trata solo de plata o tener el plato de lentejas resuelto" sino poder tener "la oportunidad de ver a mi hijo triunfar en lo que él quiera ser". De manera contundente, en todos los grupos focales realizados, el ODS 10 "Reducción de las desigualdades" fue mencionado como la prioridad para una Manizales 2030. Esto seguramente tiene un efecto fundamental en la construcción de escenarios y la apuestapor la Visión 2030, pero inclusive desde la interpretación de factores resalta como un elemento que no se puede pasar por alto, en palabras de Sen: "Además de preocuparse por qué tan bien
va la vida de las personas, el enfoque de capabilities se puede utilizar para examinar los determinantes subyacentes de la relación entre las personas y ellas con sus condiciones para consolidar su desarrollo presente y futuro."

El enfoque por capabilities permite identificar como muchas capacidades tendrán requisitos subyacentes que varían mucho con las circunstancias sociales (aunque otras, como una alimentación adecuada, pueden variar menos). Por ejemplo, según Thomas Wells en su disertación Sen's Capability Approach resalta como "la capacidad de aparecer en público sin vergüenza" parece una capacidad que, en general, se podría decir que la gente tiene razones para valorar, pero sus requisitos varían significativamente de acuerdo con las normas culturales de una sociedad a otra y para diferentes grupos dentro de cada sociedad (tales como como por
género, clase y etnia)." No obstante, desde el debate inicial que dio lugar al Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas y luego permitió configurar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el enfoque de capabilities ha orientado la discusión de muchos sino todos los ODS. En el imaginario de la ciudadanía, los ODS 2 "Hambre Cero", 3 "Salud y Bienestar", 4 "Educación de Calidad" y 16 "Paz, Justicia e Instituciones Sólidas" son claros determinantes de las oportunidades de base y las competencias y/o recursos mínimos que necesitan para satisfacer sus expectativas. Algunos de ellos seguramente harán parte de otros factores y algunos elementos de otros factores son también puntos de partida para el desarrollo sostenible como agua, energía y ecosistemas adecuados, sin embargo en orden de prioridades de los ciudadanos son estos cuatro quienes determinan su relación con las capabilities que le brinde la ciudad.

Valor agregado

Aprovechar las oportunidades a través de las capacidades individuales y colectivas genera valor. Este término sin embargo es de difícil interpretación. Salvatierra et al (2010) asegura que "actualmente hay mucho escrito sobre el concepto de Valor que representa la visión individual de diferentes autores que trabajan en diversos sectores: sociología, empresa, marketing, ingeniería, etc." Está perspectiva transdisciplinaria sin embargo comparte diferentes elementos que permiten construir una idea cohesionada para configurar un factor clave de prospectiva. El valor está vinculado a atributos medibles de un producto físico o un servicio; sin embargo existe la percepción de valor y la asignación de valor, lo cuál lo hace un concepto relativo, lo que significa que el valor es un concepto comparativo. Crear valor no es crear productos, sino productos con determinadas características y cualidades, de acuerdo a ciertas personas que los apropian o los consumen. Esa dependencia cultural -a través de los procesos de percepción individual y colectiva- lo hacen por último dinámica en el tiempo y en el espacio.

El segundo factor de proyección es la configuración de valor, real y/o percibido. Este valor sin embargo dependerá de las características y cualidades perseguidas por los consumidores. Tradicionalmente las sociedades han identificado y medido el valor económico, la valoración en términos monetarios de los distintos bienes y servicios, con base en una utilidad esperada de los mismos. Está valoración ha dado lugar entre otros indicadores al Producto Interno Bruto para medir la acumulación de valor económico y el crecimiento económico para medir su evolución. Sin embargo desde hace décadas está visión dejó de ser la única y hasta la preponderante. Mediciones asociadas con valoraciones sociales, ambientales y emocionales han abierto el panorama y el debate hacia nuevas formas de valoración y de valor.

Actualmente se reconocen al menos dos modelos de valoración: la valoración económica o socioeconómica en su visión más completa y la valoración ecológica o socioambiental. La segunda implica integrar no solo la actividad humana sino también la dimensión territorial y de entorno natural. Su valoración se fundamenta en cómo establecer, en función del espacio, la estructura de prioridades funcionales que cada uno de ellos aporta en la mantención de los equilibrios ecosistémicos. Eso es valor ecológico.

El debate colectivo en la ciudad, si bien está enmarcado en una visión antropocentrista, donde tando las condiciones sociales, económicas y ecosistémicas se valoran en torno al beneficio humano, abre una discusión rica en torno a los balances y equilibrios ecosistémicos de los activos naturales de la ciudad. Dos elementos resaltan como fundamentales en torno a cada modelo de valoración, por un lado la productividad del aparato empresarial que se vincula de forma directa con la capacidad de generar empleo decente y de calidad; por el otro, la importancia del cuidado de los ecosistemas -especialmente terrestres- dentro y fuera del perímetro urbano. Es así como en el imaginario colectivo de la ciudad, la plataforma ODS permite comprender la creación de valor en torno a los ODS 8 y 9 por un lado ("Trabajo decente y crecimiento económico" y "Industria, innovación e infraestructura" respectivamente); así como también a los ODS 6, 7, 14 y 15 ("Agua limpia y saneamiento", Ënergia asequible y no contaminante", "Vida submarina" y "Vida de ecosistemas terrestres" respectivamente). El ODS 12 "Producción y consumo responsable" sirve de puente entre una visión y otra, actuando además como una confirmación de que ambos modelos de valoración no son excluyentes y tienden cada vez a coexistir en nuevos imaginarios sociales y nuevos indicadores que den cuenta de ellos.

Bienestar

En línea con la transición entre capabilities y valor, hacia adelante la generación de valor sin producir como resultado bienestar es una valoración parcial o estructurada sobre una esquema de valores sociales no adecuado. El valor se debe traducir en bienestar.

Jeremy Rifkin en su libro La civilización empática define el bienestar como el cambio en los factores que participan en la calidad de vida de las personas en una sociedad y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la satisfacción humana o social. Se trata de una condición no observable directamente, que se comprende a partir de formulaciones y se compara de un tiempo o espacio a otro. Tanto los aspectos psicosociales, más asociados a la calidad de vida, como los aspectos materiales y/o de entorno más asociados al bienestar social, hacen parte de la conceptualización actual de bienestar. Esto le ofrece al factor bienestar una aproximación dual complementaria: bienestar endógeno netamente humano y bienestar ecosistémico.

El bienestar humano ha sido conceptualizado y promocionado desde hace décadas, pero fue en el marco de la construcción del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Es calculado desde 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de acuerdo con el trabajo de investigación del economista paquistaní Mahbub ul Haq. En gran parte, se basa en las ideas desarrolladas por Amartya Sen. El índice está compuesto por la esperanza de vida, la educación (tasa de alfabetización, tasa bruta de matriculación en diferentes niveles y asistencia neta) e indicadores de ingreso per cápita. Un país obtiene un IDH más alto cuando la esperanza de vida es mayor, el nivel de educación es mayor y el ingreso nacional bruto INB (PPA) per cápita es mayor. Nuevos indicadores amplían la visión de bienestar humano multisistémico que el IDH ofrece. El Índice de Progreso Social (IPS), por ejemplo, mide la extensión en la que los países satisfacen las necesidades sociales y medioambientales de sus ciudadanos. El desempeño relativo de los países se mide con 54 indicadores reunidos en tres dimensiones principales: necesidades humanas básicas, bienestar fundamental, y oportunidades de progreso. El IPS mide el bienestar de una sociedad observando los resultados sociales y medioambientales directamente, de forma separada de los factores económicos. Los factores sociales y medioambientales incluyen bienestar (incluyendo salud, refugio y salubridad), igualdad, inclusión, sostenibilidad, seguridad y libertades personales. Este enfoque se acerca mucho más al bienestar ecosistémico.

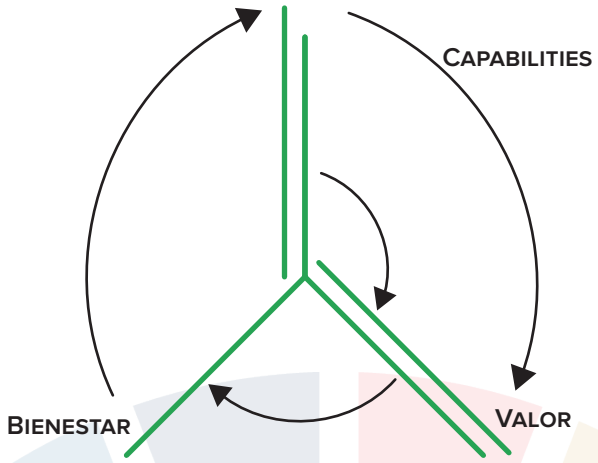
El bienestar ecosistémico está directamente vinculado con el desarrollo sostenible. Este concepto se aplica al principio organizador para alcanzar los objetivos de desarrollo humano y al mismo tiempo sostener la capacidad de los sistemas naturales de proporcionar los recursos naturales y los servicios del ecosistema en función de los cuales dependen la economía y la sociedad, atendiendo -muy especialmente- la preservación de sitios históricos y culturales. Según Naciones Unidas, el desarrollo sostenible o sustentable es un concepto desarrollado hacia el fin del siglo XX como alternativa al concepto de desarrollo habitual, haciendo énfasis en la reconciliación entre el bienestar económico, los recursos naturales y la sociedad, evitando comprometer la posibilidad de vida en el planeta, ni la calidad de vida de la especie humana. En relación con esto durante el año 2015 se desarrollaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030).

El debate local alrededor del bienestar en Manizales incluye dos aspectos claramente marcados: bienestar cada vez más sostenible y bienestar cada vez más equitativo. Por un lado ODS como el 11 y 13 ("Ciudades y comunidades sostenibles" y "Acción por el clima" respectivamente) hacen parte de las prioridades especialmente de poblaciones más jóvenes y personas con un contacto directo con el mundo rural. Por otro lado, ODS como el 1 y 10 ("Fin de la pobreza" y "Reducción de las desigualdades"respectivamente) muestran un marcado énfasis hacia el concepto de equidad en el bienestar y equilibrio entre las diferentes poblaciones.

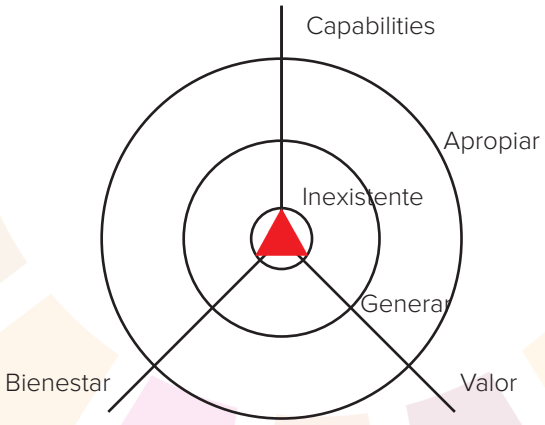
Existen casos evidentes en los que la agregación de valor desde las capabilities, al valor y por ultimo al bienestar aplican a un mismo ODS. Un ejemplo concreto es el del ODS 6 sobre agua limpia y saneamiento. Como capacidad de obtener agua, la población reconoce el privilegio de contar a la fecha con fuentes hídricas generosas y las ventajas de contar con la oportunidad en prácticamente toda la ciudad en su entorno urbano de ofrecer agua potable a través del sistema de acueducto - no obstante dicha oportunidad no es igual para algunas áreas rurales-, la generación y apropiación de valor derivado del acceso a fuentes hídricas se transforma entonces en agua potable y rápidamente en bienestar en términos de salud y calidad de vida
para quienes cuentan con ella; sin embargo dos elementos resaltan en la apropiación de bienestar social y ecológico. Por un lado, casos de reducción en el acceso a servicios sanitarios (inclusive con adecuada provisión de acueducto y alcantarillado) por aspecto asociados a las instituciones y no a la tecnología (como es el caso de acceso a baños y servicios sanitario en la galería-plaza de mercado) reduce la apropiación de bienestar actual y los impactos de contaminación de fuentes hídricas aguas abajo por falta de adecuados tratamientos a las aguas residuales (como es el caso de vertimientos sobre el río Chinchiná) que a su vez reducen la generación de bienestar a mediano y largo plazo, con los efectos sobre otros ODS asociados directamente a capabilities como el ODS 3 de salud, cerrando así el ciclo de agregación de valor sobre un mismo ODS. Agua como insumo, acueducto y alcantarillado como valor agregado, y agua potable de calidad y vertimientos adecuadamente tratados como bienestar son el ejemplo más claro en el imaginario colectivo. La próxima sección, de narrativas posibles de ciudad elaboran en profundidad el entendimiento de este y otros casos de interpretación local sistémica de los ODS y la realidad de la ciudad.

Modelo sistémico para la generación de escenarios

Construir una plataforma sólida para generar escenarios y avalar su posibilidad y probabilidad requiere de dos elementos fundamentales: 1) articular los factores de forma coherente entre si y 2) desarrollar categorías ordinales o cardinales de valoración presente y futura para reflejar el cambio en la proyección a futuro. En este caso, la misma agregación de valor del desarrollo articula de forma natural las capabilities, el valor y el bienestar. Se requieren capabilities (locales y/o importados) para obtener valor y es el valor el que a su vez tiene el potencial de convertirse en bienestar. Tener claro y bien definido el tipo y forma de obtener bienestar
determina a su vez el tipo de capabilities necesarias a conseguir. La gráfica siguiente ilustra está relación en espiral.



Como segundo elemento en la construcción del modelo sistémico está la generación de categorías. En este caso se pueden construir tres categorías ordinales comunes a los tres factores. Cada uno de ellos puede ser inexistente, en condiciones de generación sin apropiación y el ideal de apropiado por la comunidad. Es decir, un capabilities puede no existir en el escenario actual o futuro, puede estarse generando en la comunidad pero no apropiándose para la generación de valor o en el mejor de los casos se puede generar y apropiar. Igual sucede con el factor valor y el factor bienestar. Ambos elementos, escala en cada factor y relacionamiento entre factores hacen que las capabilities generadas se puedan apropiar para generar valor y el valor generado y apropiado genere a su vez bienestar que se pueda apropiar por parte de la comunidad. La grafica siguiente ilustras las escalas de medicion de cada factor.

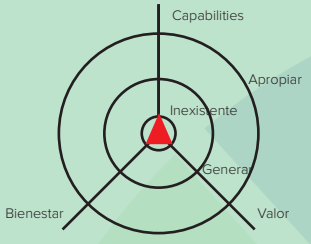


Está articulación entre factores y su dinámica de cambio en la valoración de condiciones de uno ofrece un modelo sistémico sobre el cuál se pueden construir nueve escenarios posibles - lo que no significa que todos ellos sean probables de ocurrir en Manizales y mucho menos deseable para el futuro de la ciudad-. Los nueve escenarios a su vez se pueden agrupar en tres grandes grupos: escenarios balanceados, escenarios desbalanceados y escenarios insostenibles. A continuación se describen los escenarios posibles en este marco de factores de prospectiva.

ESCENARIOS POSIBLES

ESCENARIOS BALANCEADOS

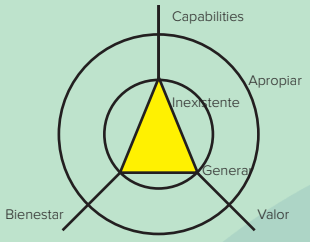
BALANCE FALLIDO



Este escenario es una ciudad o comunidad que no genera valor de forma sistemática y se encuentra normalmente en un proceso de contracción estructural. Puede deberse a un choque estructural lo suficientemente fuerte como para cambiar su patrón de desarrollo o porque estructuralmente las condiciones del mundo fueron cambiando y no logró adaptarse a las condiciones del momento. Ejemplo de ello pueden ser ciudades con importancia histórica que perdieron relevancia con los nuevos tiempos y no supieron adaptarse a las cambios, como el caso de ciudades ribereñas a ríos de importancia en la época de oro del transporte fluvial o ferroviario que quedaron "a la orilla de un camino solitario" o ciudades donde choques fuertes como desastres naturales o cambios tecnológicos profundos los dejaron fuera del avance de la historia.

Estas comunidades pueden reinventarse desde cero, con una nueva visión, lo cuál normalmente viene asociado con un poblamiento de nuevos grupos sociales. Un ejemplo histórico es el de la Antigua Ciudad de Guatemala, la cuál tras varios desastres naturales quedó destruida casi pro completo. Su rol de ciudad capital fue adquirido por el nuevo asentamiento en la actual Ciudad de Guatemala, sin embargo la Antigua despues de decadas retomó una senda de crecimiento con un foco asociado al turismo y hoy en dia es un polo de desarrollo del turismo etnico y sustentable de la región centroamericana. Un caso con potencialidad similar sería el de Armero-Tolima, sin embargo en este caso solo se ha consolidado el traslado de la comunidad afectada por el desastres pero la antigua ciudad no ha sido revitalizada, entre otras circunstancias por su perfil de riesgo aún existente de nuevos desastres naturales similares.

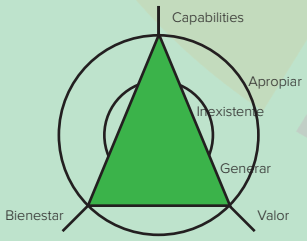
BALANCE INNEFICIENTE



Este escenario representa una ciudad o comunidad en un momento intermedio, bien sea de recuperación de un escenario fallido hacia un escenario más positivo o en proceso de contracción pero aún con capacidad para generar capacidades y tejido transformador para generar valor. Generalmente reflejan una crisis de valores que permitan capitalizar sus capacidades y un tejido social débil o en conflicto y está marcada por la desconfianza entre unos y otros que dificultan la acción colectiva. Al fin y al cabo generar capacidades es frecuentemente un reto de dotación inicial de condiciones y tecnologías transformadoras, mientras apreciarlas es intrínsecamente un reto humano y cultural que requiere dicha acción colectiva.

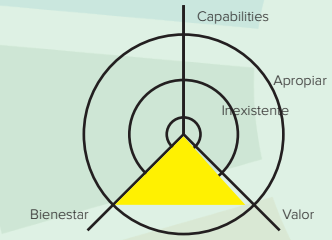
Son ciudades que "podrían ser y no son", no logran encontrar su norte. Tienden a ser ciudades con un capital de infraestructura importante aunque desactualizado, costoso e ineficiente que quizás fue construido en el marco de las 2da o 3ra revolución industrial y no ha podido ser transformado en valor para los tiempos actuales. Otra posibilidad es un momento crítico en una espiral negativa de crecimiento hasta donde la ciudad llega antes de reinventarse. Casos concretos son la Medellín de los noventa, cuando claramente tenía un potencial enorme de desarrollo pero no encontraba con apropiar ese valor y transformarlo en bienestar para sus habitantes especialmente por la crisis de las instituciones derivada del narcotráfico. Muchas de las ciudades hoy en estadio óptimo tienen en su historia reciente episodios enmarcados en este escenario y les sirvió para refundar su modelo de confianza y fortalecer su tejido social.

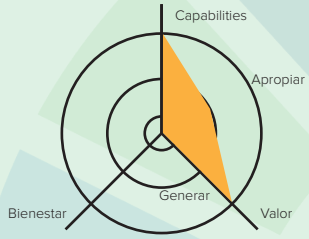
BALANCE OPTIMO



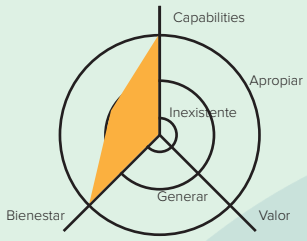
Este es el escenario perseguido por toda comunidad y/o ciudad. La ciudad genera la mayoría de sus insumos de desarrollo y sus oportunidades en forma de capabilities lo cuál activa la productividad y la compasión de las personas para generar valor individual y colectivo, el cuál a su vez es apropiado por la comunidad en forma de bienestar sostenible.

Este escenario presupone tres elementos fundamentales, una dotación adecuada de dichos insumos para el desarrollo, una actitud responsable para que dicha dotación perdure en el tiempo y un capital social sólido -anclado en un tejido social fuerte y unas

	instituciones que funcionen adecuadamenteque permita transformar insumos en bienestar. El reto fundamental en este estado de desarrollo es ni consumir ni expulsar de forma no sostenible sus recursos, transformarlos adecuadamente con respecto a la realidad del momento y mantener un balance adecuado en las fuerzas vivas del territorio para que no capturen decisivamente el valor creado y que se pueda apropiar de forma equitativa. La principal herramienta para mantener este sano balance es mantener un ojo en el futuro. Así podría alertar rápidamente de agotamiento en dotaciones estratégicas, la falta de sintonía entre los generadores de recursos y los transformadores en valor, principalmente el sector productivo y las capturas de poder que puedan poner en riesgo un sano tejido social. Las prospectiva constante será la principal arma para mantener este escenario.
ESCENARIOS DESBALANCEADOS	
DESBALANCE EN CAPABILITIES  	Este escenario presenta una ciudad dependiente de importar sus recursos tanto físicos como humanos para poder continuar generando valor y percibiendo bienestar. Es un escenario desbalanceado en eje de capabilities normalmente por que agotó (o está en pleno agotamiento) sus fuentes de recursos primarios o por que basa su modelo de desarrollo en una economía tipo isla con completa dependencia de insumos. Ciudades con está configuración de factores tienen una fragilidad enorme a los choques externos, inclusive a las mínimas variaciones. Ejemplo de ello son islas con un aparato transformador de valor como es el turismo y un nivel de vida aparentemente alto pero sujetos a bloqueos deliberados o fortuitos; y un efecto de derrame con consecuencias catastróficas en muy corto plazo. Sin embargo, ciudades que han perdido la visión o que han sido capturadas por malos ejecutores/proveedores (bien sea el aparato político o el aparato productor primario) pueden caer en este escenario. El pronóstico de estas comunidades es positivo mientras pueda tener una relación sólida con su fuente de recursos. Sin embargo la fragilidad es tal que en el mediano plazo se incrementa el costo de hacer negocios y se termina expulsando inversión del territorio, tanto en talento humano como capital financiero.

	El factor de éxito para salir de este escenario es recomponer las bases tanto de liderazgo político, burocrático profesional, institucional, agricultor, educator y demás forjadores de recursos primarios. Así mismo comprender y diagnosticar el estado real de los recursos primarios, tanto humanos como físicos, para comenzar programas de recuperación de las fuentes de capabilities.
BALANCE EN BIENESTAR 	El escenario marcado por un desbalance en el eje de bienestar es normalmente una ciudad o comunidad que si bien es capaz de producir y transformar sus recursos no genera calidad de vida para sus habitantes. Puede deberse a una pobre selección del modelo de desarrollo o a una captura del modelo por parte del sector tran formador (normalmente sector industrial) de la ciudad. Este es el caso por ejemplo de ciudades en estadio temprano de la explotación minera, especialmente en las etapas de superávit por la entrada de capital y antes de comenzar a sentir el deterioro ambiental. También puede ser donde hay una separación entre los dueños inversionistas de las empresas y los pobladores, donde los dueños no habitan el territorio y por ende sus intereses están en maximizar valor inclusive a costa de sacrificar bienestar. Son las ciudades donde "el patrono vive en la capital". El pronóstico de estas comunidades es gris, normalmente van tendientes a convertirse en comunidades insostenibles con valor, a medida que consumen sus recursos primarios. El factor de éxito para salir de este escenario es configurar una élite tomadora de decisiones muy anclada al territorio, con involucramiento directo en la comunidad que frecuentemente viene de la revalorización de las redes comunitarias o redes base. A partir de estas redes comenzar ejercicios de prospectiva, imaginación y formación de visión colectiva del territorio.

DESBALANCE EN VALOR



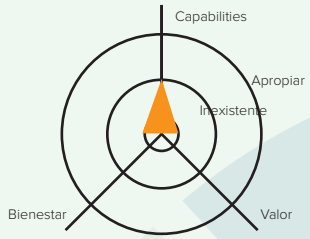
Este escenario, a diferencia de los anteriores, a priori parece un escenario positivo y deseable. Su fortaleza en el factor de bienestar le da un halo de alta calidad de vida y su ancla en los recursos pareciera darle posibilidades futuras de mantener dicha calida de vida.
Sin embargo, este es un escenario altamente riesgosprecisamente por que puede fácilmente convertirse en una "jaula de oro" y desconectar a sus pobladores de la realidad. Tanto hacia el exterior como inclusive entre ellos mismos, generando altas dosis de desigualdad entre los que perciben el bienestar y quienes no. Una de las principales causa es la captura del poder por parte de elites que comienzan a desestimar el valor de transformación de insumos en valor a través del aparato productivo, llevando a la comunidad a un modelo de aristocracia soterrada que se torna a la larga insostenible.

Ejemplos de estas comunidades son los pueblos universitarios de Estados Unidos y Europa. Ciudadelas casi autárquicas, con niveles de vida inigualables para la élite académica pero con nada o casi nada sector productivo y ghettos corredores de asentamientos pobres invisibles que entran y salen de la ciudadela universitaria para satisfacer la calidad de vida del entorno académico. Otro ejemplo a mayor escala ha sido la capital diseñada de Brasil, Brasilia.
Una ciudad artificial construida para la elite de la diplomacia y la política que ha requerido la construcción -está ya no planificada ni glamurosa- de las ciudades satélite con altos índices de pobreza.

El pronóstico de estas comunidades es aparentemente positivo mientras la élite pueda mantener el control de la ciudad y mantenga el interés en el territorio. De perder el control puede fácilmente caer en un modelo de ciudad fallida a menos que otro grupo lo reemplace en la captura y de perder el interés, el vacío será suelo fértil para una captura peor por otro de los grupos, posiblemente el sector político extractivista de rentas asociadas a la corrupción o el sector minero extractivista poco responsable ambientalmente..El factor de éxito para salir de este escenario es fortalecer el sector productivo, apoyándose en dos fuentes, por un lado graduar productos primarios en empresarios transformadores que fortalezcan una nueva base empresarial y por otro lado, incentivar nuevas generaciones de la elite en la formación de empresa transformadora, especia mente de ultima generación, como seria el caso actual asociados a la 4ta revolución industrial..

Escenarios Insostenibles

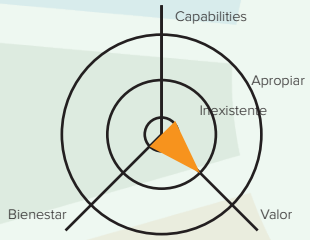
INSOSTENIBLE CON CAPABILITIES



Este escenario, como su nombre lo indica, no es sostenible en el tiempo. Es el caso de las comunidades cantera o proveedores de recursos primarios, bien sea materia primas, talento humano, bienes ecológicos o cualquier otro insumo para la generación de valor.

Dos casos que ejemplifican este escenario y su precariedad en términos de desarrollo son las comunidades de megaminería después de la bonanza, donde los territorios quedan con un agotamiento ecosistémico, con instituciones frágiles o inexistentes donde manda la ley del más fuerte y con inequidades estructurales difíciles de superar. El otro ejemplo es el proveedor neto de talento humano que no tiene la capacidad de absorber el talento que forma y se convierte en un expulsor neto de capacidades a manera de fuga de cerebros.

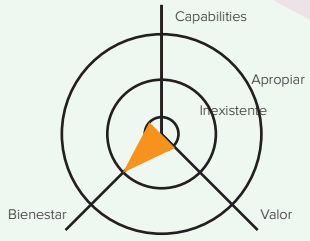
INSOSTENIBLE CON VALOR



Al igual que el anterior, este escenario tampoco es sostenible en el tiempo. En este caso, el ejercicio trentista o explotador es tan alto que convierte ala comunidad en lo que el BCG cataloga como tipo "vaca". Es decir un escenario donde se extrae hasta la última renta sin mayor consideración. Normalmente esto genera una exacerbación de la competencia salvaje y un rompimiento del tejido social basado en la colaboración y la confianza.

Un ejemplo claro de esto son las ciudades puerto tradicionales que son grandes productores de valor sin anclar su transformación a recurso propios sino más bien al intermediación y sin generar bienestar alguno para sus pobladores. Cada unidad de valor creada es capturada por el rentista más poderoso en el menor tiempo posible y sin dar tiempo a que las instituciones de mercado logren hacer su magia de promover equidad.

INSOSTENIBLE CON BIENESTAR



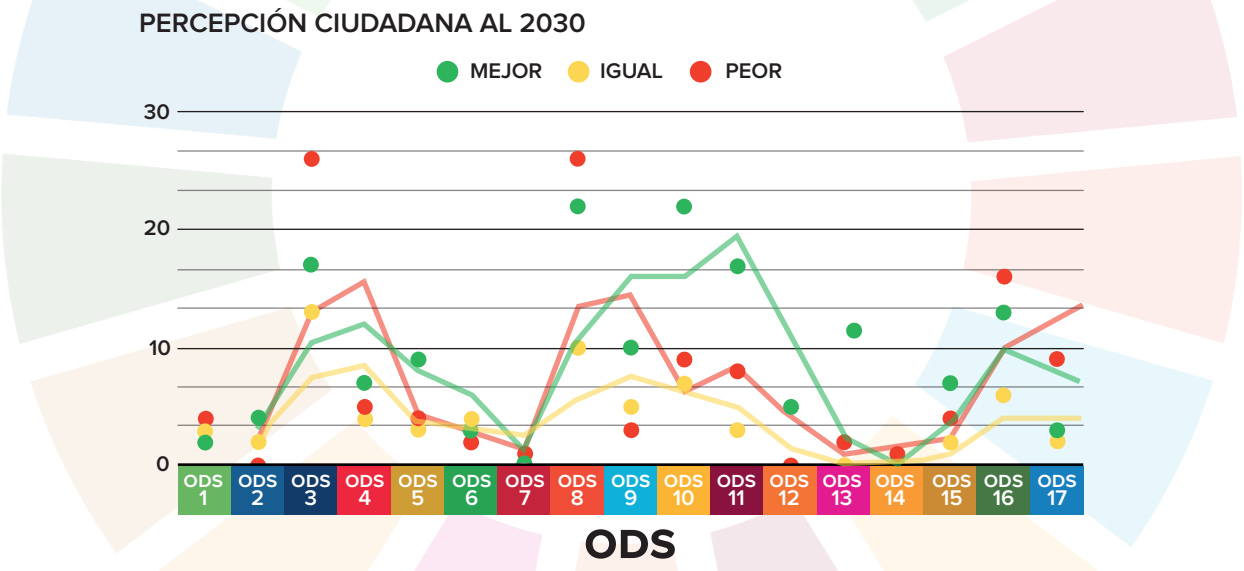
Por último, este escenario es el más anacrónico y desconectado de la realidad posible. La "tacita de te" en que se ha convertido el territorio, que ofrece una vida idílica a su élite, se va perdiendo paulatinamente en el tiempo hasta que la depreciación, el reemplazo generacional o la fragilidad a algún choque terminan desapareciendola. Son pueblitos de cuentos de hadas que terminan precisamente fuera de la realidad.

NARRATIVAS DE CIUDAD
Y DEBATE COLECTIVO
DE LA CIUDAD QUE QUEREMOS

MANIZALES EN CLAVE DE ODS

Valeria pasa rápidamente de un tono vendedor a uno nostálgico al dejar de ofrecer los accesorios de celular que vende en un local comercial del centro de Manizales, para contar su frustración de ser profesional y estar atada a trabajos como el que tiene, por no ver otras alternativas en la ciudad, y además por no tener a ningún familiar viviendo en Bogotá, Cali o Medellín donde pueda ubicarse para buscar un mejor empleo. Además de la problemática que vive junto con otros miles de jóvenes, dice no querer irse de la ciudad, porque tiene un vínculo emocional con ella, ya que la percibe como un "buen vividero" y a la vez la define como "su hogar", por eso tiene una gran ilusión: que más actores entren en acción para que las oportunidades laborales sean iguales a la calidad de vida de su Manizales del alma.

En el ejercicio de territorialización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aterrizado a partir de los dolores y oportunidades de Manizales, se evidenciaron diversas perspectivas que convergen en varios puntos neurálgicos de la ciudad en la actualidad y de forma contundente hacia el 2030. El gráfico siguiente muestra la percepción ciudadana al futuro en cada uno de los temas de ciudad.



A partir de este proceso de inmersión entre las calles y con los actores del territorio, se descubrió por ejemplo que el ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico, es una de las mayores preocupaciones de la ciudadanía, evidenciadas en las opiniones con respecto al desarrollo local y a las oportunidades de mejora en el territorio. Los habitantes de Manizales tienen una proyección pesimista hacia el futuro, ya que ponen sobre la mesa la posibilidad de un panorama que cada vez empeora, ya que la fortaleza que tiene la ciudad en el sector educativo, se convierte en un cuello de botella, debido a que la ciudad no tiene la capacidad de reabsorber la cantidad de talento humano que genera la academia.

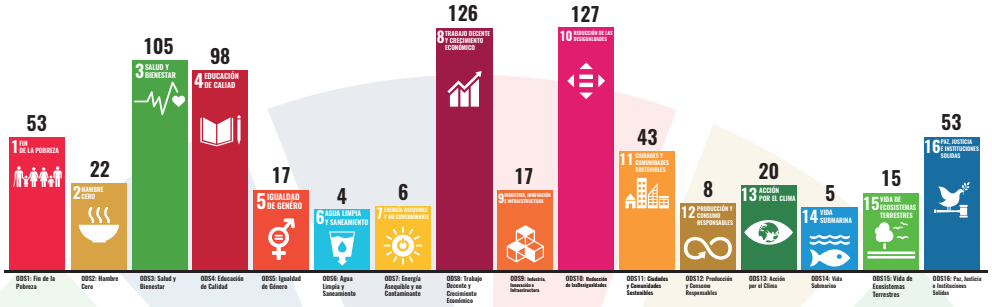
De otro lado, el ODS 3: Salud y Bienestar, se perfiló como uno de los segundos desafíos más coyunturales, debido a flagelos que persisten en la ciudad, como la problemática de salud mental, exacerbada por pandemia, y por otras causas diversas que la generan. Así mismo, las reflexiones en torno al ODS 16: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, también fueron persistentes en los diferentes encuentros, sin embargo, las opiniones fueron diversas: algunos perciben una tendencia a la mejora en temas de institucionalidad, mientras otros opinan que esta requiere mucha más eficiencia en el gasto público, para que se genere una mejor comunicación, participación pública y de cabildo abierto, garantizando que la ciudadanía juegue roles más activos de veeduría de la gestión administrativa.

Frente a estos desafíos, también hay un panorama de esperanza entre los manizaleños y las manizaleñas con respecto al ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles. Las conversaciones apelan a los esfuerzos particulares en el presente y en el pasado, que han hecho que Manizales sea reconocida como una sociedad de alto progreso social y calidad de vida. Esta visión optimista contrasta con aquellos que relatan la importancia de no quedarse allí: es el caso por ejemplo de Ana María González, directora del Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales - CRECE, quien comenta que “en tierra de ciegos, el tuerto es rey”, haciendo referencia a la importancia de no conformarse con los avances logrados hasta ahora, y menos con respecto a las falencias del país, para no descuidar las oportunidades de mejora que aún existen en la ciudad.

De todo lo anterior, es importante destacar que, durante los ejercicios de investigación y conversación, el ODS 11: Reducción de las Desigualdades, terminó siendo el articulador de la mayoría de dolores de ciudad, teniendo en cuenta que, según las percepciones de los manizaleños y manizaleñas, la desigualdad es la raíz de fenómenos como la pobreza escondida, la inequidad social, la gentrificación, y otras problemáticas latentes en el panorama actual de la ciudad.

Manizales tiene un capital social potente que puede fortalecerse. Los diferentes gremios han hecho parte de diferentes ejercicios de conversación que en otros territorios no es tan común. La ciudad sabe lo que le duele, pero muchas veces queda faltando una gerencia de esos procesos, para que además de la conversación, esto se materialice en acciones que transformen la realidad de la ciudad. Es necesario hacer seguimiento, materializar y llevar a resultados concretos estos encuentros que a veces se quedan en el primer paso de identificarlo y conversar, pero se divaga en la ejecución y medición de resultados.

¿Cual es el ODS más importante para el futuro de Manizales?



Frente a este panorama, es posible concluir que las narrativas posibles de ciudad y el debate colectivo de priorización de ODS, tienen que pasar por una característica particular de la ciudad, su capacidad de conversar entre sectores sobre diferentes desafíos, sin embargo, hace falta gerencia de iniciativas que la lleven de buenas ideas a resultados tangibles en periodos predeterminados. La falta de concreción de las ideas será un desafío que, de hacérsele frente, podrá impulsar cambios vitales en las dinámicas de la ciudad. Esto también puede ser útil para que Manizales esté preparada para confrontar cambios vertiginosos, crisis de todo tipo, incluyendo claramente las emergencias sanitarias que se creían olvidadas en la actualidad yque demuestran todas las flaquezas que siguen existiendo en la humanidad.

De la salud mental al bienestar

De acuerdo a la meta 4 del ODS 3: Salud y Bienestar, es un propósito de la agenda global reducir en un tercio la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante su prevención y tratamiento, y promover la salud mental y el bienestar. En el contexto de Manizales es innegable que este es uno de sus más grandes desafíos, pues bien, la ciudad tiene una alta prevalencia de trastornos del estado de ánimo, así como cifras de suicidios y población afectada con enfermedades mentales.

A pesar de ello, la atención en salud mental muchas veces no es oportuna: de acuerdo con la Revista Colombiana de Psiquiatría (citada en Radio Nacional de Colombia, 2020) en cada localidad del país debería haber por lo menos un psiquiatra por cada 5.000 a 20.000 habitantes. De acuerdo con la revista, la cifra mínima requerida para Manizales sería de 50 especialistas. Hoy solo cuenta con 36 especialistas, lo que significa que la capital caldense está por debajo de lo que requiere.

Esto sucede en una ciudad que según los Estudios Económicos y Competitividad de la Cámara de Comercio de Manizales (2019) tiene el mayor número de suicidios en el eje cafetero y es la ciudad capital con la mayor tasa de suicidios del país. En Manizales durante el 2018, de cada 100.000 habitantes, se suicidaron 10, lo anterior es una alarma para la gestión de programas en torno al tratamiento de las enfermedades mentales.

Aun así, es importante resaltar que, de acuerdo a los resultados de la etnografía de campo, los manizaleños y manizaleñas pusieron sobre la mesa diversas perspectivas. Entre ellas una que invita a visibilizar un abordaje sistémico al desafío de la salud mental, teniendo en cuenta que implica mucho más que el fortalecimiento de las capacidades en los servicios de Salud Mental; pues, así como muchas otras problemáticas de salud, la amenaza del suicido es un efecto de un entramado de correlaciones que responden a realidades diversas.

“Hacen falta propuestas de ocio productivo interesantes, consolidadas, apoyadas (...) que permitan ir más allá de ver a Manizales como la gran cantina” afirma José Humberto Gallego, Profesor Universitario; refiriéndose a esto porque los manizaleños y manizaleñas consideran que la pobreza, la drogadicción, la desigualdad, la falta de oportunidades, e incluso variables culturales y genéticas parecen influir en la problemática de salud mental en la ciudad. Por lo tanto, la comprensión de este desafío de ciudad habrá de leerse desde una mirada integral, en la que se reconozca la interdependencia de todos los factores asociados; incluso aquellos que pueden prevenirse, mitigarse o evitarse cuando la ciudad se propone por ejemplo, el afianzar oportunidades a todo nivel, fortalecer factores protectores, generar redes de apoyo y naturalizar las conversaciones colectivas sobre el tema, así como fortalecer el apoyo institucional para acceder a los tratamientos y facilitar un ambiente propicio para que la ciudad cada vez promueva más el bienestar entre sus habitantes.

Es la misma comunidad la que intuye y entiende que el bienestar de la ciudad es transversal a todos los elementos que la constituyen. Incluso ella misma es crítica con respecto a la oportunidad de apoyarse en la red de ecoparques y zonas verdes o parques de bolsillo dentro del área urbana, volviéndolos a promocionar para ser visitados, cuidándolos y aumentando la percepción de seguridad en ellos, para que se consolidan nuevamente como espacios de mejora de la salud mental y del bienestar colectivo; no solamente para los amantes de las caminatas por la naturaleza, sino también para aquellos que gustan de desconectarse con períodos cortos sin esfuerzo físico.

Es en esa serie de interrelaciones que deben incluirse también componentes más humanizados desde todos los enfoques de ciudad, para que todas las Elianas y Valerias tengan un soporte emocional y plataformas de empoderamiento y oportunidades, capaces de hacerlas seguir adelante, si se quiere que de aquí al 2030, se reduzca en Manizales la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante su prevención y tratamiento, y promoviendo la salud mental como parte del bienestar ciudadano, tal como lo plantea la Agenda 2030 para todos los territorios del mundo.

La casa de los ODS y los ODS en Casa

El derecho humano a una vivienda digna y adecuada exige no solo que la estructura de la casa sea adecuada, sino que todas las personas puedan vivir en condiciones de seguridad, paz y dignidad en alguna parte. No se trata de solo tener un techo, sino de que este sea habitable y cuente con disponibilidad de servicios básicos, adecuada infraestructura, seguridad jurídica en la tenencia, entornos sin riesgo y gastos de vivienda soportables.

Es importante entonces bajo esta perspectiva, prohibir los desalojos forzosos, centrarse en los grupos más vulnerables y marginados, permitir que todos y todas puedan aspirar a una propiedad, y garantizar que la vivienda supere todos los riesgos de su entorno. Estos objetivos a veces se ven obstaculizados por variables que dificultan el debido proceso para llevar vivienda digna a las personas, en cada rincón del mundo. Es el caso de Manizales, donde se han evidenciado diversos desafíos relacionados. Con respecto a esto, asegura Claudia Salazar, directora de la Unidad de Vivienda de la Alcaldía de Manizales:

"Cuando uno como funcionario empieza a revisar las condiciones que esa familia requiere para acceder al subsidio, se encuentra con que no pueden cumplirlas por varias razones. La primera es que las familias son invasoras y llevan 20 o 30 años allí. Son familias que no tienen un título de propiedad, por eso no es posible asignarles ningún tipo de subsidio, ningún tipo de mejoramiento, no se les puede incluir en ningún programa... Son miles y miles de familias con necesidades... Puede uno encontrar familias vulnerables, adultos mayores, personas con condiciones médicas difíciles, niños con condiciones de discapacidad, que están en hacinamiento, pero si la familia no cumple esos requisitos, nada se puede hacer", agregó la funcionaria pública.

Además de este desafío, ocurren también otros en esas miles de familias manizaleñas que están ubicadas en zona de riesgo no mitigable: "A esas familias tampoco se les puede ayudar, y su única opción es la reubicación, por su condición de riesgo. Entonces hay familias rurales, familias urbanas, donde desde el Estado no hay nada que hacer". Entre otras variables que podrían catalogarse como menos complejas resulta la situación de familias que ya han tenido acceso a algunos beneficios del Estado, y no se les puede dar un segundo beneficio si no han pasado más de 10 años.

Por último, el tema de las posesiones bajo escrituras de abuelos y familias lejanas: "Es el caso de un abuelo que muere y nunca legaliza la posesión de su bien, así queda a nombre del abuelo, se lo reparte a sus tres o cuatro hijos, y ellos a su vez a sus nietos, y nunca legalizan esa tenencia. Si la familia no legaliza esa sucesión, así sea propietaria, así esté en zona de no riesgo, en suelos no condicionados, tampoco se les puede ayudar con subsidios. Se trata de familias con unas casas absolutamente carentes de todas sus condiciones y no logran ponerse de acuerdo para poder recibir un mejoramiento en favor de una o dos personas que hoy viven en el bien. Son miles de peleas entre familias que impiden hacer mejoramientos, así la administración municipal sea consciente de la carencia, de la necesidad, del hacinamiento, del riesgo, pues tampoco hay nada que hacer" concluye Claudia.

Ante este panorama nos encontramos con una Manizales que presenta desafíos muy profundos en temas de vivienda, no solo por la necesidad de dar respuesta a esta necesidad, sino por los impedimentos que obstaculizan el cumplimiento de objetivos frente a este fenómeno social.

A estas limitaciones en la entrega de subsidios de vivienda que se identifican en la ciudad, se le suman otros dolores que han sido planteados por diversos actores durante la investigación. Es el caso de la pobreza escondida que parece existir en zonas de la ciudad cuyas fachadas parecen ser de una vivienda digna, sin embargo, después de pasar la puerta que externamente da una cara amable a quienes pasan por la calle, la casa podría encontrarse en condiciones ínfimas para el bienestar de quienes la habitan. Es posible que dentro de ella haya pisos de tierra y no existan divisiones; quizás las paredes sean de lata y los sanitarios pueden no estar conectados a un pozo séptico. Este desafío que enfrenta la ciudad, cabe resaltar que está relacionado también con otros factores más relevantes que el hecho mismo de tener un lugar cómodo y aseado donde dormir; y se convierte incluso en un obstaculizador del disfrute de varios derechos humanos, en particular en la esfera del trabajo, la salud, la seguridad social, la privacidad y la educación.

Por otro lado, los ciudadanos y ciudadanas identifican otro gran reto del territorio: las invasiones que se ubican en las laderas de la ciudad, cuyo terreno es inestable e implica grandes riesgos para quienes las habitan. Es cierto, que esto es generado por un rezago habitacional y de servicios, es decir la demanda de vivienda no satisfecha adecuadamente, que al final repercute en asentamientos informales que se construyen de manera riesgosa, desordenada y caótica. Sin embargo, esto va mucho más allá, pues bien, el tema de las invasiones en Manizales, como en muchas ciudades de América Latina y el Caribe, se ha vuelto la manera más simple de obtener casa propia y, por lo tanto, un negocio muy rentable para las mafias organizadas. Estas dinámicas llevan a las personas a instalarse en estas zonas, con el fin de apoderarse de los terrenos a largo plazo, lo que dificulta de alguna manera el control de la situación y hace que cada vez se propague más entre quienes necesitan un lugar donde vivir.

De ahí que tomar la decisión de movilizar a estas personas se convierte en una medida impopular, es decir que genera resistencia colectiva. Ha sido para la ciudad un gran desafío transformar este fenómeno social, teniendo en cuenta los riesgos de ciudad que ello implica. Cabe resaltar que en medio de lo retador que puede llegar a ser, Manizales ha hecho esfuerzos interesantes por dignificar la vivienda de interés social, y estudiar la complejidad detrás del proceso de invasión en laderas. Un ejemplo de ello es el caso de “La Playita”, un espacio que estaba en riesgo por su ubicación aledaña al río y que además fue en un su momento un territorio violento y estigmatizado por la ciudad.

Esta es la historia: Manizales, en un ejercicio responsable, logró hacer la transición organizada y digna de habitantes que se asentaron en diferentes lugares de la ciudad, esto lo logró por medio de gestiones uno a uno para conseguir "hasta tres subsidios diferentes (nacional, departamental y municipal), a cambio del compromiso de cada familia para ubicar una casa digna donde pasarse a vivir", relata igualmente Claudia Salazar, de la Unidad de Vivienda de la administración municipal. El mismo día que la persona se trasladaba a su nuevo hogar, había una volqueta llenando el lote de material para evitar que alguien pudiera ocupar el espacio para detener la repetición de la dinámica. De esta manera, trasladaron a las personas a diferentes partes de Manizales, logrando con este ejercicio, una transformación profunda de los desafíos que aquejaba "La Playita", que además de ser una zona en riesgo, cargaba con estigmas sociales de violencia y desconfianza por parte de los manizaleños y manizaleñas. Así como esta, muchas iniciativas pueden ser posibles para lograr la vivienda digna en la ciudad, sin embargo, es necesario articular esfuerzos para superar los desafíos que obstaculizan el cumplimiento de los objetivos que se proponen.

La desigualdad de la buseta a la moto

La conectividad es clave para que personas y bienes lleguen a sus destinos a un costo asequible para todos y dentro de tiempos prudentes y razonables. La problemática de la movilidad permanece porque incluso con las nuevas vías, solo se redistribuye el problema, pero no alcanza a solucionarse, como lo señala Eliana, una joven profesional: "voy rápido, pero sé que allí en menos de 10 minutos voy a estar en un trancón el hijue***, y voy a llegar tarde."

Proveer a las ciudades de un sistema de transporte eficiente y sostenible, permite fortalecer la competitividad, promover el crecimiento económico y el desarrollo social. Este es otro de los grandes desafíos identificados en Manizales, pues bien, a pesar de ser un territorio muy pequeño, "las rutas se quedan cortas para movilizar a las personas, quienes deben abordar hasta dos y tres buses para llegar al trabajo. Lo que finalmente repercute en un tema que incluso impacta lo ambiental, ya que repercute en la compra de motos y vehículos propios.", dice Alejandro Franco, empresario ambiental de la ciudad.

Es un desafío desde la institucionalidad llegar a acuerdos con las empresas de transporte para que las rutas sean mucho más integrales y las personas puedan movilizarse. Para esto, en la investigación muchos actores proponen diseñar y planear mucho mejor las rutas de los buses para que se incluyan zonas más alejadas. Además, expertos en diferentes temas aseguran que muchas de las problemáticas de movilidad se resolverán si existe un tranvía o se amplía el alcance del cable aéreo para que exista un Manizales que se transporte por el aire, como propone el profesor universitario Freddy Franco. Esto ya que se percibe que Manizales es una ciudad que no está hecha para tantos buses y por ende la percepción general es que la movilidad debería ser a partir de una red de cables aéreos que evitarían colapsar la ciudad, ya que esta no tiene donde construir vías debido a su topografía.

Así las cosas y teniendo en cuenta el proceso de crecimiento de Manizales, la movilidad se ha convertido en uno de los principales retos para las administraciones públicas. Lo que no solo implica variables como las anteriores, más disponibilidad y alcance, sino un desafío mayor: conectar esta necesidad con los problemas ambientales que enfrenta el mundo. Es pertinente que Manizales plantee respuestas al tema de transporte desde una mirada que integre el problema de contaminación por los niveles de tráfico y el ruido. Esto sugiere tener en cuenta soluciones innovadoras y la integración de actores públicos, privados, sociedad civil y la academia para mejorar la movilidad sostenible de los ciudadanos: menos buses que contaminen la ciudad, más rutas de bicicleta y más seguridad para que las personas puedan recorrer distancia a pie. Esta es la propuesta de una Manizales que termine por parecerse a las grandes capitales sostenibles del mundo donde las personas pueden moverse fácilmente de un lado a otro, minimizando al máximo su impacto en el planeta.

¿Trabajo para unos o trabajo para todos?

Don Salomón es quien cuida los carros y motos de "quienes vienen a trabajar o a pasar rico en el sector de El Cable", dice con una sonrisa amable que le atraviesa el tapabocas. "Manizales se arregla con más oportunidades de empleo digno", asegura también. Este punto en el que Don Salomón converge, es también el análisis que hacen Luz Verónica Marín de Confa y los profesores universitarios Freddy Leonardo Franco y José Humberto Gallego, quienes ven en el trabajo digno, un dinamizador de ciudad clave para hacer efectivo el propósito de disminuir la pobreza en Manizales.

"Yo no me gradué de la universidad para estar aquí en este negocio, y no me puedo ir para Cali, Bogotá o Medellín porque me tocaría empezar desde cero, y todo es más caro, y no tengo a nadie allá", comenta a su vez Valeria, una joven profesional que trabaja como comerciante de accesorios para celular en el centro de la ciudad. Es así que en la ciudad se percibe una falta de oportunidades laborales, que se contrasta con el alto número de profesionales que hacen su universidad y se preparan profesionalmente en la ciudad. Esto hace que existan más profesionales locales y foráneos de los que puede asumir Manizales como ciudad. Tal limitación lleva a los profesionales a terminar trabajando en áreas que no son su expertise, solo por acceder a una oportunidad laboral.

"Manizales se ha acostumbrado a trabajar con practicantes (...) Hay un abismo entre los pensionados y los universitarios. Es muy difícil que las personas empiecen una carrera laboral. Los buenos empleos son escasos, y los bien pagos peor", dice Eliana, otra joven profesional que ha saltado de puesto en puesto, en busca de estabilidad, pagos dignos y trabajos interesantes. Como en todo el país, la juventud es golpeada porque se esfuerza por estudiar, pero no encuentra donde poner en práctica lo que aprendió, tal como le pasa a Valeria y a Eliana. Situación exacerbada aún más por su condición de mujeres en un territorio donde, pese a ciertas figuras femeninas de poder, siguen existiendo brechas de género y mucho más exacerbadas por la pandemia.

Resulta entonces contundente el comentario de Ana María González, directora del Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales -CRECE: “Una primera cara que le pondría a las desigualdades en Manizales sería la de la mujer. Hay unas inequidades de género evidentes que son palpables en las composiciones de cargos públicos y privados, en las posiciones de investigación científica, de liderazgo empresarial, etc.”

Esto pone a jóvenes y adultos en una disyuntiva, pues la ciudad es percibida por muchos como un lugar con muy buena calidad de vida para vivir allí, pero al mismo tiempo con limitantes a la hora de escalar profesionalmente. Este es un gran desafío que también se contrasta con la necesidad de que estos profesionales estén mejor preparados para las habilidades que se requieren en las próximas generaciones; es decir, garantizar que la formación de capital humano se dé a partir de aquello que hoy y a futuro demanda nuestra sociedad. Como afirma Ángela Vásquez de la Fundación Luker: “hace falta una mejor formación, más pertinente, para atender esas necesidades del mundo. Que los jóvenes que están saliendo, tengan las herramientas y las capacidades para insertarse en ese mundo productivo”. Es decir, existe una oportunidad de que la academia se actualice mucho más rápido en cuanto a la demanda global de profesionales, por ejemplo, en áreas de la educación relacionadas con tecnología donde se podría trabajar para Manizales o desde Manizales.

Además de la escasez de oportunidades, aquellas pocas a las que pueden acceder algunos, se caracterizan por un pago de salarios muy bajos que no son consecuentes con los gastos que demanda la ciudad. Es, por esto y por todo lo anterior, necesario establecer mecanismos de materialización del trabajo decente mediante la gerencia de las iniciativas y cuyo enfoque esté orientado a los resultados, de manera que trasciendan los proyectos de la teoría a la práctica y puedan llegar a cada rincón de la ciudad.

Otros, como el profesor universitario José Humberto Gallego, aseguran que “hace falta mayor justicia social en términos de reconocimiento, de distribución y de participación. Y en esta ciudad tan pequeña, es perfectamente posible”, dejando claro que el sentido crítico acerca de la realidad actual de Manizales convive con una esperanza de cambio que aproveche el tamaño de la ciudad como ventaja para prototipar medidas drásticas de impacto.

Una mirada desde otro entorno se da en la plaza de mercado en Manizales, comúnmente llamada La Galería; un escenario perfecto para la identificación de diversos fenómenos socioculturales e interculturales en la ciudad, especialmente asociados al objetivo del trabajo decente; teniendo en cuenta las dinámicas de mercado que allí se gestan, asientan este objetivo en el núcleo mismo de lo que allí sucede en la cotidianidad. Esta relevancia por ser ícono del trabajo laborioso del manizaleño y manizaleña “de a pie”, se presenta como una gran oportunidad, ya que la Plaza de Mercado puede convertirse en un foco para la transformación social.

Un lugar donde se focalicen proyectos para transformar este en un espacio digno que funcione como central de abastos y donde se dignifique la labor de quienes allí trabajan, articulado así mismo a una dinámica de soberanía alimentaria necesaria desde antes de la pandemia, para la protección y desarrollo de productores locales, tan golpeados por falta de un consumo local más continuado y mejor promocionado. Así las cosas, se sugiere dentro de las conversaciones, orientar de forma estratégica la intervención para el mejoramiento funcional, espacial y ambiental sobre el entorno donde está la Galería de Manizales, lo que seguramente contribuirá a no solo a reconocer y cuidar el rol de quienes allí trabajan, sino también a movilizar a los manizaleños y manizaleñas a apoyar la compra local y el desarrollo del campo en el departamento.

Aguas arriba y aguas abajo

En muchas partes del mundo, el agua y su disponibilidad se encuentran amenazadas por uso inadecuado y contaminación, sin embargo, nadie puede negar que el agua de Manizales es un orgullo para los manizaleños y manizaleñas que viven en la urbe. Lograr el acceso universal al agua potable es condición esencial para que Manizales contribuya a la Agenda 2030 y quien lo viera a paso rápido, podría asegurar que esta no es una prioridad para la ciudad. Sin embargo, pareciera que sí debería ser una prioridad desde la perspectiva de voces expertas como la del Profesor Universitario Freddy Leonardo Franco al ser enfático en afirmar que, “Recuperar los ríos en Manizales serviría para muchas cosas, entre otras para mejorar la calidad de vida de la ciudad rural. Se han hecho muchísimos estudios, pero no se ejecuta realmente un proceso de restauración del río. Como siempre, hace falta ejecución.”, señalando que los recursos hídricos no solo son esenciales para la salud humana, sino también para el entorno y el desarrollo económico de la ciudad. “El modelo de saneamiento y de consumo falla, porque el río Chinchiná es uno de los 10 ríos más contaminados de Colombia. Lo que es tan preocupante como el relleno sanitario” complementa el Profesor Gonzalo Duque-Escobar, otro experto en aguas de gran recorrido.

Algo que parece tan cotidiano como abrir la llave y tomar del grifo sin poner en riesgo la salud de quienes la beben, pareciera ser una realidad imposible para zonas rurales alejadas de la urbe, lo cual implica el gran desafío de universalizar el acceso a este recurso, garantizando que no solo las zonas urbanas tengan acceso a ella. Esto teniendo como base que el acceso al agua es un derecho, que debería ser equitativo e inclusivo, y por lo tanto no debería seguir ampliando las brechas entre la ruralidad y la ciudad. Como lo señala el Profesor Franco al decir que, “el manejo de la cuenca ha estado desarrollándose muy lentamente, y así el saneamiento del río Chinchiná. Y del saneamiento del río Guacaica y de la quebrada Olivares, de eso todavía no se ha hablado. De la Avenida Santander hacia la Avenida del Río, y todo lo de ahí para arriba, de eso todavía no se ha hablado”. Esto da cuenta de un riesgo que no está siendo tenido en cuenta por los ciudadanos y ciudadanas de Manizales, que se sienten seguros consumiendo el agua que llega hasta sus casas.

Tal certeza puede obviar grandes riesgos, por eso es clave resaltar que en algunas de las conversaciones llevadas a cabo dentro de la investigación se evidenció que algunas ciudadanas y ciudadanos perciben una amenaza ante la posibilidad de que el agua en Manizales pueda no ser la misma con el tiempo y que se aumente la vulnerabilidad de los ecosistemas del territorio con respecto a los procesos de cambio climático de aquí a 2030.

Actualmente, Manizales parece estar muy bien en temas de agua, sin embargo, esto es solo "si estamos hablando de la del acueducto urbano. Pero si estamos hablando de los acueductos rurales del municipio Manizales, que va hasta el páramo de Letras, en la vereda El Desquite. La calidad del agua en los acueductos rurales es fatal", afirma el Profesor Franco. Así mismo se le suma a la ecuación los aspectos señalados por el profesor Duque-Escobar: "Hay un desbordamiento de las zonas para potrerización. De 4 a 49, doce veces más potreros de los que podríamos tener. El 57% del territorio debería tener bosque, pero esto se ha reducido a sólo el 19%".

Esto despierta preocupación con respecto a lo que podría pasar en la próxima década; ya que al parecer hace falta blindar aún más las reservas de agua y aguas subterráneas para proteger este recurso, no solo para las presentes sino para las futuras generaciones de la Manizales urbana y rural.

Géneros binarios y los dueños del 2030

Por un lado, la ciudad tiene una historia muy conservadora, sus imaginarios colectivos son tradicionales y parece que han permanecido congelados en el tiempo; sin embargo, algunos expertos aseguran que, producto de un choque generacional y la apertura mental de esta época, esto ha venido transformándose lentamente, ya que se evidencia al interior de los hogares manizaleños, la posibilidad de vivir la orientación sexual e identidad de género de una manera libre y responsable. El profesor universitario José Alzate comenta incluso que, "Manizales es una ciudad envejecida y es difícil cambiar la mentalidad de los mayores, pero en cuestiones sociales no ha sido tan conservadora. Aquí somos chapados en los lugares públicos, pero aquí hay muchos bares gays y creo que esto le quitaría a Manizales el título de ciudad conservadora".

Esto es cada vez más común, aunque sigue siendo complejo llevar a todos los ciudadanos a cuestionar la manera en que se educa y se comunica la ciudad en torno a otras maneras de encasillar o no las apuestas de género, como por ejemplo la apuesta por géneros no binarios, identidades que se identifican con aspectos masculinos y femeninos, pero que no lo hacen con uno de sus dos términos absolutos: hombre o mujer, y tampoco tienen que definirse como homosexual o heterosexual.

Las mismas expresiones urbanas e investigaciones como las del Profesor Alzate, desmienten la imagen ortodoxa de la ciudad, y convocan al uso de políticas y de lenguaje inclusivo en cuanto al género, que faciliten un respeto y un entendimiento sin discriminar a un sexo, género o identidad en particular y sin perpetuar estereotipos. Dado que el lenguaje es uno de los factores clave que determinan las actitudes culturales y sociales, emplear un lenguaje inclusivo en cuanto al género es una forma sumamente importante de promover la igualdad y combatir los prejuicios.

Por supuesto, hay mucho por hacer, incluso el mismo marco de los ODS parece quedarse corto y aún permeado de alguna manera por la heteronormatividad, por ver los retos del mundo actual solo en términos binarios de hombres y mujeres. De ahí que parte de lo que Manizales está proponiendo es imaginarse un 2030, donde la gente que va a estar liderando la ciudad en esa época, es gente que piensa diferente, que se imagina con una posibilidad más amplia que solamente concepciones binarias (hombre/mujer). De ahí el reto de abrazar la aparente ambigüedad de más diversidad para menos desigualdad, un dinámica que promueva cada vez más espacios de encuentro y participación donde hayan diferencias de todo tipo, lo que pueda aumentar el valor de tejer sociedad, reduciendo así la brecha de las desigualdades siendo más diferentes.

Por otro lado, la población adolescente y juvenil, quienes para el 2030 serán quienes tomen las decisiones de ciudad, tienen el reto, ellas, ellos y desde su contexto formador, de fortalecer las habilidades para el siglo XXI, que faciliten y empoderen una nueva ola de innovación cívica devanguardia en niñas, niños, adolescentes y jóvenes de Manizales; pero también necesitan atravesar obstáculos como los señalados por Marcela Escobar, de Manizales Más: “Hay un reto en la pertinencia. Los jóvenes no tienen muchos referentes todavía. En este momento hay muchos referentes de emprendedores, y la gente quiere ser emprendedora. Pero no tienen muchos referentes de ingenieros, de desarrolladores de software.”

A esto se le puede sumar la posición de Ana María González del CRECE, al referirse a la falta de oportunidades de la juventud como otra cara de la desigualdad actual por la que pasa la ciudad: “Los que estamos ocupados estamos, mayoritariamente, por encima de los 30 años. Pero, ¿dónde están las oportunidades para los jóvenes recién egresados?”. ¿Dónde está la agencia y la voz de los jóvenes, hoy menores de edad, pero que al 2030 serán la ciudad que quieran ser?

Escenarios posibles y su narrativa a futuro

Escenario es “un concepto difuso que se usa y se usa mal, con varios matices de significado” (Mietzner / Reger 2004, 50). En el contexto de la futurología, intentan aclarar Kosow y Gaßner los escenarios representan productos mucho más complejos que incluyen las interacciones de una plétora de variables (cf. Eurofound 2003, 88). En contraste con un futuro conceptual, que simplemente representa un estado de cosas futuro hipotético, un escenario describe los desarrollos, la dinámica y las fuerzas motrices de las que resulta un futuro conceptual específico (cf. por ejemplo, Greeuw et al. 2000, 7; Gausemeier / Fink / Schlake 1996, 90; Götze 1993, 36). Terminan concluyendo los autores que: "un escenario no es una imagen completa del futuro; más bien, su verdadera función consiste en dirigir la atención a uno o más segmentos específicos y claramente delimitados de la realidad."

Resaltan Kosow y Gaßner (2008) citando a Kreibich que la futurología, es decir, “el estudio científico de los desarrollos futuros posibles, probables y deseables, las opciones para darles forma y sus raíces en el pasado y el presente” (Kreibich 2007, 181), ofrece un conjunto de instrumentos y un rico acervo de métodos. para la generación de conocimiento orientativo y orientado al futuro.

El objetivo principal de los escenarios es generar orientación en relación a la prospectiva territorial de los ODS, a partir de la observación de ciertos factores clave pertinentes, los supuestos que se intuye que son tendencia, no por tener la estadística suficiente para normalizarlos como tal, sino por lógica intuitiva. Generando desarrollos futuros posibles y deseables, concebibles de manera concreta, mientras se desencadenan asociaciones subjetivas, estableciendo así una base más amplia para la discusión de objetivos y opciones, para tomar medidas tempranas que faciliten la apropiación territorial de los ODS, producto de su interpretación y prospectiva por parte de la misma comunidad.

Analizar los escenarios posibles a la luz de la realidad de Manizales permite descartar como poco probables en el futuro previsible varios de ellos. Está diferencia entre escenarios posibles (los nueve escenarios descritos arriba) y escenarios probables (el subconjunto de aquellos que dada la realidad tiene más chance de ocurrir) es lo que convierte al modelo sistémico de factores en un instrumento pragmático para fortalecer la promoción del desarrollo sostenible. Por un lado permite comunicar mejor -y en doble vía- la visión deseada de ciudad (el propósito de este documento), por otro lado permite debatir y acordar colectivamente las prioridades en términos de escenarios y sus elementos decisivos,y por último planificar acciones para aumentar la probabilidad de éxito de los escenarios priorizados y reducir la probabilidad de ocurrencia de aquellos indeseados (propósito del plan estratégico). El análisis se fundamenta en la proyección de condiciones medibles siguiendo tendencias estadísticas y econométricas y análisis de fundamentales de escenarios de económica política y contrastando estas realidades proyectadas con las interpretaciones de los pobladores de sus creencias, expectativas y deseos a futuro; con las narrativas de ciudades posibles.

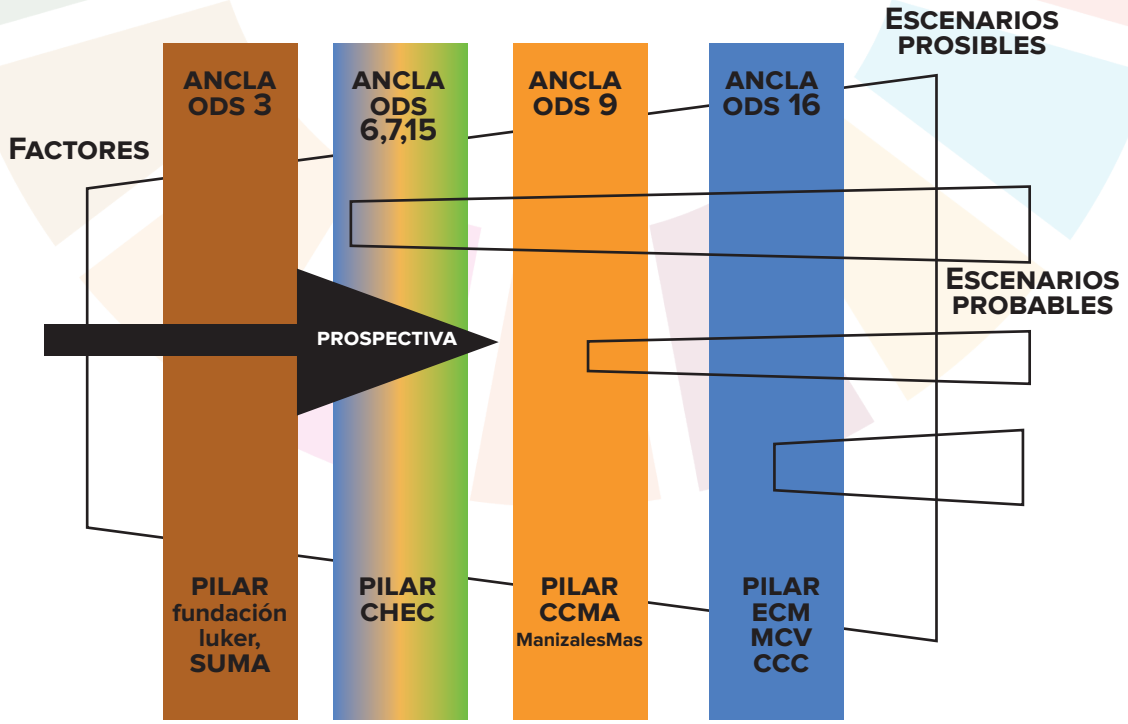
Se derivan del análisis etnográfico cuatro elementos que resaltan como importantes en la definición de escenarios probables. Primero, existe un acuerdo generalizado que la educación de calidad ha sido, es y seguirá siendo un pilar fundamental del modelo de desarrollo de la ciudad. Desde las discusión y acciones en torno al voto por la educación y la consolidación del concepto de Manizales Ciudad Universitaria, junto con todo lo que ello conlleva, Manizales adoptó la educación como un ancla de desarrollo. En su ensayo de 2006 'La Economía Política de lo Posible", Javier Santiso describe acciones como estas con el término de estrategias de desarrollo con anclaje endógeno, políticas públicas que con el tiempo se vuelven modificaciones estructurales que no permiten girar el modelo de desarrollo al vaivén de los interés de corto plazo y que mantienen un curso de mediano y largo plazo. Dice Santiso (2006) "Para aquéllos, la estrategia de anclaje de credibilidad endógena, la lenta fermentación de las instituciones, es el único camino posible." En Manizales dicho anclaje tiene nombre propio: ODS 3 "Educación de Calidad". Las instituciones producto de dicha fermentación hoy se expanden por los sectores público y privado pero con un énfasis muy especial en la sociedad civil organizada y la articulación del sector académico.

Segundo elemento consensuado, Manizales tiene un entorno privilegiado que en particular lo situa con una dotación inicial de recursos ecológicos, en particular hídricos, de relevancia para su modelo de desarrollo. Lejos de ser este aspecto un punto de llegada o un reconocimiento a la solución de los restos actuales que comparte Manizales con el resto de la región y del mundo en torno al cuidado del medio ambiente, si lo ubica en un punto de partida privilegiado para generar capacidades con menos esfuerzos (al menos en el corto plazo) y apropiarse de forma más costo-efectiva el bienestar derivado del entorno dado que a hoy los costos socioambientales son bajos y recuperables por ecosistemas resilientes y aun con alta capacidad generadora. Esto significa que ODS 6 - Agua, ODS 7- Energía y ODS 15-Ecosistemas terrestres, son por el momento activos más que pasivos en la ecuación de desarrollo para Manizales.

Tercero, la ciudad cuenta con un aparato productivo, que si bien no es muy grande si es robusto en términos de productividad y ha enfrentado las transiciones de la 2da revolución industrial hacia la 3ra, y ahora desde la 3ra hacia la 4ta de forma proactiva. La ciudad a modernizado su aparato productivo en todos los sectores integrando nuevas prácticas y nuevas tecnologías inclusive en los sectores más tradicionales, ha promovido la creación de empresas en sectores que han ganado protagonismo con el tiempo como software, consultoría, artes y en general la industria de las tecnologías de la información; y transiciona hacia una economía basada en la intersección entres tecnología, empatía y diseño con nuevas apuestas al rededor de economía del cuidado, economías circulares y emprendimiento de bienestar colectivo entre otras.

Como cuarto elemento se resaltan dos aspectos institucionales muy poderosos en la historia reciente de la ciudad. Por un lado, en materia de seguridad y paz, la ciudad no ha experimentado choques profundos ni asociados al conflicto armado ni a la crisis de la seguridad ciudadana ampliamente empujada en el país por el narcotráfico. Por otro lado, el tejido social, en particular asociado a la sociedad civil organizada y su articulación con el sector empresarial es fuerte, activo y dinámico.

Lejos está de significar estos cuatro elementos como cuatro logros consolidados de ciudad. Existen retos así como fragilidades tanto en educación, como en agua, energía, medio ambiente, industria e instituciones. Solo por mencionar algunos, el acceso a la educación terciaria aún no es universal, los vertimientos de aguas negras distan mucho de un nivel adecuado, la brecha entre la matriz energética actual y una más renovable está aún en proceso de cierre y los riesgos ambientales no son retos de futuro sino cada vez más del presento como fue el caso de protección de la reserva Río Blanco. El tejido social por su parte requiere ampliar su base, permear espacios de participación con dinámicas más cotidianas y acercar las elites de la ciudad a los nuevos liderazgos ciudadanos; sin embargo es de resaltar que pilares institucionales como son el voto por la educación y todo el andamiaje que se derivó a partir de allí con la Fundación Luker a la vanguardia, la CHEC y su liderazgo empresarial, el sistema de acueducto de la ciudad, la gremialidad y muy particularmente el liderazgo de la Cámara de Comercio que unida a visión prospectiva de Manizales Más actúan desde el hoy hacia el mañana; y programas con décadas de articulación ciudadana como Estoy Con Manizales, Manizales Cómo Vamos y la Corporación Cívica de Caldas por mencionar algunos, anclan el presente de la ciudad y marcarán los escenarios probables de forma positiva para Manizales.



Está realidad compartidad entre la comunidad y la proyección de indicadores como los relacionados con educación, desempleo, calidad de servicios públicos y seguridad nos permite hace prospectiva de cada uno de los factores con los siguientes resultados:

1. Manizales genera y apropia capacidades y oportunidades en varios aspectos considerados insumos fundamentales para el desarrollo como son educación, salud, servicios socio ecosistémicos y seguridad. En el futuro proyectado a 2030 se estima que la ciudad no modifique esa dinámica y por el contrario la consolide, en especial en lo que tiene que ver con su ancla endógena asociada a la educación.

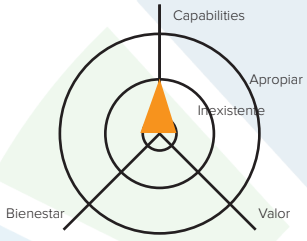
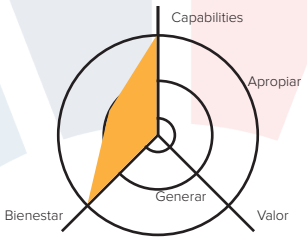
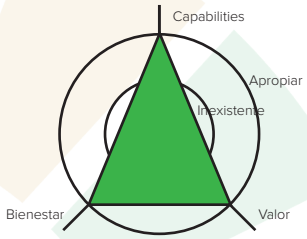
2. Apropiar sus capabilities, en especial aquellas derivadas de la formación de capital humano presuponen en condiciones mínimas al menos para generar valor agregado. A la fecha ha demostrado hacerlo así y su grado de preparación para enfrentar los retos de la 4ta revolución parece indicar que mantendrá y profundizará dicha senda.

3. Existe una fortaleza en la dotación principal para transforma la generación de valor en apropiación y por ende en bienestar y es la fortaleza del tejido social que permita mantener balances y contrabalances (del inglés checks and balances) para evitar capturar por algún actor y que revise constantemente la abogacía y cumplimiento por valores que los favorezcan y representen a todos los interesados.

4. El historial de producción, seguimiento y revisión constante de los ejercicios tendientes a visionar la ciudad le dan a Manizales una ventaja importante para mantener un ojo en el futuro, alejando la sombra del anacronismo o la falta de respuesta rápida a choques externos, como fue probado en la atención de la crisis derivada de la pandemia.

En resumen, los escenarios probables deberán responder a una medición alta en generación y apropiación de capabilities y al menos una medición media en generación de valor y apropiación de bienestar. Así mismo se descarta por la fortaleza del tejido social y la práctica habitual prospectiva los escenarios con área reducida o fallidos. Resultan probables entonces los escenarios de desbalance en valor, una variación radical hacia el insostenible con capabilities y el escenario deseado de balance óptimo. A continuación se presentan las características de cada uno de ellos asociados a la interpretación local prospectiva de la ciudadanía.

ESCENARIOS PROBABLES

ESCENARIO 1	ESCENARIO 2	ESCENARIO 3
Insostenible con capabilities **La cantera de “cultos”**	**Desbalanceada en valor** **La "ciudad culta"**	**Balance óptimo** **La cultura ciudadana**
		

ESCENARIO 1 (INSOSTENIBLE CON CAPABILITIES) - LA CANTERA DE “CULTOS”: O AQUÍ SE FORMAN LOS CULTOS

El primer escenario es el de la Ciudad Universitaria y nada más. Manizales consolida su visión como ciudad universitaria y se convierte en proveedora de talento humano para el resto del país y del mundo. Personas de diferentes lugares del país vienen a Manizales a estudiar y al terminar su estancia emigran a otras ciudades. La economía de la ciudad se desarrolla en torno a la industria de la educación e inclusive la configuración urbana se modifica para atender mejor la provisión de servicios educativos.

Este escenario es el menos esperanzador de los tres posibles. En el mediano plazo significa que la ciudad enfoca todos sus apuestas en un solo sector de desarrollo, cerrando las opciones de madurar otros sectores, especialmente aquellos que pueden integrar el talento que la misma ciudad crea.

Un ejemplo de este escenario es Popayán. Una de las primeras ciudades universitarias consolidadas del país y la segunda ciudad educativa en provincia, tan solo después de Medellín con la apertura de las Universidades de Antioquia y Cauca respectivamente, hacia principios del siglo XVIII. Popayán cuenta con más de 20 instituciones universitarias y una población estudiantil estimada en 48.692 personas, más del 70% proveniente de fuera de la ciudad. Dice Juan Castrillón, exRector de la Universidad del Cauca "[está] se terminó convirtiendo en un referente de identidad de la ciudad, empezando a crear una legitimidad muy grande, y una sensación de orgullo en todos los caucanos. Por allí pasaron más de 14 presidentes de Colombia."

Indiscutiblemente, la Universidad del Cauca marcó una trayectoria en el proceso de desarrollode la ciudad que consolidó a Popayán en el escenario óptimo para los siglos XVIII y XIX, evolucionó hacia un escenario desbalanceado en valor para inicios del siglo XX y desde la segunda mitad del siglo XX y lo corrido de siglo XXI ha luchado por salir del escenario insostenible con capabilities o de Ciudad Universitaria expulsora de talento. Dos características sellaron su destino: i) una elite muy fuerte, asociada principalmente a la agricultura y política/religión y ii) una falta de revisión constante de la prospectiva de ciudad para ajustar su destino a los cambios del mundo.

En su documento histórico "El Cauca es Así", dice Arroyo (1953) que "Popayán compitió con ciudades como Cartagena, Bogotá, Mompox y Tunja en el número de nobles titulados domiciliados en ellas. La riqueza de las familias payanesas se reflejó en la erección de suntuosos templos y casas de hacienda...Con lo anterior se explica en buena parte el esplendor que esta ciudad vivió durante la época colonial y los primeros asomos de República, todo ello añadido al orgullo genealógico de las familias fundadoras, que basaron la conservación de sus riquezas en una estructura endogámica muy propia de las élites en diferentes culturas y sociedades." Está reseña da cuenta de la importancia de la élite en la ciudad. Importancia que con el tiempo terminó reduciendo el sector productivo asuminima expresión. Ni las elites transformaron su actividad productiva a la industria o los servicios de alto valor agregado, ni permitieron que surgieran nuevos líderes del sector privado que generar valor a partir del talento que la ciudad creaba para el país y el mundo. Con el tiempo las elites fueron desgastando, quedando anacrónicas con el nuevo país y perdiendo relevancia inclusive en el entorno local, lo cuál llevó a que incluso el bienestar percibido en los siglos anteriores desapareciera para dar paso a una realidad difícil marcada por un muy bajo desempeño económico, social y ecológico en la actualidad.

Un análisis multifactorial realizado por FINDETER para el programa de Ciudades Emergentes y Sostenibles del BID en 2016, resaltó como principal comparador con ventaja positiva para Popoyan la educación. Más aún, resaltó el carácter crítico de factores asociados al desarrollo ecológico y ambiental y la proyección de un entorno urbano sostenible. Es así como luce este escenario insostenible con capabilities. De allí la necesidad para Popayán de tomar acción y por ende construir un plan de acción que le permita salir de está situación.

Ambiental y cambio climático

Urbano

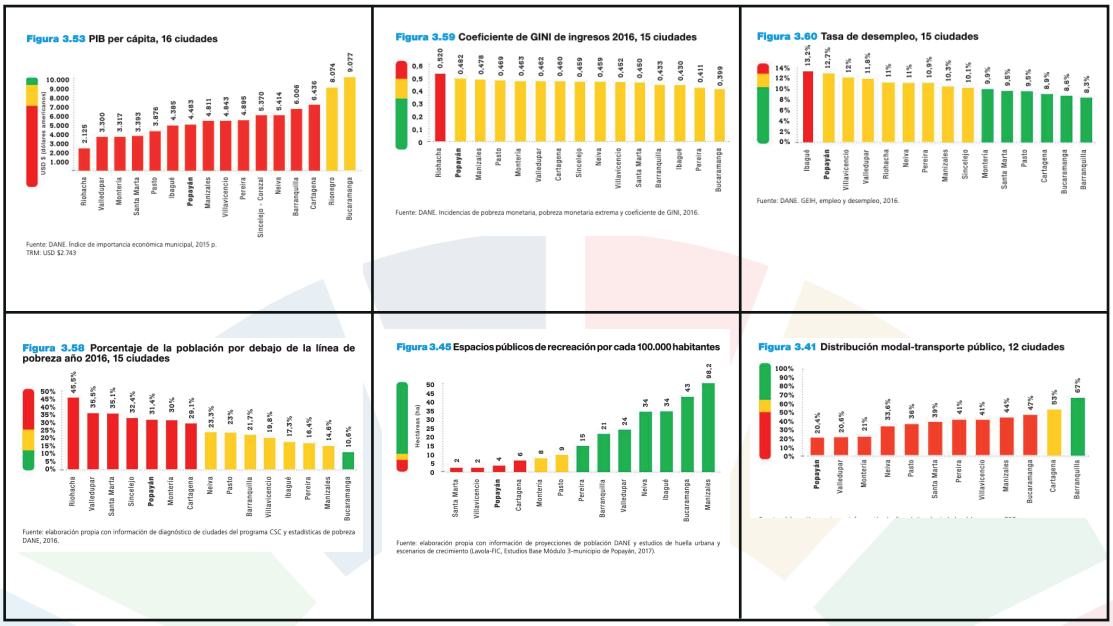
Económica y social

Fiscal y gobernanza

TEMA	DIAGNÓSTICO (Benchmark)	FILTRO DE OPINIÓN Marzo 2017	FILTRO AMBIENTAL Mayo 2017	FILTRO ECONÓMICO Mayo 2017	FILTRO DE EXPERTOS Junio 2017	TOTAL
Espacio público	5	2	5	5	5	22
Inequidad urbana y pobreza	5	5	2	5	5	22
Saneamiento básico y drenaje	5	1	5	5	5	21
Impuestos y autonomía financiera	5	5	1	5	5	21
Mitigación del cambio climático	5	2	5	2	5	19
Uso del suelo/Ordenamiento del territorio	5	2	5	2	5	19
Gestión pública moderna	2	2	2	5	5	16
Movilidad y transporte	2	2	5	2	5	16
Gestión de residuos sólidos	2	2	5	5	2	16
Gestión del gasto público	2	5	2	5	2	16
Empleo	2	5	1	2	5	15
Vulnerabilidad ante desastres naturales	1	2	5	5	2	15
Agua	1	2	5	5	2	15
Energía	2	1	5	5	2	15
Calidad del aire	2	1	5	5	2	15
Conectividad	5	2	1	2	5	15
Vivienda	1	2	2	5	2	12
Competitividad de la economía	2	2	1	5	2	12
Industrias culturales y creativas	2	5	1	2	2	12
Salud	1	5	2	2	2	12
Ruido	2	5	1	2	2	12
Transparencia	2	2	1	5	2	12
Seguridad ciudadana	2	5	1	2	2	12
Gestión pública participativa	1	5	2	2	2	12
Sostenibilidad fiscal	2	2	1	5	1	11
Densidad	2	2	2	2	2	10
Educación	2	1	2	2	2	9

Fuente: elaboración propia con la aplicación de la metodología del programa CES del BID, 2017.

Popayan para el 2015 tenía un PIB per cápita de $4,483 dólares americanos, apenas cuatrocientos dólares por debajo de Manizales. De igual manera, la distribución de riqueza económica en Popayán es críticamente desigual pero comparable con la de Manizales y apenas detrás de la de Riohacha, ocupando la segunda y tercera posición más inequitativa en el país respectivamente. Si bien no era un escenario ideal, representaba una posición comparable y diciente como punto de prospectiva. Para la misma fecha, otros indicadores que ofrecen información del bienestar producido por la ciudad sí reflejaban unas diferencias importantes. La generación de oportunidades, principalmente empleo, por ejemplo tenía una diferencia de cerca del 20% entre Manizales y Popayán. El efecto sobre pobreza es una diferencia neta de más del 20% de la población por debajo de línea de pobreza y elementos de calidad de vida como espacio público para recreación y acceso a transporte público marcadamente mucho más favorables para Manizales que para Popayán.



¿Cómo NO llegar aquí? Dos factores protegen a una ciudad como Manizales de evitar este escenario: mantener un ojo en el futuro y consolidar un balance entre las fuerzas vivas de la sociedad que garantice gobernanza, equidad y productividad. Popayán lideró el desarrollo del país en los siglos XVIII y XIX pero perdió contacto con los cambios que el siglo XX y XXI trajeron consigo. La élite no supo adaptarse y consolidar un sector productivo fuerte, tampoco dar apertura para la base social generará nuevas alternativas de sector productivo por la inexistencia de movilidad social, inclusive cuando la educación era su generador de recurso más importante. El desbalance entre las fuerzas vivas transformaron un bienestar idílico en pobreza estructural. Vivir de glorias pasadas ocultó la realidad cambiante y no le permitió a la ciudad responder a tiempo. Este ejercicio prospectivo y los muchos otros que la ciudad hace y deberá continuar sirven de ancla para evitar este escenario.

ESCENARIO 2 (desbalanceada en valor) - La "ciudad culta": o aquí viven los cultos

El segundo escenario es el de la Ciudad Universitaria exitosa. Manizales se convierte en una ciudad que mantiene altos niveles de vida gracias a la consolidación de su industria educativa y los servicios conexos. La especialización de la industria educativa es tal que logra mantener activa y vibrante en la realidad cambiante del mundo y construye un burbuja de bienestar para la población que está directa e indirectamente asociada al sector educativo. Puede entenderse como un escenario similar al anterior pero en plena bonanza y con un proceso de ajuste fino que le garantiza mantenerse vigente en la provisión de talento humano.

Este escenario es un escenario engañoso. Claramente no trae la desolación del escenario anterior y aparentemente requiere menos inversiones que el escenario óptimo, el riesgo está en perder vigencia y caer rápidamente en la situación insostenible. Al igual que el anterior, el mediano plazo significa que la ciudad enfoca la gran mayoría de sus apuestas en un sector de desarrollo y quizas algunos servicios conexos especialmente con el bienestar de la población asociada a este sector, cerrando las opciones de madurar otros sectores que generen oportunidades de crecimiento para otras poblaciones y que reduzcan los riesgos de endogamia en la vision de desarrollo propia de este y el anterior escenario. Efectos en el largo plazo de este escenario son la estabilización del tamaño poblacional entre pequeño y medio, una homogeneización poblacional y estancamiento productivo. Estas condiciones le otorgan una fragilidad alta a los choques externos y reducen su capacidad creativa.

Ejemplos de este escenario son ciudades universitarias "exitosas" en los países desarrollados, por ejemplo pueblos como Princeton en New Jersey o Davis en California en USA o Cambridge en el Reino Unido. El índice de calidad de vida para estas ciudades universitarias en los Estados Unidos no solo se encuentra en un nivel muy alto, sino que excede el promedio nacional en al menos 20 puntos de diferencia positiva. Como se muestra en la comparación por componente de dicho índice, son elementos asociados al bienestar (salud, clima, contaminación y seguridad) quienes mueven el índice hacia arriba, mientras que aquellos asociados al costo de vida (poder adquisitivo, costo de vida, costo inmobiliario) son comparables al resto del país. Estas mismas ciudades comparadas con ciudades de desarrollo tradicional en sus mismos estados o con la capital del país presentan una diferencia de entre 30 y 80 puntos, y una diferencia especialmente marcada en aspectos de bienestar. Para el caso del Reino Unido, la comparación es similar, en muchos casos excediendo inclusive la brecha de calidad de vida entre ciudades universitarias y la capital nacional o ciudades con otros modelos de desarrollo.

PRINCETON, NJ-USA Y NEWARK, NJ-USA

		Davis, CA		Princeton, NJ
Purchasing Power Index	High	95.94	Moderate	94.84
Safety Index	High	71.62	High	74.97
Health Care Index	Very High	80.56	High	75.00
Climate Index	Very High	87.11	High	73.84
Cost of Living Index	Moderate	74.44	Moderate	84.38
Property Price to Income Ratio	Moderate	7.66	Very Low	4.36
Traffic Commute Time Index	Moderate	35.00	Moderate	38.00
Pollution Index	Low	25.86	Very Low	17.99
Quality of Life Index	Very High	185.60	Very High	186.25
Minimum contributors in an underlying section:		1		4
Maximum contributors in an underlying section:		31		43
Last Update:		July 2021		September 2021

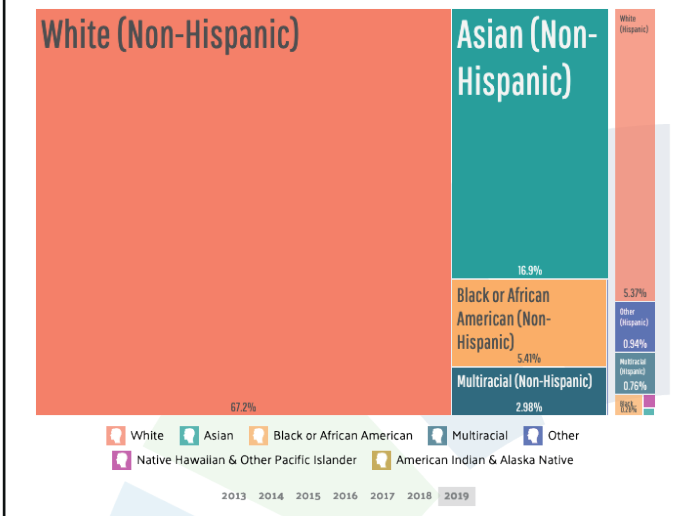
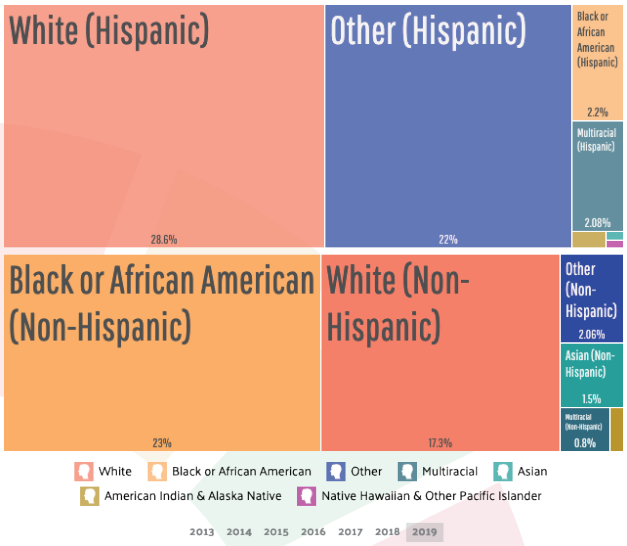
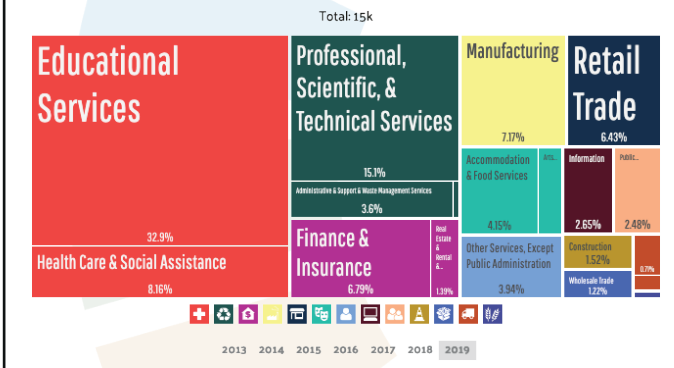
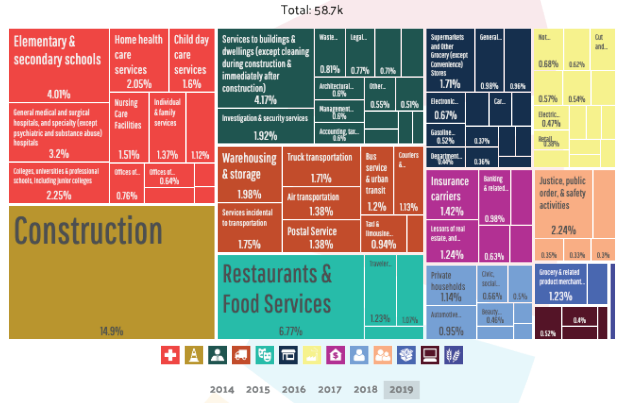
Index	Newark, NJ	Washington, DC
Quality of Life Index:	105.30	158.87

		Newark, NJ		Washington, DC
Purchasing Power Index	Low	60.22	High	108.78
Safety Index	Low	28.82	Moderate	41.34
Health Care Index	Moderate	59.41	High	69.57
Climate Index	High	76.02	Very High	81.62
Cost of Living Index	Moderate	74.65	Moderate	83.44
Property Price to Income Ratio	Very Low	4.40	Low	5.11
Traffic Commute Time Index	High	51.00	Moderate	40.37
Pollution Index	High	67.42	Moderate	40.06
Quality of Life Index	Moderate	105.30	Very High	158.87
Minimum contributors in an underlying section:		5		56
Maximum contributors in an underlying section:		33		199
Last Update:		August 2021		September 2021

Index	London	Cambridge
Quality of Life Index:	129.16	170.28

		London		Cambridge
Purchasing Power Index	Moderate	79.53	Moderate	74.85
Safety Index	Moderate	46.80	High	71.47
Health Care Index	High	70.87	High	74.47
Climate Index	Very High	88.25	Very High	91.37
Cost of Living Index	Moderate	86.92	Moderate	74.63
Property Price to Income Ratio	High	14.63	Moderate	9.95
Traffic Commute Time Index	Moderate	43.85	Low	33.56
Pollution Index	Moderate	57.87	Low	32.18
Quality of Life Index	High	129.16	Very High	170.28
Minimum contributors in an underlying section:		238		25
Maximum contributors in an underlying section:		950		106
Last Update:		September 2021		September 2021

Claramente este panorama es positivo. La calidad de vida en las comunidades que escogen este patrón es prometedor. No obstante es un riesgo. Según DATAUSA, dichas ciudades tienen un tamaño pequeño oscilando entre 20 mil y 150 mil habitantes (que para sus condiciones locales son entre el 0,007% y el 0,2% de la población nacional). La ocupación laboral en los sectores de servicios profesionales especializado y educación oscila entre el doble y cuatro veces el nivel nacional y por el contrario en un tercio y un décimo en los sectores industriales y agrícolas. La diversidad poblacional también es mucho menor que ciudades con un modelo de desarrollo diferente. Las gráficas siguientes muestran la composición de la población de origen y empleo por actividad económica entre Princeton y Newark, dos ciudades en el estado de New Jersey, USA.

PRINCETON	NEWARK
	
	

Menor tamaño, menor diversidad laboral, menor diversidad poblacional, apuestas en un menor número de sectores son parte de la realidad de las ciudades universitarias. En el largo plazo menor capacidad de responder a choques externos y menor flexibilidad para adaptarse a los cambios del mundo.

¿Cómo NO llegar aquí? A diferencia del escenario anterior en este escenario, la ciudad se mantiene y se especializa en adaptarse a los cambios para seguir siendo vigente en la prestación de servicios educativos. En muchos casos inclusive genera tendencias que la región y mundo termina adoptado en el futuro próximo. Así mismo, la élite no sufre de adaptación al cambio. Al ser una élite educada y educadora este es "su negocio". Sin embargo el posible desbalance entre las fuerzas vivas se da con la destrucción de capital productivo empresarial. Es por ello crucial para no caer en este escenario fomentar e invertir como ciudad en el tejido empresarial, emprendedor y trabajador.

La adaptación del aparato productivo a la cuarta revolución industrial así como la creación de nuevas anclas de desarrollo comparables con la educación como pueden ser la atracción de inversión extranjera, la creación de distritos industriales de la nueva economía y la promoción de la democratización de condiciones adecuadas de promoción empresarial y trabajo decente (acceso a financiamiento, redes de proteccion social, formacion para el trabajo en todos los niveles, entre otras) servirán para asegurar que este escenario no se deteriora al escenario insostenible anterior y por el contrario se consolida hacia el escenario balanceado óptimo posterior.

ESCENARIO 3 (balance óptimo) - La cultura ciudadana: o aquí la cultura es el futuro de todos

El tercer escenario, de balance óptimo, es el de una Ciudad exitosa: universitaria, productiva y sostenible. Manizales consolida su apuesta de ciudad universitaria y soportado por esa magnífica plataforma de desarrollo consolida industrias que generan trabajo decente y crecimiento socio ecosistémico. Cada uno de los actores principales de la ciudad cumple su compromiso: el sector educativo genera talento humano acorde con las nuevas realidades; el sector productivo integra el talento desarrollando industrias asociadas a la cuarta revolución industrial; los planificadores de la ciudad ejecutan inversiones públicas hacia una ciudad sostenible con efectos positivos en la atracción de inversión para el sector productivo moderno y la consolidación en políticas públicas de la ciudad universitaria; y la sociedad civil, tanto elites tradicionales como comunidad de base se comprometen a reducir desigualdades a través de la movilidad social y la consolidación de redes de protección a los más vulnerables. Manizales se consolida como una ciudad educadora, emprendedora, ecológica y equitativa.

Este escenario es el escenario deseado, sin embargo no es un punto de equilibrio estable sino un balance dinámico entre las fuerzas vivas de la sociedad; requiere lograr diversos acuerdo sociales que a manera de un nuevo contrato social consoliden apuestas acertadas anteriores y fomente nuevas apuestas que se convierten en anclas de desarrollo futuro. Este contrato social se fundamenta en el principio de economía política de lo posible expresado por Santiso (2006): Cambiar utopías por prospectivas, milagros y milagrosos por compromisos, y Buenos Revolucionarios (y los Buenos Liberales) por los vicios y a las virtudes de la democracia y del mercado. Caer, como dice poéticamente Santiso en "el jardín de las delicias democráticas".

Ciudades como la región metropolitana de Boston en USA (o Gran Boston) es un ejemplo de este escenario. En el ámbito nacional Medellín en la actualidad puede ser considerado como un ejemplo de un escenario balanceado óptimo. Ambas sin embargo llegan a este escenario de una posición desventajosa asociada con una captura (desbalance social) por parte de actores diferentes. Boston para la década de 1950 vivio un desarrollo territorial revolucionario

alrededor del Corredor de la Ruta 128 o la Autopista de la Tecnología. En 1957 se ubicaron alrededor de 100 empresas con más de 17.000 empleados. La región era el polo de desarrollo tecnológico del país. La élite de la innovación tomó control de la ciudad, sin embargo para 1973 eran menos de 1.000 empleados en las pocas empresas que no habían desaparecido o migrado a la costa este al Silicon Valley. La fuente de valor que brindaban el MIT, Harvard University, Boston College y demás universidades del área no fue equiparado con la flexibilidad y acceso a capital de riesgo que necesitaba la naciente industria en el cambio de paradigma de la tercera revolución industrial. IBM y Polaroid por mencionar algunas de las empresas líderes en la región de Boston sucumbieron ante contrapartes más ágiles como Apple e Intel y sus aliados académicos (Universidad de Stanford) y de banca de riesgo. Se necesitaron varias décadas para que la región del Gran Boston reconfigurara su estrategia para comenzar a aprovechar el talento que producen en envidiable sector educativo y aprovecharán además su dotación natural y fisico. Hoy Boston ocupa el puesto 8 en el Informe Global de Competitividad Urbana y el puesto 10 en el ranking de ciudades ostensibles (ODS 11) del mismo informe. A nivel nacional ocupa el puesto 4 en competitividad sostenible y el 7 en competitividad económica. Boston es la ciudad universitaria con índice de calidad de vida más elevado en el puesto 36 del mundo.

Medellín por su parte sucumbió a la captura del narcotráfico en las décadas de 1980 y 1990. Sus instituciones fueron destruidas y se convirtió en un ejemplo mundial de ciudad fallida. A partir de un choque endógeno apalancado por su apuesta en la renovación urbana, la renovación institucional y la innovación con miras a la cuarta revolución industrial, en menos de dos décadas pasó de ser ejemplo de fracaso a una de las ciudades más innovadoras del mundo. Manizales no está hoy donde estuvieron Boston o Medellín. No es está posición de crisis una condición para alcanzar el estado óptimo. Por el contrario, Manizales parte de un estado actual positivo, reafirmado por la respuesta mesurada a las crisis y choques externos poderosos del último año (pandemia Covid-19 y crisis social de mayo 2021) y anclados en posibilidades de economía política sólidas. No existe una captura elitista desconectada de la realidad ni una captura rentista que estrangule el tejido social de la ciudad. No obstante elevar el bienestar para cumplir la promesa a cada manizaleño implicará más que evitar estas crisis, inclusive exigirá más que convertirse en un ciudad universitaria exitosa. Convertirse en una ciudad sostenible en toda la extensión de la palabra.

¿Cómo lograr este escenario? Dos esfuerzos subyacen en este logro: no descarrilarse hacia alguno de los anteriores y profundizar los aspectos que consolidan este. Para lo primero: visión prospectiva y fortalecimiento del tejido social. Para lo segundo: fortalecer el sector productivo transformador, las instituciones para la reducción de las desigualdades y las apuestas por el bienestar.

Al respecto de la transformación de la visión del desarrollo, de reactiva al pasado a prospectiva al futuro, dice Santiso que en comunidades ancladas a la economía política de lo posible, "los trabajos de inspiración sociológica, impulsados desde el pasado y focalizados en las estructuras, les sucedieron trabajos de inspiración económica, “proyectados” desde el futuro y que concedían un lugar más importante a los efectos de la coyuntura. Implícita o explícitamente, los análisis, inspirados en la teoría de los juegos, han integrado una evaluación al gusto de los economistas, que “viene” desde las consecuencias futuras, posibles o probables, hacia las acciones emprendidas en el presente inmediato. Se han convertido, así, en verdaderos ejercicios que invierten la flecha del tiempo y se interesan por los escenarios posibles, no ya desde el pasado (estructuras, condiciones y condicionantes), sino desde el futuro (oportunidades, acciones y consecuencias)." Adicionalmente la sistematización de la prospectiva permite convertir incertidumbre en riesgo y por ende planificar acciones anticipadamente para reducir el impacto de cambios estructurales. La edificación que hace este ejercicio prospectivo de visión 2030 sobre hombros de gigante en los ejercicios anteriores prospectivos de ciudad y al cuál aporta una metodología co-creada que integra las voces de la
ciudadanía convirtiéndolo en "prospectiva de calle" se convierte en el pilar para constituir un ejercicio continuo de prospectiva participativa. **Un laboratorio de futuro.**

Un aspecto fundamental a contemplar en la prospectiva de ciudad es la respuesta a los retos de la cuarta revolución industrial. Más allá de integración de nuevas tecnologías, está revolución modificará la relación entre personas, entre ellas con sus empleadores, entre ellas y el medio ambiente y entre ellas y los modelos de aprender, desaprender y reaprender. No dejará "piedra sobre piedra" en la forma de entender, planificar y ejecutar desarrollo. Cómo responda a ello la ciudad será fundamental. Como integra modelos de economía circular, economía basada en conocimiento, nuevas tecnologías, sectores basados en experiencia, manejo del tiempo libre, economías de cuidado y economías creativas entre otros aumenten o disminuyan la probabilidad de que Manizales logre este escenario óptimo. **Una agenda de competitividad llevada a la práctica.**

El fortalecimiento del tejido social es la piedra angular para asegurar un balance adecuado entre las fuerzas vivas de la sociedad. Si bien Manizales se ha caracterizado por tener una sociedad civil activa y comprometida, los nuevos tiempos implican profundizar mucho más la participación tanto en número, diversidad y profundamente en la gobernanza de las decisiones de ciudad. El proceso de "despertar" ciudadano ocurrido en el marco de las protestas sociales de mayo de 2021 comienzan a exigir cambios en el status quo social. Entender cómo se siente el otro, que tengo yo que no tiene el otro, con qué reglas le toca jugar al otro y por ende que "El otro también soy yo" marcará la diferencia en el futuro próximo.

No en vano, el ODS 10 "Reducción de las desigualdades" fue priorizado prácticamente en todos los grupos focales de la etnografía de campo, inclusive cuando los conceptos desigualdad, vulnerabilidad y diversidad eran entendidos de forma diferente y cuando los orígenes sociales de los entrevistados eran disímiles. Reducir las desigualdades entre la Manizales urbana y la Manizales rural, entre géneros (más allá del enfoque binario hombre/-mujer), entre jóvenes, adultos y personas de la tercera edad, entre clases, estratos, orígenes raciales, perfiles profesionales e inclusive locales y extranjeros es indispensable para consolidar un tejido social frente a los retos de las proximas decadas. **Un compacto social post-crisis** (pandémica y social).

La reducción de las desigualdades debe soportarse no solo en cambio culturales asociados a las relaciones entre actores del tejido social, donde creencias, intereses y expectativas son los elementos determinantes de los resultados sociales; sino también en instituciones sólidas que garanticen equidad inclusive por encima de intereses contrarios. Instituciones, en el concepto clásico de North (1991) hacen referencia a normas que a edificaciones. Dice North, "Las instituciones son las limitaciones ideadas por el hombre que estructuran interacciones políticas, económicas y sociales." Estas consisten en restricciones informales (sanciones, tabúes, costumbres, tradiciones y códigos de conducta) y reglas formales (constituciones, leyes, derechos de propiedad). Manizales necesita fortalecer el abanico de instituciones que garanticen la reducción de desigualdades. Innovaciones normativas como en el caso de asignación de subsidios de vivienda. Fortalecimiento de organismos de auditoría y control desde la sociedad civil. Programas progresivos de subsidios, exenciones y reducciones impositivas que actúen como redes de protección social eficientes. Sistemas de transparencia efectivos para el seguimiento del gasto público. En resumen, **una agenda de innovaciones institucionales.**

Por último, apuestas estratégicas para fortalecer la apropiación del valor en forma de bienestar para todos consolidarán las probabilidades de transitar hacia este escenario. Poder traducir inversiones en formación de capabilities y transformación de las mismas en bienestar definirán definitivamente dichas probabilidades. Por ejemplo, inversiones en sostenibilidad ecosistémica y medio ambiental como valor en salud y bienestar; inversiones en educación como valor en reducción de la pobreza e innovación industrial o inversiones en consumo responsable como valor en hambre cero y salud serán determinantes en los próximos años. De forma más amplia, inversiones en instituciones, movilidad, vivienda y salud ecológica, en el marco de las alianzas y la equidad redundará en desarrollo sostenible. **Una agenda de apuestas por el bienestar colectivo.**

ACTORES PARA CUMPLIR
LAS METAS AL 2030

Hasta este punto y de forma deliberada tanto la conversación con los ciudadanos como el análisis etnográfico ha girado en torno a los primeros 16 objetivos ODS. Es momento de completar el análisis con el ODS 17 "Alianzas para lograr los objetivos". Territorializar los ODS implica generar, fomentar y movilizar alianzas a nivel local. Este ejercicio de planeación prospectiva al 2030 de la ciudad en torno a los ODS en sí mismo es un vehículo para fomentar la asignación de recursos y compromisos a nivel local de los diferentes actores. Para ello, el trabajo de campo es la exploración de necesidades, expectativas y formas propias de interpretar los retos de la ciudad por diversas comunidades. En la etapa siguiente, el eje central de conversación serán las acciones para lograr cumplir estas metas, pero para este momento el eje central han sido las comunidades y elevar su voz.

17 SOMOS TODOS

Como se indicó más arriba, el enfoque participativo fue identificado e implementado como prioritario para la construcción de está narrativa. En el transcurso del ejercicio etnográfico se valoró el "traer la voz de la calle", tanto de forma primaria del ciudadano de a pie, como de forma estructurada en roles y posiciones de actores que representan diversos intereses de la ciudad. Se integraron voces de al menos los siguientes grupos:

1. Jóvenes. Una población clave en todo momento y más en la actual coyuntura nacional. Se espera abarcar tanto jóvenes universitarios como jóvenes NINI, como producto de la vocación territorial.

2. Mujeres. Brindando un especial énfasis a los elementos de género y su participación en el desarrollo

3. Empresari@s. Como una de las fuerzas vivas más importantes de la ciudad.

4. Profesores(as). Sector crítico de una ciudad con vocación educativa. Incluyendo docentes de colegio hasta de universidad.

5. Emplead@s públic@s. Encuentros de grupos focales en la Alcaldía y otras entidades del sector público, como contratistas, de carrera, para comprender sus imaginarios en torno a los ODS, a las metas de la ciudad y a cómo se logran.

6. Líderes y lideresas comunitari@s y barriales.

7. Campesin@s y neocampesin@s. Poblaciones variadas con dinámicas urbano-rurales muy diferenciadas.

8. Enfoque diferencial de género. Como un grupo de interés transversal a todos los demás, se incluyen tanto las voces de mujeres como las de la población LGTBIQ.

9. Niñas, niños y adolescentes (Líderes y lideresas del 2030). Este grupo de interés se adhiere, especialmente por lo clave que resulta incluir a las y los ciudadanos que van a estar actuando cuando los ejercicios de prospectiva se manifiesten en la realidad.

10. Voluntari@s de Estoy Con Manizales. Ciudadanas y ciudadanos, de diferentes niveles de liderazgo empresarial, sindical, estudiantil, con más de 12 años de voluntariado en torno a la participación en temas de ciudad.

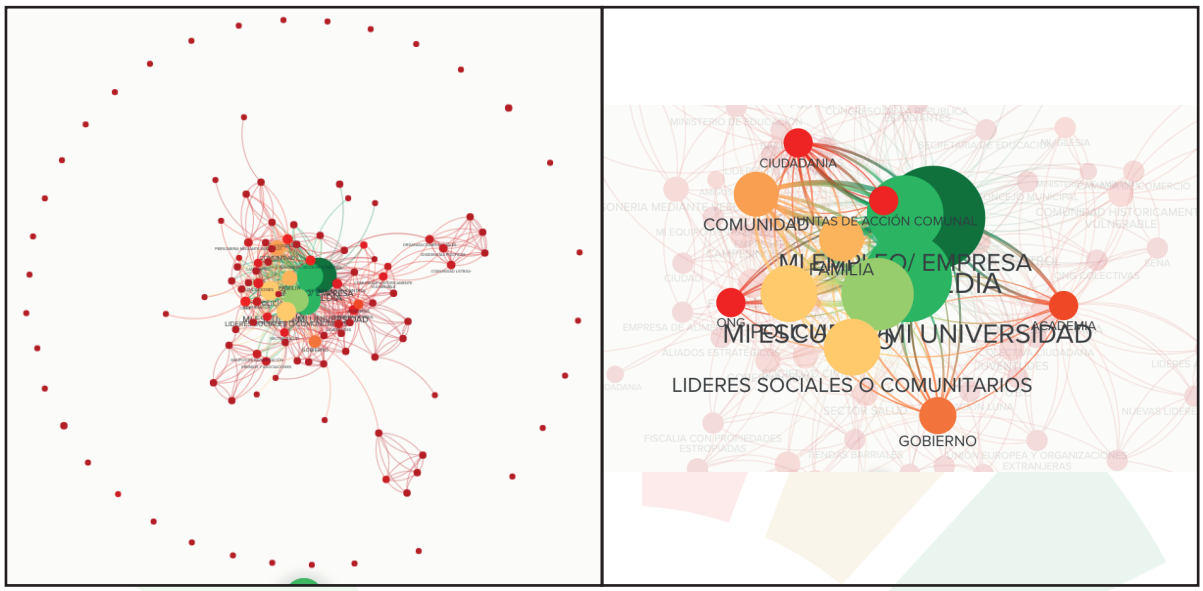
11. Gabinete Municipal: Secretarios del Despacho de todas las carteras del municipio y los entes descentralizados del orden municipal.

12. Concejo Municipal: Concejales de la bancada de gobierno y de oposición.

Cada uno de los participantes a su vez fue consultado sobre los actores que él mismo consideraba oportuno sumar al ejercicio generando un efecto de bola de nieve que nos permitió involucrar a más de 173 ciudadanos en 52 actividades de campo. Tres o cuatro escalones de referencia ciudadana en cascada después y estábamos integrando poblaciones que realmente capturaban voces muy diversas, fuera de la dinámica de burbuja habitual que genera el sesgo de la selección de participantes. Estos ciudadanos nos hablaron sobre los 16 primeros ODS, resultado de ello son los capítulos anteriores, pero nos hablaron también de quienes, según ellos, son los actores clave para poder avanzar en el logro de sus expectativas.

Prioridad en la acción

Los más de 173 ciudadanos a lo largo del ejercicio de etnografía de campo nos ayudaron a identificar al menos 97 actores importantes para el cumplimiento de los logros ODS al 2030. Dentro de este grupo preliminar existen actores abstractos como es el caso de GOBIERNO o POLÍTICOS pero también algunos concretos y particulares como ALCALDÍA o CÁMARA DE COMERCIO o PNUD. Dentro de este listado preliminar se destacan dos aspectos: la frecuencia de aparición y la importación otorgada al priorizarlos dentro de la lista corta (de 5 actores) para lograr las metas al 2030. Ambos aspectos los lidera, en la percepción y valoración ciudadana, la Alcaldía de Manizales, seguida de la Universidad (en abstracto, el sector académico universitario) y la Empresa o empleo (también en abstracto, el sector empresarial).

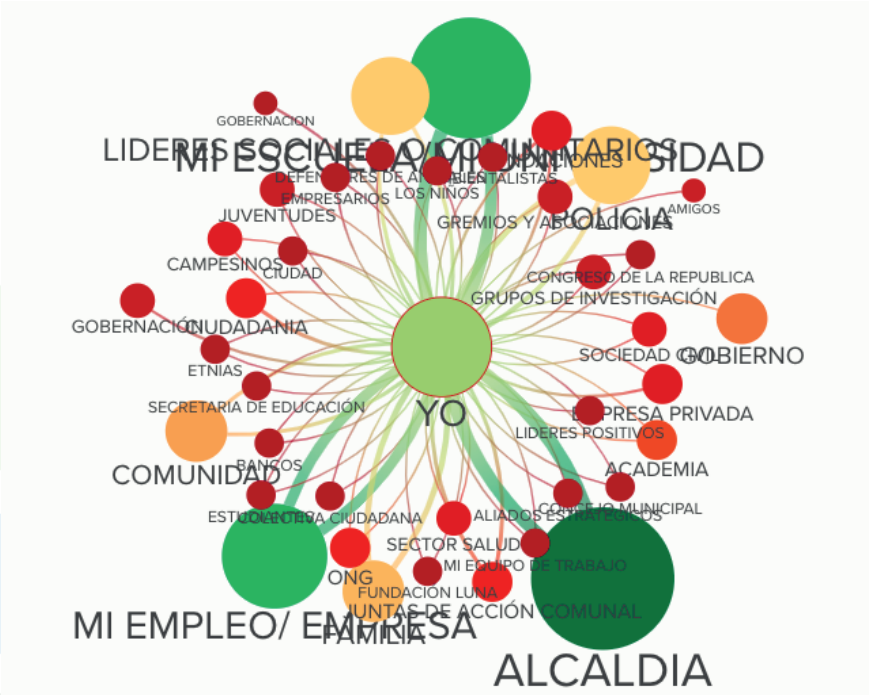


El gráfico de la izquierda muestra la composición de red completa de actores identificados a la fecha, así como coincidencia en priorización por parte de los ciudadanos. Aquellos actores de color verde son más frecuentes en la seleccion de los ciudadanos, mientras que los de color rojo son menos frecuentes. El 86% de los actores identificados tienen una frecuencia de 3 o menos, constituyendo el círculo de actores pequeños y en rojo alrededor de la comunidad más activa central (ver gráfico de la derecha). Aquellos actores de mayor importancia percibida -identificado dentro del top 5 de prioridades- tienen un mayor tamaño en la red, mientras que aquellos identificados, pero no priorizados mantienen un tamaño pequeño.

Desde el punto de vista genérico, las categorías más importantes en el imaginario colectivo se reflejan en la siguiente tabla.

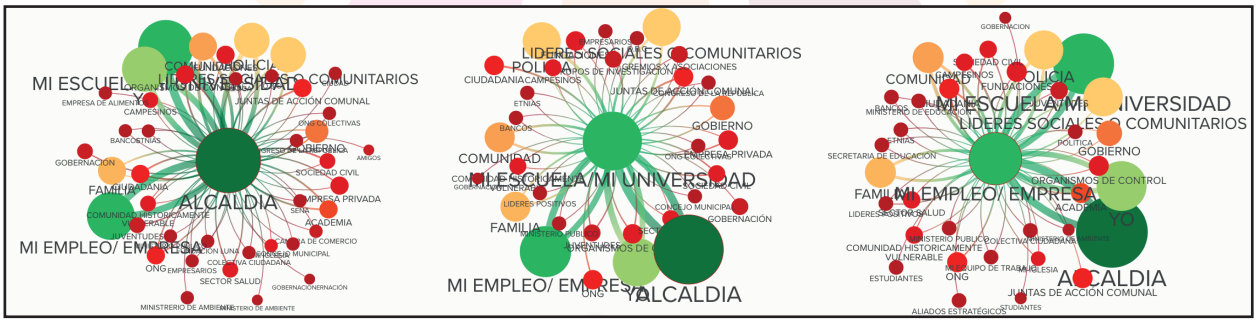
ALCALDIA
MI ESCUELA/MI UNIVERSIDAD
MI EMPLEO/ EMPRESA
YO
POLICIA
LÍDERES SOCIALES O COMUNITARIOS
FAMILIA
COMUNIDAD
GOBIERNO
ACADEMIA
ONG

Un actor fundamental en la autoidentificación ciudadana fue el ciudadano mismo en primera persona. YO como actor de desarrollo alcanzó una importancia del 64% de actor más importante demostrando un carácter de agencia importante en la ciudad.



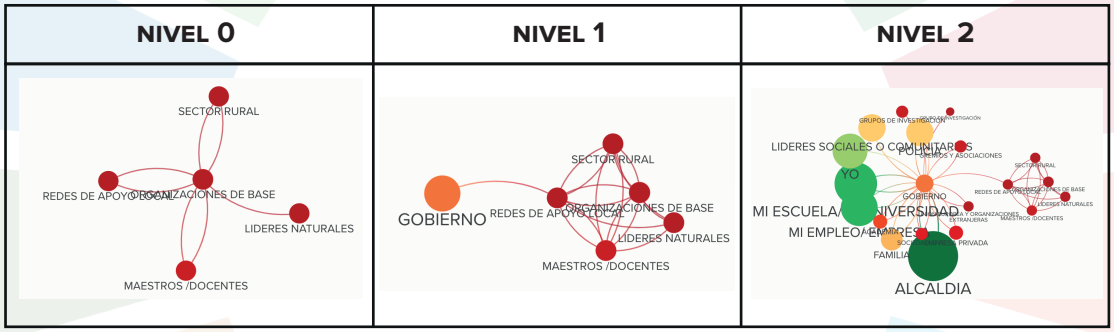
LA IMPORTANCIA DEL BALANCE

Un elemento fundamental en la discusión con la ciudadanía fue la importancia de mantener además una participación activa un balance constante entre los diferentes actores de la comunidad. La triada Gobierno-Academia-Empresas, o en palabras de la ciudadanía Alcaldía, Universidad y Empleadores, no solo refleja las prioridades de acción sino también un modelo de balances y contrabalances que se vinculan de forma clara con los factores de prospectiva. Entre estos tres actores conectan más del 85% de la red en tan solo tres niveles y cada uno articula una comunidad de cerca del 50% de la red con múltiples superposiciones como lo muestran los gráficos siguientes.



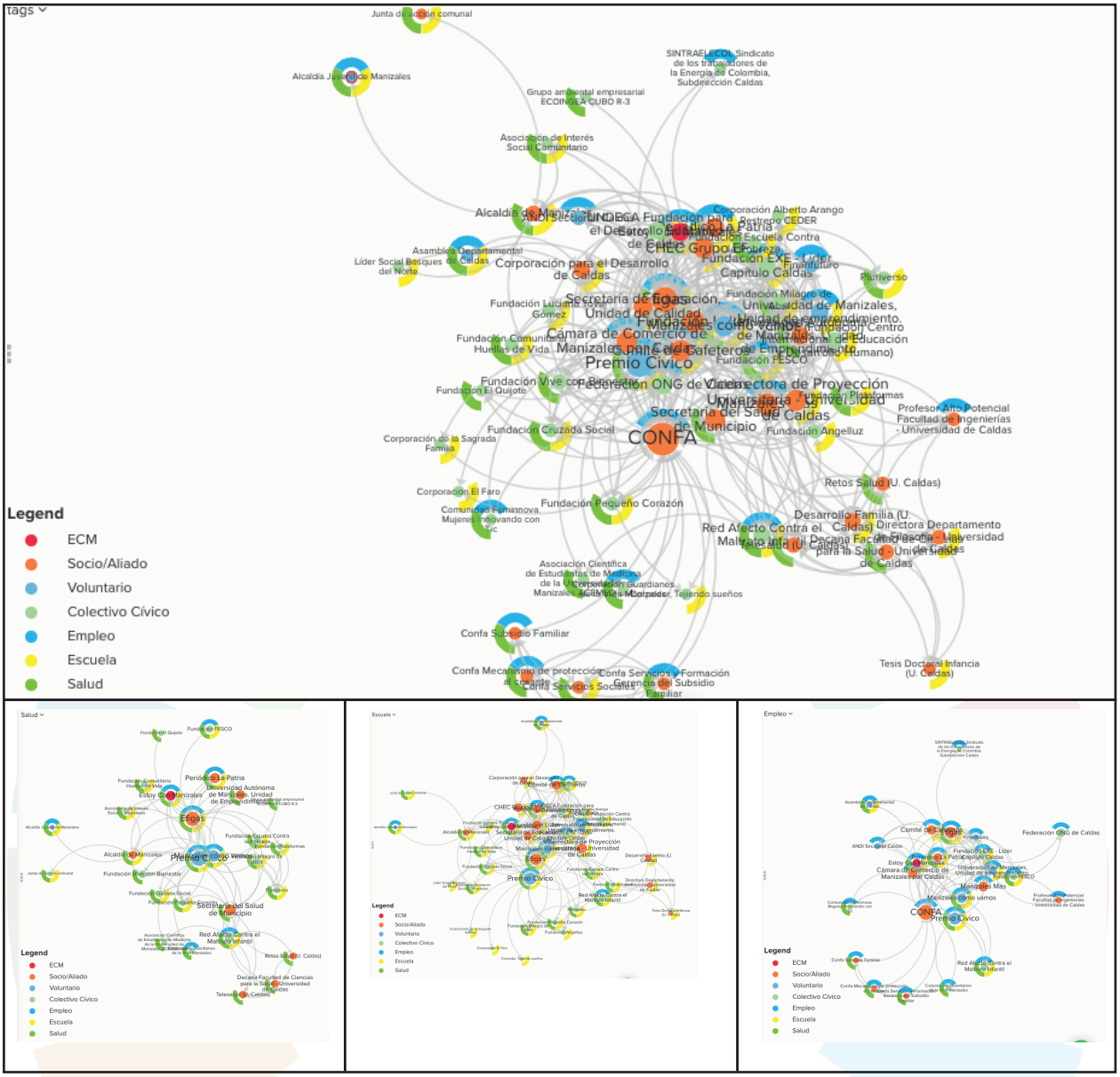
Este balance, como se discutió en los escenarios probables, se convierte junto con el fortalecimiento del tejido social en un determinante de escenario alcanzado al 2030. Más que un enfoque normativo que regule este balance, la ciudad ha desarrollado un enfoque positivo basado en la acción individual, el liderazgo y la acción colectiva. Las comunidades de práctica que con el tiempo se ha formalizado en la ciudad como ha sido la Corporación Cívica de Caldas o el Programa Estoy Con Manizales y las organizaciones multipartitas de foco específico como Manizales Cómo Vamos, Manizales Campus Universitario, Alianza SUMA entre otras complementan el enfoque tradicional de gremialidad activa que se tiene en el resto del país.

No todas las comunidades logran el mismo grado de madurez. Especialmente las comunidades de base en la ciudad perciben dificultades para conectarse con la red más amplia. La serie de gráficos siguientes muestran los esquemas de conectividad para el actor COMUNIDAD DE BASE en nivel 0 (conexión directa), nivel 1 (a través de conexión directa), y nivel 2 (a través de una conexión indirecta). Se observa la dependencia percibida de la conectividad vía gobierno en el nivel 1.



Comunidades de acción colectiva

En respuesta al reto de balance desde la comunidad de base, este ejercicio integro el mapeo de actores particulares construido desde el Programa Estoy Con Manizales. En él se priorizo una identificación preliminar de actores asociados a los ODS 3, 4 y 8 -salud, educación y empleo. Se observa en está red una mejor interconectividad mientras a su vez permite revelar la importancia de otros actores claves de ciudad como son las empresas de servicios públicos CHEC y Efigas, el Comité de Cafeteros, la Cámara de Comercio y de manera muy relevante la Caja de Compensación CONFA y la Fundación Luker.


tags
Legend
ECM
Socio/Aliado
Voluntario
Colectivo Cívico
Empleo
Escuela
Salud
CONFA
Premio Cívico
Elgas
Secretaría de Salud de Manizales
Secretaría de Educación, Unidad de Calidad
Cámara de Comercio de Manizales
Fundación Comunitaria Huellas de Vida
Fundación Cruzada Social
Fundación Pequeño Corazón
Fundación Angelluz
Fundación FESCO
Fundación El Quijote
Corporación El Faro
Corporación para el Desarrollo de Caldas
Universidad de Manizales
Universidad Autónoma de Manizales
Periódico La Patria
Fundación Escuela Contra la Pobreza
Fundación EXE - Líder Capítulo Caldas
Fundación Milagro de Manizales
Fundación Centro Empresarial del Eje Cafetero
Fundación Plataformas
Fundación Manizales Más
Fundación Mi Parque
Fundación Bienestar
Fundación Vive con Bienestar
Fundación Luciana Toro Gómez
Fundación Comunitaria Huellas de Vida
Corporación de la Sagrada Familia
Comunidad Faminnova
Asamblea Departamental
Líder Social Bosques de Caldas del Norte
Alcaldía de Manizales
Junta de acción comunal
Alcaldía Juvenil de Manizales
SINTRAELECOL Sindicato de los trabajadores de la Energía de Colombia, Subdirección Caldas
Grupo ambiental empresarial ECOINCA CUBO R-3
Asociación de Interés Social Comunitario
ANDI Seccional Caldas
CHEC Grupo EPM
Pluriverso
Directora de Proyección Universitaria
Profesor Alto Potencial Facultad de Ingenierías - Universidad de Caldas
Retos Salud (U. Caldas)
Desarrollo Familia (U. Caldas)
Directora Departamento de Enfermería
Decana Facultad de Ciencias para la Salud - Universidad de Caldas
Red Afecto Contra el Maltrato Infantil
Asociación Científica de Estudiantes de Medicina de la Universidad de Manizales
Guardianes Manizales
Tejiendo sueños
Confa Subsidio Familiar
Confa Mecanismo de protección al cesante
Confa Servicios Sociales
Confa Servicios y Formación
Entrega del Subsidio Familiar
Tesis Doctoral Infancia (U. Caldas)

Actores	Focos	Influencia
Asociación de Interés Social Comunitario	Salud|Escuela	3
Juntas de acción comunal	Salud|Escuela	1
Alcaldía de Manizales	Salud|Escuela	11
Alcaldía Juvenil de Manizales	Salud|Escuela|Empleo	1
ANDI Seccional Caldas	Empleo	7
Asamblea Departamental de Caldas	Salud|Escuela|Empleo	3
Asociación Científica de Estudiantes de Medicina de la Universidad de Manizales ACEMED-UM	Salud	2
Cámara de Comercio de Manizales por Caldas	Empleo	21
Corporación Alberto Arango Restrepo CEDER	Escuela	5
CHEC Grupo EPM	Escuela	20
CINDE (Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano)	Escuela	11
Comité de Cafeteros	Escuela|Empleo	22
Comunidad Feminnova. Mujeres Innovando con Tic	Escuela|Empleo	2
CONFA	Empleo	47
Corpoder, Tejiendo sueños	Escuela	2
Corporación de la Sagrada Familia	Escuela	2
Corporación El Faro	Escuela	2
Corporación Guardianes de la Vida Manizales	Escuela|Empleo	2
Corporación para el Desarrollo de Caldas	Escuela	13

Actores	Focos	Influencia
Desarrollo Familia (U. Caldas)	Escuela	12
Efigas	Salud|Escuela|Empleo	31
Federación ONG de Caldas	Empleo	18
Finanfuturo	Empleo	7
Fundación Angelluz	Escuela	7
Fundación Comunitaria Huellas de Vida	Salud|Escuela	6
Fundación Cruzada Social	Salud|Escuela	7
Fundación El Quijote	Salud	3
Fundación Escuela Contra la Pobreza	Salud|Escuela	8
Fundación EXE - Líder Capítulo Caldas	Escuela|Empleo	15
Fundación FESCO	Salud|Escuela|Empleo	8
Fundación Luciana Tovar Gómez	Escuela	6
Fundación Luker	Escuela	23
Fundación Milagro de Abril	Salud|Escuela	7
Fundación Pequeño Corazón	Salud|Escuela	7
Fundación Plataformas	Salud|Escuela	5
Fundación Vive con Bienestar	Salud	10
FUNDECA Fundación para el Desarrollo Educativo de Caldas	Escuela	14
Grupo ambiental empresarial ECOINGEA CUBO R-3	Salud	1

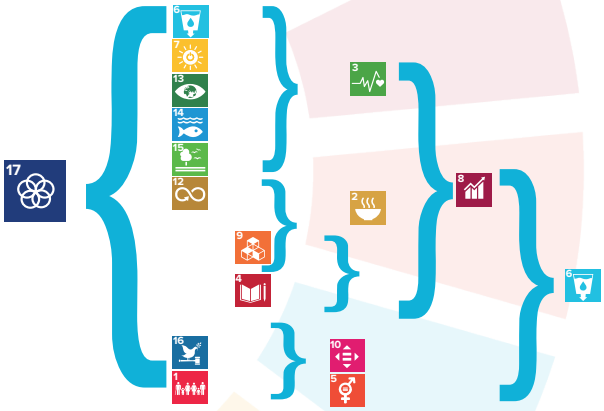
Actores	Focos	Influencia
Líder Social Bosques del Norte	Escuela	2
Manizales cómo vamos	Salud|Escuela|Empleo	21
Premio Civico	Salud|Escuela|Empleo	33
Manizales Más	Empleo	24
Periódico La Patria	Salud|Escuela|Empleo	18
Pluriverso	Salud|Escuela	6
Profesores Alto Potencial Facultad de Ingenierías - Universidad de Caldas	Empleo	7
Red Afecto Contra el Maltrato Infantil	Salud|Escuela|Empleo	14
Retos Salud (U. Caldas)	Salud	8
Secretaría de Educación, Unidad de Calidad	Escuela	18
Secretaria del Salud de Municipio	Salud	20
SINTRAELECOL Sindicato de los trabajadores de la Energía de Colombia, Subdirección Caldas	Empleo	2
Telesalud (U. Caldas)	Salud	10
Universidad Autónoma de Manizales. Unidad de Emprendimiento.	Salud	15
Universidad de Manizales	Escuela|Empleo	15
Universidad de Caldas	Escuela	23
Estoy Con Manizales	Salud|Escuela|Empleo	16

MANIZALES AL 2030:
UNA APUESTA POR UNA CIUDAD SOSTENIBLE

Manizales al 2030 será un territorio donde se podrán hacer realidad las expectativas de vida. Cada persona y colectivo tendrá oportunidades para desarrollarse, transformar el mundo y disfrutar del buen vivir. La ciudad universitaria del presente será la base fundamental para consolidar un sector productivo transformador líder en la cuarta revolución industrial y garante de condiciones de trabajo dignas y decentes para todos quienes participen de la creación de valor colectivo. El tejido social diverso, fuerte y sólido será la plataforma sobre la que invierte la ciudad, dirigida a consolidar la apropiación equitativa del bienestar para lograr planificarlas, ejecutarlas y evaluarlas. Una ciudad que reconoce las ventajas de la construcción de anclas de desarrollo como en su momento fue la educación de calidad y por ende planea y ejecuta nuevas anclas en torno a innovación empresarial, social y pública y la valoración e inversión en el capital socio ecosistémico. Una ciudad sostenible para todos.

Manizales hoy acepta el reto. Lo acepta apalancada en cinco dinámicas actuales de ciudad: i) una costumbre de pensarse a futuro representada en los diversos ejercicios de prospectiva desde finales del siglo pasado; ii) un tejido social dinámico y vibrante con amplia participación de sectores privado, civil organizado, voluntario y público; iii) una apuesta consolidada por hacer de la educación de calidad su ancla de desarrollo desde el voto por la educación hasta la apuesta de Manizales Ciudad Universitaria; iv) una respuesta satisfactoria a los dos choques externos más profundos de la historia reciente (pandemia covid-19 y crisis social de mayo 2021) y v) un compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible que vienen desde ejercicios de la sociedad civil como Premio Cívico en 2018 y las mediciones de Manizales Cómo Vamos hasta la integración de está agenda en el Plan de Desarrollo actual y la apuesta por los sellos verdes (apuesta de ciudad en la presente administración de gobierno).

La narrativa colectiva soporta el compromiso con los ODS, como bien lo muestra el gráfico siguiente, donde se articula la visión de la ciudadanía en torno a la oportunidad que representa cumplir las metas para generar bienestar colectivo.



Asimismo, Manizales reconoce la necesidad de desencadenar el valor potencial en diferentes sectores y comunidades con miras a la transformación que vive el mundo. Por un lado, responder a la juventud y las nuevas comunidades que representan diversidades profundas con oportunidades, mecanismos compensatorios y cumplimiento de promesas que inician en la reivindicación humana pero rápidamente se convierte en cumplimeinto de expectativas de vida. Por otro lado integrar las tendencias de desarrollo del mundo asociado a la cuarta revolución industrial que implica profundizar la transformación productiva que deriven en la creación de anclas productivas y de innovación institucional.

El análisis de la narrativa colectiva propone, de forma no exhaustiva, al menos 14 puntos de valor potencial relevantes para desencadenar bienestar en el corto y mediano plazo que profundicen las apuestas por el bienestar colectivo. El gráfico siguiente así resume.

¿QUÉ SIGUE AHORA?

Aceptar la apuesta significa continuar el trabajo colectivo. Trascender el ejercicio de sumar voces a la construcción de una visión esperanzadora y a la vez pragmática hacia la planificación estratégica de acciones, alianzas y apuestas de ciudad que puedan convertirse en proyectos de diversas escalas. El proceso exige conversaciones significativas, ya no en torno a comunidades específicas sino en torno a retos específicos, donde los actores involucrados inician o profundizan su alianza por la generación de valor. Dichas conversaciones, en principio en torno a los catorce puntos de valor potencial identificados arriba y soportados en la identificación preliminar de actores para cumplir las metas ODS al 2030, deberán identificar los elementos que detienen hoy la generación de valor y colectivamente construir alternativas para solucionar ese atascamiento. Conversaciones que darán lugar al Plan Prospectivo para Manizales 2030 y una versión inicial del Banco de Proyectos para hacer realidad la visión 2030, pero hacer de Manizales una ciudad sostenible para todos.

¡SOMOS TODOS PARTE DE ESTÁ APUESTA Y ACTORES CLAVE DE LA GRAN ALIANZA PARA LOGRARLA!

MANIZALES EN CLAVE DE ODS

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE DATOS

Alcaldía de Manizales (2017). Plan de Ordenamiento Territorial 2017-2031.

Alcaldía de Manizales (2017). Plan Maestro de Movilidad de Manizales 2017

Arnstein, S. R. (1969). A Ladder of Citizen Participation. Journal of the American Institute of Planners, 35, 4: 216-224.

Arroyo, Miguel Antonio (1953). El Cauca es así - Un ensayo de su realidad económica y social sobre los datos de la historia, la geografía y la estadística. Popayán: Universidad del Cauca, págs. 25-27

Barnum, C. M. (2002). Usability Testing and Research. New York, NY: Longman. Consejo Nacional de Política Económica y Social (2018). Documento Conpes 3918. Estrategia para la implementación de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en Colombia.

DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares

DANE, Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV)

DANE, Estadísticas Vitales (EEVV)

Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. Análisis Político, (38), 73-90. Recuperado a partir de https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283

FINDETER (2016). Popayán Ciudad Sostenible y Competitiva: Plan de Acción. https://issuu.com/ciudadesemergentesysostenibles/docs/pub_2016_popayan_col_ces_2018

Goodwin, K. (2009). Designing for the Digital Age: How to Create Human-Centered Products and Services. Indianapolis, Indiana: Wiley Publishing Inc.

Kamiya, Marco, Pengfei, Ni (2020). Global Urban Competitiveness Report (2019-2020): The World:300 years of transformation into city. UN-Habitat

Kreibich, Rolf (2006): Zukunftsforschung, Berlin: Insitut für Zukunftsstudien und Technologieberwertung (ArbeitsBericht 23/2006)

Kosow, Hannah: Methods of future and scenario analysis : overview, as- sessment, and selection criteria / Hannah Kosow ; Robert Gaßner. DIE Re- search Project “Development Policy : Questions for the Future”. – Bonn : Dt. Inst. für Entwicklungspolitik, 2007 – (Studies / Deutsches Institut für Entwicklungspolitik; 39). ISBN 978-3-88985-375-2

Manizales Cómo Vamos, Estadísticas publicadas

Ministerio de Educación Nacional, Sistema Nacional de Información para la Educación Superior (SNIES)

North, Douglass C. 1991. "Institutions." Journal of Economic Perspectives, 5 (1): 97-112.

Policy Lab (2021). Marco Metodológico para la Territorialización de las Metas ODS y la Co-creación del Plan Prospectivo Manizales 2030. Convenio PNUD - Alcaldía de Manizales - Comité Intergremial de Caldas

Prager, Katrin (2016). Is co-creation more than participation?. Integration and Implementation Insights. A community blog providing research resources for understanding and acting on complex real-world problems, July 28, 2016. https://i2insights.org/2016/07/28/co-creation-or-participation/

Red de Ciudades Cómo Vamos (2019). Herramienta de Territorialización de los ODS.

Schindlholzer, B. (2008). The 13 Most Popular Methods for User Centered Design: Customer Experience Labs. Recuperado de http://www.customer-experience-labs.com/2008/04/17/the-13-most-popular-methods-for-user-centered-design/.

Salvatierra Jose, Pasquire, Christine y Thorpe, Tony (2010). Critical Review of the Concept of Value. Proceedings IGLC-18, July 2010, Technion, Haifa, Israel

Santiso, Javier (2006). La economía política de lo posible en América Latina / Javier Santiso. p. Cm., IDB

Sen, Amartya, (1999). Development as Freedom. Oxford University Press.

Trujillo, Manuel, Aguilar José J., Neira, Claudia (2016). Los métodos más característicos del diseño centrado en el usuario -DCU-, adaptados para el desarrollo de productos materiales. Iconofacto · Volumen 12 · Número 19 · Julio - diciembre de 2016.

Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), Sistema de Gestión del Riesgo de Desastres

Visocky O'Grady, J. & Visocky O'Grady, K. (2006). A Designers's research manual: succeed in design by knowing your client and what they really need. Massachusetts: Rockport Publishers.

Wells, Thomas. Sen's Capability Approach en The Internet Encyclopedia of Philosophy (IEP) (ISSN 2161-0002). https://iep.utm.edu/sen-cap/

MANIZALES EN CLAVE DE ODS

Alcaldía de Manizales | MANIZALES +GRANDE | LABORATORIO DE INNOVACIÓN PÚBLICA | Estoy con Manizales | Comité Intergremial de Caldas | P-LAB | PNUD